

SOSTENIBILIDAD Y PLANIFICACIÓN URBANA

Giovanni Guida Piqueras

Universidad de Barcelona

Grado de Sociología

Curso 2016-17

Trabajo Final de Grado TFG

Profesor: Jesús Blas Vicens Vich



B Universitat de Barcelona

Sostenibilidad y Planificación Urbana

Resumen

Ante una perspectiva global de la situación contemporánea, el relato plasma la evolución sistémica tras las grandes revoluciones del XVIII y su relación con el desarrollo paralelo del urbanismo moderno. Parece que la planificación urbana responde a la lógica capitalista desde sus inicios, por lo que el objetivo de la investigación es discernir los valores que debe seguir la misma tras la ruptura que ocasiona la crisis de 2008, y ante la insostenibilidad ecológica y social que evidencia.

La planificación, de manera interdisciplinaria compartida, pauta la transición hacia la sostenibilidad en tres componentes; participación, educación y construcción eficiente. Debido a la dualidad entre la componente social y ambiental, y su protagonismo dentro de la situación enmarcada, deberá atenderse siempre desde un enfoque transversal. El análisis busca esclarecer mediante entrevistas dicha realidad, empleando para ello procesos contextualizados en Barcelona, paradigmáticos dentro de un planeamiento para las personas, integrador y sostenible.

Palabras Clave

Planeamiento urbano, participación, sostenibilidad, economía social solidaria, transición, ecología.

Sustainability and Urban Planning

Abstract

Facing a global perspective of the contemporary situation, the research reflects the systemic evolution after the great revolutions of the eighteenth century and its relationship with the parallel development of modern urbanism. It seems that urban planning responds to the capitalist logic from its inception, so the objective of the research is to discern the values that must follow the same after the rupture caused by the crisis of 2008.

The planning, in a shared interdisciplinary way, guides the transition towards sustainability in three components; Participation, education and efficient construction. Due to the duality between the social and ecological component, and its protagonism within the framed situation, it must always be taken care of from a transversal approach. The analysis seeks to clarify through interviews the reality, using contextualized processes in Barcelona, paradigmatic within a planning for the people, integrating and sustainable.

Key words

Urban planning, participation, sustainability, social solidarity economy, transition, ecology.

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	3
II.	DE LA PLANIFICACIÓN DE MERCADO A LA EDUCACIÓN URBANA SOSTENIBLE	4
	1. El urbanista, un agente más del mercado inmobiliario	4
	<i>1.1 Los orígenes del planeamiento urbano</i>	
	<i>1.2 El desarrollo del urbanismo y sus principales protagonistas</i>	
	<i>1.3 La insostenibilidad de la dinámica capitalista</i>	
	<i>1.4 Diagnóstico de la realidad actual</i>	
	2. Una Planificación para la Integración	12
	<i>2.1 Una visión sociológica de la situación urbana</i>	
	<i>2.2 La planificación de la diversidad</i>	
	<i>2.3 La concepción de bienestar sostenible</i>	
	<i>2.4 La transición ecológica</i>	
III.	SOSTENIBILIDAD Y BIENESTAR	23
	1. Los valores de la sostenibilidad en la planificación urbana	25
	<i>1.1 Democracia urbana: participación y emancipación social</i>	
	<i>1.2 Educación y empoderamiento</i>	
	<i>1.3 Sostenibilidad, arquitectura y construcción</i>	
	2. El bienestar social y ecológico	38
IV.	CONCLUSIONES	45
V.	BIBLIOGRAFÍA	47
VI.	ANEXO	

I. INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de la investigación es determinar la realidad ligada al planeamiento urbano desde sus orígenes, y discernir a partir de ello, los valores que debe adoptar en la actualidad dentro del criterio de sostenibilidad como respuesta a la crisis social y ambiental contemporánea. Para ello, se estructura en dos partes o bloques diferenciados. El primero, establece el marco teórico y plasma el contexto a partir del cual desarrollar el estudio, el segundo representa el análisis, cimentado en la teoría del bloque anterior, emplea la información obtenida de varias entrevistas para desenvolver la temática general a partir de las hipótesis.

La pregunta de investigación es: ¿Cuáles son los principales aspectos que definen la Planificación Urbana Sostenible? Las hipótesis son las siguientes:

- H1: La Planificación Urbana siempre ha ido ligada al mercado inmobiliario, ha creado ciudades mercado más que ciudades para las personas. La Planificación de la zonificación / separación.
- H2: Los pilares de la Planificación Urbana Sostenible son: Participar + Educar + Construir.
- H3: Debido a la insostenibilidad del sistema actual, la Planificación debe transformar el sector económico orientado al mercado para enfocarlo hacia una prosperidad que integre aspectos sociales y ambientales. La Planificación de la integración.
- H4: La sostenibilidad ambiental es una condición necesaria para una mejora de la calidad de vida, que hace atractiva y viable la transición.

Por tanto, el primer bloque se afianza en fuentes bibliográficas para determinar los orígenes y evolución del planeamiento urbano, ligado al capitalismo y a su componente más especulativa y consumista. A partir de ello, se elabora una imagen de la situación actual, donde queda patente su declive e ineficiencia. Con ello y de manera teórica, se ensalzan los valores que históricamente han representado una planificación urbana sostenible, pasando de la zonificación a la integración. Se establecen las bases a partir de las cuales cimentar una nueva concepción ligada a la sostenibilidad, donde será clave tanto la componente individual, como su relación en sociedad y con el medio que la rodea.

El segundo bloque busca a partir de entrevistas analizar la opinión de los principales agentes que intervienen en los procesos urbanos; los profesionales, arquitectos y urbanistas, por un lado, la ciudadanía y su opinión por otro, y el ente público como árbitro legítimo de soberanía popular, para terminar. Complementando la teoría con la opinión de todas las partes, se asientan y unifican ciertos valores que definen una planificación urbana sostenible, donde será clave la simbiosis entre el bienestar social y el ambiental.

La teoría bibliográfica es la base, el marco, la información de los principales agentes es la prueba, la apreciación, la realidad. Tras ello, la conclusión retomará toda la información para centrarse de manera escueta y precisa en la resolución de las hipótesis, obteniendo así ciertas pautas que resumen y conforman la investigación. Destacar que toda la información tanto de los agentes entrevistados, proyectos que se nombran a lo largo del trabajo, así como fuentes bibliográficas empleadas, se encuentran en la parte final del mismo y en el anexo, necesario para poder comprenderlo de una manera más pormenorizada. Del mismo modo la metodología viene explicada al inicio del análisis.

Para terminar agradecer a todas las personas, autores y profesionales que han cimentado con su opinión la construcción de todo el escrito. En especial a mi tutor Jesús Blas Vicens, por su paciencia, criterio y capacidad de síntesis. A pesar de mi ingobernabilidad, ha sido todo un apoyo.

II. DE LA PLANIFICACIÓN DE MERCADO A LA EDUCACIÓN URBANA SOSTENIBLE

Se presenta a continuación el marco teórico, empleado como contexto y encuadre para la redacción del posterior análisis. Dota de legitimidad al mismo, ya sea por su desarrollo comparativo histórico como por la descripción intencionada y direccional de la situación actual, estableciendo la pauta para su comprensión. Por un lado, el primer apartado muestra el origen y evolución del sistema, donde la planificación urbana aparece fuertemente condicionada por el mercado inmobiliario y el poder político, estructural, dejando patente la insostenibilidad tanto de su proceso como del resultado, esclarecido tras la crisis¹. Tras ello, el segundo bloque busca plasmar mediante la dualidad compartida entre sociedad y medioambiente los valores que debe seguir la planificación urbana para, una vez liberada del mercado, lograr ligar estos a un nuevo sistema basado en la integridad social y la sostenibilidad ambiental.

1. El urbanista, un agente más del mercado inmobiliario

Se determina aquí, el origen y evolución tanto del planeamiento urbano como del sistema capitalista, su desarrollo conjunto, así como su interdependencia. Una vez esclarecidos sus principales actores, paradigmas e intereses comunes, a partir de las teorías de cambio social que establece la Sociología Histórica, queda patente tanto la insostenibilidad de la dinámica en su progreso, como de la estructura de la situación actual. Para ello se explica la componente cíclica del sistema empleando la comparativa histórica, base sobre la cual realizar el diagnóstico de la realidad contemporánea.

1.1 Los orígenes del planeamiento urbano

El urbanismo como tal, data de los grandes imperios clásicos y se desarrolla junto con la arquitectura desde los inicios de los primeros asentamientos neolíticos. De Egipto a Roma, sus grandes avenidas o vías jerarquizadas que confluyen en plazas, foros o ágoras, se proyectan de manera intencionada para acoger comercio y política, al igual que las murallas se levantan en altura y rodean la urbe que pretenden defender. El ingenio del planeamiento árabe en su gobierno y encauce de aguas y regadíos, así como las leyes de las Indias que emplea Felipe II para las ciudades del nuevo mundo, se basan en parte en dicha concepción clásica, siempre ajustada al contexto y cultura que le es contemporánea.

Pero ni la cuadrícula con la que Hipodamo de Mileto diseñó el puerto de Atenas, ni Nerón al reconstruir Roma tras el incendio, son considerados urbanistas según la etimología moderna y para la presente investigación, ya que son sociedades que carecen de la componente democrática instaurada a partir del ideal ilustrado. El contrato social (Rousseau, 2004), la igualdad efectiva entre ciudadanos, o al menos la preocupación en que ésta se lleve a cabo, origina tensiones urbanas entre clases, ya sea para su movilidad como su residencia, o en las condiciones de la misma. Siempre existió el urbanismo, pero hasta asumir los derechos de libertad e igualdad inalienables a las personas, carece en parte de sentido equipararlo con la concepción actual.

¹ Durante todo el informe se toma dicha perspectiva como postulado a contrastar, al que volveremos en las conclusiones, en la que tras la crisis de 2008 el propio sistema capitalista debe cambiar su concepción de manera forzada, deja de tener sentido como tal, por las razones que se van exponiendo. Se toma la óptica de autores como E. Wallerstein (1979, 1984, 1998, 2011, 2006) o D. Harvey (2003, 2014). Son representativos, ya que no solo realizan un diagnóstico, sino que se aventuran en las posibles alternativas sistémicas, a pesar de la incertidumbre.

Por tanto, previo a la ilustración y durante la Edad Media, los asentamientos desarrollan su planificación a través de procesos de emergencia (Jhonson, 2001), y al igual que los animales comunales, como hormigas o abejas, establecen patrones de ordenación dentro del caos. Dicha dinámica de aprendizaje ascendente, impera en las ciudades medievales europeas y es, tras la caída de los grandes imperios de planificación centralizada dictatorial², el modo de ordenar sociedades bajo puras conductas ración-funcionales y siguiendo principios de un utilitarismo que no nacería hasta siglos después³. El mercado pudiera funcionar en su origen burgués⁴ pero deviene grandes desigualdades e injusticias en asentamientos donde sobre todo la explosión demográfica obliga a regularizar urbanística y formalmente a la sociedad, surgiendo así la planificación de la propia necesidad a partir de la revolución industrial.

La evolución de dicho sistema, la representa el matrimonio que forman economía y política, al que le seguirán dos siglos de esplendor y guerra, bienestar y desigualdades, crecimiento y segregación.

1.2 El desarrollo del urbanismo y sus principales protagonistas

A continuación, se destacan los principales paradigmas; urbanistas y planeamientos, que establecen el marco de estudio de la disciplina. Al igual que la sociología nace del pensamiento ilustrado, la planificación urbana aparece ligada a la incipiente era industrial de finales del XVIII. Obviando las nuevas dinámicas urbanas relativas al moderno sistema productivo, entendido éste al estilo marxista como generador de la base estructural de la nueva sociedad capitalista, realmente nace de la necesidad que detalla Engels (1845) en sus relatos o plasma Jacob Riis (1888) en sus fotografías. El paupérrimo estilo de vida de la nueva clase oprimida pronto esclareció un problema de eficiencia económica en el trabajo.

El ejército de reserva (Marx, 1998) compensó en origen dichas falencias, pero evidencia la necesidad de un control normativo estatal, ya que sobre todo, la falta de higiene generalizada hacía peligrar un nuevo orden urbano caracterizado por las altas densidades de población, producto de la atracción industrial meritoria del mayor éxodo rural conocido. Así, la legitimación inicial que consiguieron las pautas urbanísticas desde su origen, derivaron en realidad de auténticos fines de eficiencia económica.

Las primeras problemáticas urbanas contrastables, surgen en la algodonera Manchester de la época comprendida a partir de 1770 hasta mediados del siglo XIX. "La chimenea del mundo" es el paradigma de la revolución industrial, donde proletariado y burguesía establecen el modelo de lucha entre clases; propietarios y trabajadores. El capital y el urbanismo desde un principio van de la mano. El ordenamiento deja el corazón de la ciudad para oficinas y depósitos, concentrando la componente productiva por el día para quedar desierto de noche. Alrededor, barrios de clase trabajadora forman un cinturón de dos kilómetros y medio de ancho. Fuera, la alta y media burguesía se reparten dependiendo de su poder, en calles trazadas de forma regular o villas con jardines (Engels, 1845).

² Se refiere a Egipto, Grecia, Roma, etc. Los imperios clásicos, previos al Medievo, y que se descartan por las razones expuestas en la página anterior. Los textos de Aristóteles, y a modo de ejemplo, esclarecen que la concepción tanto de la ciudad como de sus habitantes durante dichos imperios, diverge en gran medida de la transición que genera la ilustración europea; "Llamaremos, pues, ciudadano al que tiene el derecho de participar en el poder deliberativo o judicial de la ciudad; y llamaremos ciudad, al cuerpo de ciudadanos capaz de llevar una existencia autosuficiente" (Aristóteles, 1989, p.82).

³ Describe la pauta utilitarista que se rige por "el mayor bien, para el mayor número". Lógicamente esto termina por condicionar a sus gentes, que en competencia de mercado, comienzan a comportarse forzosamente de manera egoísta.

⁴ Teóricamente y desde una perspectiva económica liberal, el mercado mediante la competencia regula las desigualdades; salariales, de precios, etc. En la práctica, es sabido que la mano invisible (Smith, 2012) no funciona, ya que es imposible establecer la competencia perfecta, siempre hay intereses y poderes ocultos que la pervierten.

Otras ciudades industriales copiarán o ajustarán dicho modelo, inicialmente dentro de la propia Inglaterra, para convertirse después en el modelo característico de zonificación, debido a su eficiencia. Dicho ordenamiento alcanzará su apogeo muchos años después, con el plan Burnham para la reconstrucción de Chicago tras el gran incendio de finales del XIX. Será tal su repercusión, que algunos autores datan a la escuela de Chicago de los años veinte como la primera auténtica academia de estudios urbanos, originaria de lo que se conoce como la ecología humana, el cimiento de la sociología urbana. Se retoma la dialéctica de H. Spencer (1898), el darwinismo social establece la supervivencia de los más adaptados, y explica la segregación y desigualdad de clases⁵.

A nivel arquitectónico; urbano o técnico, la sociedad pasa a concebirse como un organismo vivo, donde sus partes trabajan en pos de un funcionamiento como un todo, la estructura pesa, y condiciona culturalmente al individuo (Parsons, 1999). La explosión de la zonificación, funcionalidad y eficiencia, son las claves del crecimiento americano de principios de siglo XX, y aparece aquí plasmado en el planeamiento de la ciudad. Debían igualmente responder en Chicago a un crecimiento demográfico desmedido, procedente tanto de inmigrantes de color del Sur de EUA, como de refugiados de la primera gran guerra. La segregación de funciones, clases, sectores productivos y etnias fue tal, que trascurrido el tiempo autores como Goffman (1998) desarrollan las teorías de la estigmatización como si de un juego de máscaras tratara la dinámica de las gentes de Chicago, dependiendo de su ámbito de actuación⁶. Pero la segregación urbana no responderá únicamente a la pura eficiencia y funcionalidad, sino que más bien viene ligada a los designios del libre mercado, como se postula durante toda la investigación.

Mientras tanto, en Europa el planeamiento desarrollado en el Berlín de primeros del siglo XX, representa perfectamente el anonimato y la sensorialidad que la nueva gran ciudad, plasma sobre aquellos que vienen del mundo rural en busca de trabajo en la floreciente industria. Simmel (1977) detalla dicha componente en lo que cataloga como la actitud *blasé*, atendiendo a que la población de la urbe se protege en una especie de cápsula contra la sobre estimulación, sin la cual es imposible no enloquecer. Igualmente, la poética París de Baudelaire, irradia luz en sus escaparates comerciales de bulevares y grandes avenidas, donde el *flâneur* u observador apasionado, campa a sus anchas gracias al anonimato, frecuentando dependiendo del momento del día, unos u otros lugares de culto⁷. El plan urbano a cargo de Napoleón III al barón Haussmann, iniciado en 1852, logra la reconstrucción de la ciudad moderna a partir de sus fragmentos. Grandes jardines y avenidas muestran al mundo la nueva componente capitalista, es el inicio de la fiebre comercial. A partir de aquí, todas las ciudades buscan su particular avenida de los campos Elíseos, donde pasear, comprar, y sobre todo, aparentar. Ésta, pasa a ser la primera de las actividades con la que ordenar un nuevo espacio temporal, el ocio.

En este resumen de los aspectos más interesantes del urbanismo moderno, conviene igualmente destacar, que no todos los urbanistas se deben catalogar dentro del desarrollo conjunto entre el poder y la economía especulativa. Por ejemplo en el caso de Barcelona, Ildefonso Cerdà idea un plan regulador en 1860 realmente novedoso. Busca generar un ensanche integrador, evitando la segregación en círculos concéntricos alrededor de un corazón industrial, que era la práctica extendida. En cambio, mediante una parrilla de manzanas achaflanadas quiere dotar al conjunto de homogeneidad, integrando barrios y pueblos en un todo.

⁵ Se comenta aquí algo que se tratará posteriormente, en la dualidad en crisis que forman los aspectos ambientales y sociales.

⁶ Dicha teoría evoluciona durante todo el siglo XX. Es representativa la visión de Bourdieu (2008) del *habitus*, que determina los gustos de las gentes dependiendo de su clase social de procedencia.

⁷ Son términos poéticos utilizados para describir las situaciones nombradas. La actitud *blasé* se emplea en *La metrópolis y la vida mental*, Simmel, 1977. El término *flâneur*, traducido como paseante o callejero, representa esa actitud del vagabundeo urbano sin rumbo, abierto a las emociones que la ciudad te presta. Es un término que se desarrolla a partir de la poesía de Charles Baudelaire, en la segunda mitad del siglo XIX.

Destaca la planificación de su movilidad urbana, así como el diseño de amplias zonas verdes semipúblicas, que parecen inspirar en origen a la ciudad de las torres desarrollada por Le Corbusier medio siglo después. Aun así, las presiones de las clases adineradas catalanas consiguen conformar la ciudad a su imagen, especulando con las principales manzanas en avenidas representativas y segregando a barrios menos atractivos la amplia masa obrera de principios de siglo. Barcelona confecciona su particular Paseo de Gracia, donde lujosas arquitecturas provocan un reclamo que potenciará su desarrollo hasta finales del siglo XX, donde la marca ciudad liga su imagen al modernismo de Gaudí. Una ciudad cuyo planeamiento se concibe para la integración de la clase trabajadora, termina sucumbiendo a la especulación, convirtiéndose en capital mundial del turismo.

Pero el transcurso histórico más representativo de producción, especulación inmobiliaria y ordenamiento urbano, viene determinado en EUA y se desarrolla durante todo el siglo XX aprovechando el automóvil, protagonista y precursor del mismo. No era algo novedoso, la extensión del ferrocarril conlleva consigo el crecimiento de Londres a principios de siglo, y de muchas otras ciudades industriales, por lo que es una pauta bastante generalizada ligar el urbanismo a las dinámicas de movilidad concretas, dependiendo del contexto. Surge la necesidad de diseñar e implementar un planeamiento urbano en torno a los distintos y nuevos modos de transporte, que considere el crecimiento desbordado de la propia urbe así como la conexión con los suburbios y poblaciones anejas a la ciudad. A partir de 1913, Henry Ford y el trabajo en cadena de su fábrica en Highland Park, facilita la fabricación y distribución en masa del automóvil. Esto abre un mundo de posibilidades para el urbanista, que empieza a diseñar la periferia como si fuera otro barrio urbano.

A partir de los años veinte, dichos barrios residenciales o dormitorio crecen en América un 39% en comparación con el crecimiento de la urbe, que queda en un 19%. Una nueva especialización urbana aparece como necesaria, el diseño y construcción de carreteras, puentes y autopistas pasa a ser primordial para la movilidad y conexión de las masas periféricas. Robert Moses, el gran constructor de Nueva York, es el ejemplo representativo de ello. Instaura un sistema vial que conecta Manhattan con el Bronx, y llega hasta la playa, en redes que se irán ampliando con autopistas, periferias y otras ciudades. Los urbanistas idean nuevas formas urbanas anejas al sistema vial, donde el automóvil pasa de ser un medio a un modo de vida. (Hall, 1996).

El boom se origina tras la segunda guerra mundial, los ingredientes estaban dispuestos y ya sea en la construcción del nuevo y apaciguador Estado de Bienestar europeo, como en los frenéticos ochentas donde Thatcher y Reagan liberalizan y predisponen el mercado a la inversión, la especulación inmobiliaria desarrolla cincuenta años de construcción sin precedentes. El renovado estilo modernista funcional de la arquitectura de Frank L. Wright, Mies Van der Rohe y el propio Le Corbusier, dotan al urbanista de una ideología clara, "la forma sigue a la función"⁸. Política y urbanismo se reparten el pastel, las nuevas tecnologías constructivas favorecen su desarrollo y la desmedida cultura globalizada consumista facilita el resto. Su crecimiento será exponencial, la vorágine neoliberal deriva al sector inmobiliario la constante tarea de negociación con el ente público, conformando planes reguladores y urbanismos, que surgen del interés especulativo empresarial más que de razones consensuadas socialmente. En la práctica fusión entre economía y estado se debe puntualizar la siguiente realidad; "la relevancia macroeconómica de la economía inmobiliaria (...) por su alta contribución al PIB, por su decidida participación en la inversión, por su alto impacto en el empleo y en el gasto (...) le confieren un peso macroeconómico y estratégico superior" (Daher, 2013, p.70).

⁸ La corriente académica que conlleva dicha frase, es la auténtica base para los arquitectos señalados. Nombres como Louis Sullivan, en la escuela de Chicago, o Walter Gropius, en la escuela de la Bauhaus alemana, establecen los principios de la arquitectura moderna, que desarrollan los arquitectos del nuevo siglo XX.

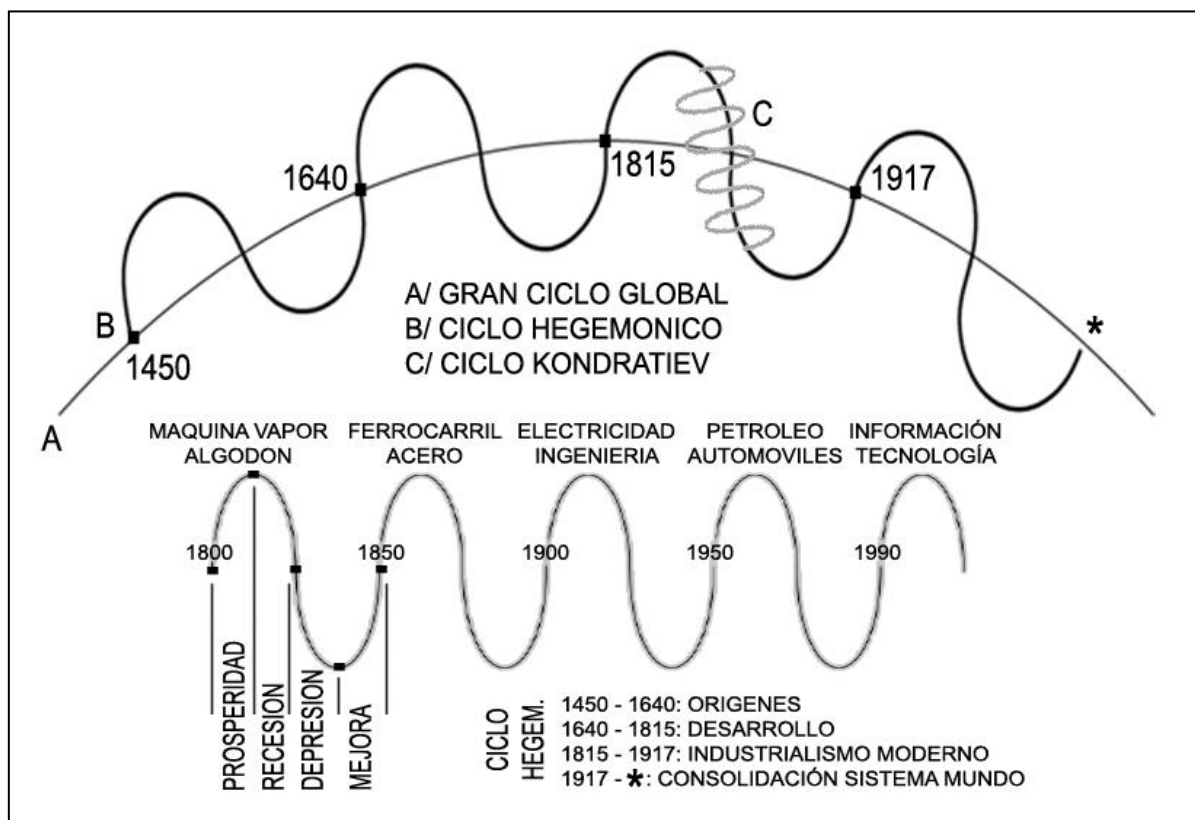
La economía pues, está fuertemente ligada ha dicho sector hasta el punto, como muestra el autor en dicho artículo, de que acompaña a los ciclos de crisis y es un reflejo de la situación económica mundial. Por tanto se deduce la siguiente realidad: el sector inmobiliario, ligado a la planificación, gobierna una economía que desde hace mucho difícilmente se puede desvincular de la política, hasta el punto de servir como termómetro del balance monetario mundial.

Varios serán los modelos dentro de dicha unión, desde políticas tradicionales ligadas a planificaciones tecnocráticas, hasta socialismos de planificación igualitaria o democracias, donde la participación en teoría desarrolla el urbanismo. Todos ellos se imbricarán hacia una complejidad en la que el egoísmo utilitarista pasará a segundo plano en pos de un ideal liberal que aparece encubierto en éstas, a partir del cual cimentar la planificación, que se puede denominar de mercado (Fainstein, 1994).

1.3 La insostenibilidad de la dinámica capitalista

Para el desarrollo de este primer apartado, es importante contextualizar la realidad descrita en el tiempo presente. Es conocida la crisis que asola al sistema en su conjunto, pero para poder entender y evaluar las posibles alternativas al mismo, primero se debe explicar su evolución histórica pudiendo así, a grosso modo, asumir las principales dinámicas que le llevan a la debacle.

-Sociología Histórica: El "desarrollismo cíclico compartido".



-Fuente: elaboración propia a partir de la bibliografía de Wallerstein.

La evidente diferencia comparada entre sociedades separadas en el tiempo, contemporáneas pero distantes entre sí, su evolución, ruptura y origen, se estudia a partir de las teorías humanísticas del cambio social. Para ello, la visión "Sistema Mundo" de Immanuel Wallerstein es una excelente síntesis que contrasta las diversas teorías del concepto, y da una buena imagen de su realidad en el presente.

Junto con Tilly (1981), más conflictivista, o Nisbet (1979), que entiende el cambio a partir de su naturaleza exógena, engloban la necesidad de un entendimiento holístico del sistema a partir de la visión crítica de la historia comparada, perspectiva que acuña la disciplina de la Sociología Histórica. Ésta, va más allá del puro desarrollismo acumulativo selectivo clásico y entiende el cambio sin obviar su componente externa, mediante una analítica comparativa del mismo.

Se determinan sólo dos grandes ciclos globales (A). El acontecido hace diez mil años durante la revolución neolítica, marcado por el sedentarismo y origen del sistema productivo primario agricultor, y el que aparece representado en el esquema anterior. Es la era moderna, periodo que inicia en el siglo XV y llega hasta el tiempo presente, y es aquí donde algunos autores esbozan su final, previsto para las cercanías del año 2050.

Asimismo cabe destacar que historiadores del bagaje de Henri Pirenne (2009), dilatan el origen y evolución del capitalismo entre la caída definitiva del imperio romano y el asentamiento en el Mediterráneo del musulmán, periodo en torno al siglo X. Centrado en el estudio de las ciudades medievales belgas, su análisis representa una evolución ligada al desarrollo del comercio, que comienza asentando comunas amuralladas regidas democráticamente, para devenir en una clase burguesa oligarca cuyos descendientes serán los primeros rentistas patricios o aristócratas. A partir de aquí se puede resumir su dinámica social en; injusticias de clase, organización gremial y revolución. Es el germen del autoritarismo comercial y para desentrañar su realidad presente no está de más recordar sus vagabundos y nómadas orígenes comerciantes.

Por otro lado, al igual que en la era neolítica hubieron grandes ciclos determinados por ejemplo, por el imperio egipcio, griego, romano o el feudalismo de la larga edad media, que a su vez tuvieron sus periodos de crecimiento, estabilidad, esplendor y declive, dentro de la era moderna aparecen representadas cuatro etapas claves (B); entre 1450-1640, está el origen de las condiciones primitivas del sistema mundo. Comienza la era de unificación y exportación a nivel mundial de la cultura europea, cuyo ejemplo paradigmático es la "conquista" de América. Del 1640-1815, es donde dicho sistema se consolida y desarrolla, la conquista del mundo es total, la colonización impone la cultura única aceptada, la hegemonía del sistema occidental asola cualquier alternativa productivamente inefectiva. Se pauta un cambio con el declive de Napoleón y el tratado de París, parece un retroceso hacia aguas menos revolucionarias, donde el sistema asienta las bases de la hegemonía mundial. De 1815-1917, el mundo se empieza a transformar en una empresa global. Es la economía globalizada y el inicio del auténtico capitalismo de libre mercado, representado por el industrialismo moderno. A partir de aquí, solo las dos grandes guerras y la revolución rusa, que parecía ofrecer una solución alternativa al depredador sistema aceptado como inevitable, pausan un desarrollo exponencial sin precedentes. Desde 1917 hasta nuestros días, la revolución tecnológica y de la información ha establecido dicha cultura única a nivel mundial. Internet ha conseguido establecer el triunfo del capitalismo, pero la globalización parece que vive un declive próximo al inicio de una nueva etapa.

De manera más concreta, los ciclos de Kondratiev (C) representan la propia dinámica interna, y siguiendo con el materialismo histórico, narra en periodos de cincuenta años aproximadamente, el crecimiento y crisis de nuevos sistemas de producción que forman la base de toda sociedad, modificándola a su modo. Aparecen como representativos; la máquina de vapor, el ferrocarril, la electricidad, el petróleo y la era de la información; cada ciclo con su etapa de prosperidad y posterior declive. No deben asumirse estos ciclos como algo fijo o inamovible, aunque sí que se determinan algunas fechas relevantes, como 1789, claves para el entendimiento del conjunto.

Desde sus orígenes ilustrados, la era de la modernidad ha presenciado el debate que supone el propio término en sí. Lo moderno como la mejora constante en tecnología y producción, contrasta con la componente más ideológica moderna de liberación o emancipación. Por un lado la componente material, y por otro el conocimiento. En un principio, la Ilustración asentaba la base de que ambas modernidades iban de la mano, y establece el periodo inicial desde finales del Renacimiento hasta la revolución francesa. Pero el ansia libertario de la revolución no duró demasiado, y a principios del siglo XIX vuelven a Europa las viejas monarquías autoritarias. Conscientes del peligro de la emancipación que promueven los valores liberales, impulsan la modernidad tecnológica por encima de los mismos. Dicha etapa se prolonga más de un siglo, hasta 1968, y representa la ruptura del ideal ilustrado en el que ambas modernidades comparten el mismo camino y meta.

La evolución ideológica desde la revolución francesa, además de encontrar los evidentes escollos promovidos por los intereses de las minorías de poder, se enfrenta a ciertos límites dentro de la academia de principios de siglo XX. Frente al pensamiento ilustrado de Marx, Comte o Hegel, surgen los teoremas de la incompletitud, de Freud, Hayek o Gödel. De la conciencia racional divinizada a los límites evidentes del conocimiento humano.

Nacerán nuevas ideologías que buscan establecer un diálogo entre ambas modernidades. Del rechazo total de los conservadores, surgen los liberales. Asientan las bases en el desarrollo tecnológico y chocan con los socialistas, que impulsan ambas de igual modo. Unos y otros luchan por el poder durante el XIX y XX, aunque son los liberales los que terminan instaurando su ideología, gracias en parte a cimentarla en tres bases muy potentes, capaces de legitimar dos guerras mundiales; la democracia y el sufragio, el bienestar social, y la identidad nacional. Conscientes de la creciente polarización social que el sistema capitalista fomenta y toma de base para su funcionamiento, estos tres principios consiguen dotar de cierta unidad nacional a los países con estructuras desiguales marcadas entre ricos y pobres, conquistando a estos últimos en un principio con propuestas democráticas igualitarias, y finalmente mediante ideales consumistas autoimpuestos como necesarios. Así durante largo tiempo el debate lo gana la modernidad tecnológica, y las amplias clases medias acomodadas en su falso bienestar quedan contentadas mediante la narcótica velocidad de la mejora tecnológica a su alcance, como si de una droga consumista se tratase. El socialismo se vende al capital, y comienza a representar lo que más adelante se llamará la "vieja izquierda".

Y en esto coinciden dos de los principales visionarios, en cuyas ideologías se establecen los polos o extremos del capitalismo. Por un lado Karl Marx, consciente de que es el ser social el que determina la conciencia del hombre (Marx, 1978), de manera precoz ya intuye esa componente sugestiva ligada a la dinámica, sobre todo material, de un sistema que conlleva el conflicto de clase en su propio ser. Del lado opuesto, discípulo de Ludwin Von Mises, Friedrich Hayek en su negación al keynesianismo, al igual que Marx, mantiene una crítica mirada hacia el poder centralizado, consciente del mismo modo, de su componente discrecional.

Tanto socialismo como neoliberalismo intentarán emanciparse de ese capitalismo de Estado, donde política y economía difícilmente disciernen entre justicia, libertad y la falsa necesidad autoimpuesta por el mercado. Ambos abogan por una organización más biológica, donde no es necesaria una centralización, ni Estado, ni Dios, para organizar un conjunto que funciona en la interacción constante. Pero la historia sigue el derrotero opuesto, ya sea en el comunismo soviético malogrado como con el neoliberalismo globalizado, parece que la intervención del Estado queda asimismo subyugada a los intereses económicos del empresario capitalista. (Rodríguez & Negrete, 2015).

La falsa comunión entre clases en pos de un bien común capitalista se rompe, y esta vez para siempre, tras la revolución iniciada en el Mayo francés del 1968. A partir de entonces parece evidente que la modernidad inmaterial debe tomar el mando sobre la tecnológica, en pos de evitar un colapso ya anunciado. El debate llega hasta nuestros días, los que se hacen llamar la "nueva izquierda" ensalzan los valores del 68, continuados en el 89 con la caída del muro. La oposición de la hegemonía capitalista ante un enemigo comunista debilitado, en realidad le venía bien al funcionamiento del propio sistema como polo opuesto débil al que achacar sus males, un sistema que desde que carece de enemigo público deja patente su inoperatividad e ineficiencia, y sobre todo su insostenibilidad.

1.4 Diagnóstico de la realidad actual

La explicada dinámica capitalista, plasma de manera evidente la incorrecta percepción del desarrollo siguiendo una pauta de crecimiento continuo ilimitado (Assadourian, 2012). La academia supera obsoletas teorías malthusianas de crecimiento geométrico demográfico, la población tenderá a estabilizarse sobre los diez mil millones y es el límite marcado como capacidad de carga máxima en palabras del profesor Joel E. Cohen (1995), que puede soportar el sistema medioambiental. Parece que la alarmista "bomba P" o explosión demográfica de Ehrlich (1968), junto con otros escritos agoreros de la época, consiguen informar y virar el rumbo hacia lo que se pensaba un final anunciado derivado de la escasez frente al consumo ilimitado. En este sentido se han implementado grandes mejoras en cuanto al control del crecimiento demográfico. El desarrollo de los métodos anticonceptivos junto con profundos cambios en la educación familiar, sobre todo en la lucha por la igualdad y emancipación de la mujer, trasladan la problemática hacia un final más cuantificable, relacionado con los sistemas de producción, la huella ecológica y la resiliencia medioambiental.

A partir del informe del Club de Roma (1972), de reconocimiento internacional, se enmarca la problemática en el campo de la producción energética, el foco se centra en aspectos realmente preocupantes debido a su mensurabilidad contrastable. No es la falta de recursos malthusiana la que hace insostenible al sistema actual, sino la ruptura del ecosistema mundial que provoca incontrolablemente el exponencial calentamiento global. "Las señales de alarma hace tiempo que sonaron pero seguimos haciendo oídos sordos al tantán, por el sonido de fondo contradictorio de los diferentes intereses tanto políticos como económicos" (Díaz, 2009, p.138).

Además de la insostenibilidad medioambiental, otros tumores sistémicos han acumulado lo peor de la dinámica descrita. Igualmente son garantes de la ruptura capitalista y legitiman la necesidad del cambio. A modo de resumen se ensalzan a continuación algunos de los temas considerados más relevantes, aunque es difícil entenderlos aisladamente.

La reducción de la mano de obra barata debilita un sistema donde es necesaria la plusvalía para que el empresario pueda acumular e invertir capital. El propietario de la fuerza de trabajo nunca puede obtener un salario distinto al de explotación, ya que es en esa diferencia en la que se mantiene la especulación y economía. Tras la desruralización mundial de la mano de obra producto de la colonización generalizada, se dificulta la deslocalización empresarial en busca de la misma, por lo que la explotación es cada vez menos rentable y el sistema pierde eficiencia. Indirectamente, las clases medias se expanden y buscan un Estado de Bienestar globalizado. Con sus impuestos pagan los Estados, y cimientan la política mundial, pero la crisis laboral evidencia que la necesidad de mano de obra humana es cada vez menor. Es imposible sustentar un bienestar público global con las condiciones laborales actuales. Tras la segunda guerra mundial la incorporación de la mujer al mercado, fue una excelente solución a un problema que vuelve a la palestra.

Su ineficiencia se acrecienta mediante las desigualdades sociales, por un lado internas en los propios países, pero sobre todo en la brecha Norte – Sur. Tanto demográfica como económicamente, las diferencias entre hemisferios cada vez son mayores. La presión migratoria crece, las fronteras se rigidizan y el racismo e intolerancia retoma sus viejas propagandas. Los conflictos sociales parecen inevitables, las guerras del Sur cada vez se vuelven menos “controlables” y la sociedad de las naciones poco puede hacer ante las olas de refugiados que ya no sólo buscan el bienestar, sino que huyen por pura necesidad.

Se describe una situación en la que es evidente que para obtener la eficiencia y sostenibilidad mundial, unos deben reducir sus dinámicas de bienestar en pos de llegar a igualarse con otros que deben aumentarlas. “Aunque muchas personas estarían dispuestas a ganar y gastar menos, muy pocas tienen la oportunidad de elegir” (Assadourian, 2012, p.81).

A partir de aquí, destacar algunas de las premisas establecidas para poder asentar ciertas bases con las que desarrollar el análisis posterior. Por un lado; parece innegable la evolución conjunta del sector inmobiliario y urbano, con la especulación económica ligada a la política, dentro del desarrollo del sistema capitalista⁹. Desde su origen, el urbanista parece haber trabajado desde el poder y para el beneficio del mismo, como pieza clave dentro del propio sistema, al que sustenta y acompaña. Pero la estructura se tambalea, la insostenibilidad es innegable y la eficiencia de la economía neoliberal se cuestiona seriamente.

La Planificación Urbana pues debe cambiar de rumbo, y empezar a ligar su dinámica a valores más eficientes, sostenibles y justos. El divorcio es irreconciliable, es el comienzo del trabajo para las personas, centrado en su bienestar por encima de otros intereses superfluos, y esta vez hacerse de manera conjunta con la sostenibilidad medioambiental. La Planificación debe ser capaz de transformar el sector económico, orientado al mercado, para enfocarlo hacia una prosperidad que integre aspectos sociales y medioambientales.

2. Una Planificación para la Integración

Para poder actuar, es necesaria aunque sea compleja, una perspectiva sociológica de la realidad urbana presente, y con ello comienza el siguiente apartado. Dos son las facetas claves a tener en cuenta para conseguir asentar un nuevo sistema realmente sostenible: la social y la medioambiental. Por un lado, la componente social establece que sólo mediante una planificación integradora se puede lograr el bienestar y la calidad de vida en comunidad. Del mismo modo, el bienestar se asienta igualmente en dos componentes, uno social y compartido, y otro más individual y subjetivo. Por otro parte, la sostenibilidad ambiental se liga a los ideales de la revolución ecológica, mediante la transición hacia un nuevo modelo de sociedad verde.

Ambas cuestiones deben desempeñarse de manera transversal, ya que la sostenibilidad ambiental es necesaria para la mejora en la calidad de vida, haciendo atractiva y viable la transición. Por tanto, se busca establecer una pauta teórica que asuma la necesidad conjunta de ambas facetas y con la que obtener una sociedad sostenible a partir de la planificación, base para el análisis y las entrevistas posteriores.

⁹ Para algunos autores, incluso la democracia moderna se confunde con el propio mercado (Ovejero, 2003), por lo que no parece demasiado osado poder ratificar esta primera hipótesis de estudio.

2.1 Una visión sociológica de la situación urbana

La rigidez que acompaña al desarrollo institucional histórico se diluye en la modernidad líquida (Bauman, 1999), imbricando las definiciones de normalidad en un sistema donde el poder no es capaz de asumir las crecientes heterogeneidades culturales e interactivas individuales. La sociedad de riesgo (Beck, 2002) impide medir las consecuencias de nuestras acciones, relativizando los aspectos del pasado y dotando al presente de una incertidumbre nunca antes conocida. La modernidad se difumina dejando al individuo sin una identidad fija, similar al proceso de desregularización y liberalización del mercado económico. La incerteza constante limita la intuición y constriñe a la sociedad dentro de un consumismo narcótico, que acalla la voluntad de la mayoría y difumina la auténtica y desigual realidad que la envuelve.

Las nuevas tecnologías de la información facilitan la cultura única, la globalización interconectada, la sociedad red (Castells, 1997). No sólo por su participación creciente dentro de campos tan diversos como educación, ocio o trabajo, sino mediante pruebas fidedignas de que son el motor que mueve economía y consumo. Favorecen la creación y mantenimiento de esta nueva cultura globalizada imperante, engañosamente basada en la libertad y heterogeneidad individual, y se convierten en estratégicas, tomadas como obligatorias, o incluso vitales.

Destaca además el papel de la urbe a modo de ciudad informacional (Castells, 1995), como nodo de interconexión. Son claves para el control y propaganda de dicha cultura, además de representar el centro productivo económico, y la concentración de cerca de la mitad de la población mundial. Es la ciudad global descrita por Sakia Sassen (2013), con influencia más allá de la socio-económica, asentando un nuevo paradigma cultural y político globalizado.

Su funcionamiento interno puede explicarse a partir de dos modelos opuestos generalizables; el urbanismo de la dispersión y el de concentración. La ciudad dispersa viene representada por el funcionalismo y la zonificación, además de por el abandono de los centros históricos y el asentamiento en periferias. Las clases están diferenciadas en barrios o zonas, así como las funciones, ya sean residenciales, comerciales, productivas, o servicios. Es el caso de las grandes ciudades por ejemplo de Latinoamérica. La ciudad concentrada, en cambio, la definen las históricas urbes europeas. Los centros urbanos aglutinan todo tipo de usos y funciones, y la ciudad no aparece determinada por barrios. Son características altas densidades poblacionales y los espacios de usos mixtos, donde se combina residencia, comercio y trabajo. Lógicamente ambos modelos se entrecruzan, siendo muy complicado determinar ejemplos donde se de uno en exclusiva. (Muxí, 2006).

Este sistema se alimenta de la desigualdad. Se puede analizar a nivel global en las diferencias entre países, pero dentro de las mismas urbes aparece representada. La ciudad dual, la metrópolis tardo-capitalista, pone en juicio la concepción de bienestar. Los nuevos ricos afianzan una clase poderosa realmente emancipada, mientras que la crisis ensancha el umbral de la pobreza, representada en amplias clases obreras. Las ciudades latinas son un claro ejemplo, puede apreciarse la dualidad en sus centros comerciales, donde ejecutivos de corbata conviven con empobrecidos camareros que les sirven. Muros separan las dos realidades en su faceta residencial, pero durante el día, los dos extremos se retroalimentan en una dinámica que no cesa de ensanchar su diferencia (Sassen, 2000).

Se dibuja un escenario global demasiado difuminado como para poder actuar sobre él, y al mismo tiempo contentar a la mayoría. En la presente investigación se postula que, mediante una actuación democrática y consensuada, puede la planificación desarrollar esa labor de integración considerada tan necesaria, para educar a sus gentes en perspectivas ligadas a la participación, solidaridad, eficiencia o cooperación, hacia un bienestar emancipado del consumismo y los espejismos materiales.

2.2 La Planificación de la diversidad

Para tachar la concepción ciertamente errónea que pudiera deducirse de la primera parte del marco teórico, en la que todos los empeños clásicos del urbanista pueden encasillarse dentro de su afán o interés económico, se plantean aquí algunas de las correctas directrices que debe seguir la planificación urbana sostenible. Se desarrolla el discurso a partir del enfoque de la célebre activista sociopolítica y teórica urbana Jane Jacobs, escrito a mediados del siglo pasado, que sorprenden por su lucidez y radiante actualidad. Además, las actuaciones deben responder a la dialéctica social para la interpretación de los procesos estructurales. Es la propuesta de método descrita por Henri Lefebvre (1974), revolucionaria reconstrucción urbanista de la teoría marxista¹⁰, y que se acepta aquí como la correcta manera de enfocar cualquier actuación dentro del ámbito urbano.

Para entender la diversidad, no se debe tratar de separar en grupos, ni de urbanizar a partir de categorías y usos. Es en la mezcla en lo que se determina la riqueza, la combinación de culturas, funciones, labores, horarios y clases. Pronto se anticipa la siguiente crítica, ¿cómo mantener cierta cohesión necesaria, a partir del respeto y la pluralidad? La diversidad urbana genera a su vez más diversidad, los beneficios para el pequeño comercio, los servicios culturales y el ocio, en cuanto a su eficiencia, sólo pueden considerarse dentro de las mismas. Las ciudades combinan perfectamente la economía a gran escala, de grandes supermercados, con las pequeñas tiendas de comestibles de barrio. Con la urbanización lo grande se agrava, pero lo pequeño se multiplica. La diversidad comercial va unida a la cultural, y no es cuestión de los visitantes o turistas, sino que tiene que ser parte de sus residentes y éstos la visitarán precisamente por ello, para compartirlo y reforzarlo. Se emplea el ejemplo del barrio del Bronx, en Nueva York, para explicar la importancia de la diversidad. Aparece huérfano de vitalidad, diversidad y capacidad de atracción. Se compone de una población muy homogénea, misma cultura callejera urbana, con una clase trabajadora deteriorada y mayoritariamente afroamericana. Las dos atracciones del barrio son el zoológico y el jardín botánico, y sólo el restaurante situado en su acceso ofrece algo de diferente. Kate Simon, la famosa redactora de guías de viaje, describe el barrio del Bronx como una tierra de nadie, algo que resulta paradójico ya que precisamente sus habitantes son muy determinados, pero al faltar la diversidad necesaria carece de las ventajas destacadas que la concentración demográfica de la urbe facilita.

La clave para el éxito urbano erradica en la diversidad, donde destacan ciertos factores como los necesarios para fomentarla, y que se comentan a continuación. Para empezar, el barrio debe cumplir más de una función primaria, no puede ser una ciudad jardín o dormitorio, ni un barrio residencial. Tampoco concentrar el sector productivo ni tratarse de una zona verde aislada. Se debe asegurar que en todos los horarios exista actividad, que se combinen tiendas pequeñas con residencias, grandes superficies y parques, ocio, trabajo y cultura deben imbricarse con residencias y equipamientos. Las manzanas deben ser pequeñas, las calles y las esquinas deben ser abundantes, debe valer la pena transitarlo a pie. Debe representarse además una mezcla compacta de arquitecturas de diversas calidades y épocas, tamaños y estilos. Ello asegura la heterogeneidad de sus clases, la posibilidad de compartir espacios personas de niveles adquisitivos variados, y lo más importante, que sus hijos disfruten de los equipamientos de manera conjunta. Para terminar, debe asegurarse una concentración demográfica suficiente, que combine con todo lo anteriormente comentado y sin la que ello no tendría sentido. Todos los aspectos, son igualmente necesarios, en combinación, y la ausencia de cualquiera puede frustrar el conjunto. (Jacobs, 1965).

¹⁰ Lefebvre establece la transición académica entre la organización del espacio marxiana y una revolucionaria concepción urbanística concretada en la reconstrucción del mismo. El espacio ya no es algo pasivo, y representa el producto de las relaciones sociales. Es un conjunto de relaciones y formas. Por tanto cada sociedad y cultura, configuran un espacio concreto.

Siguiendo con la argumentación, es clave la diversidad potenciada en esquinas o chaflanes. Como bien sabía Cerdà, es en estos puntos donde late el barrio. Cuando vuelven de una jornada laboral los vecinos forzosamente pasan por el chaflán, donde toman un café y comentan el devenir de su día a día. Aprovechan para comprar alguna cuestión de indispensable necesidad para el hogar, o desayunan, leen el periódico y se relajan en compañía de sus iguales. La esquina es el centro neurálgico del barrio, ya que es donde se concentra la diversidad del mismo.

Del mismo modo es principal poder frecuentar a pie de calle la ciudad, ya sea andando, en bicicleta o en algún medio similar. El protagonismo urbano lo representan sus ciudadanos, y no los automóviles. Se trata de generar un espacio público habitable, donde compartir y desarrollar esa conciencia colectiva marchitada. Nadie trata mejor ese anonimato urbano que la descripción de Simmel (1977) del éxodo rural con el Berlín de principios de siglo veinte. En términos durkhenianos, es el paso de una solidaridad mecánica rural, donde todo el proceso productivo se lleva a cabo por las mismas manos, a una orgánica, propia de las ciudades modernas. La división en el trabajo configura una estructura en la que todas las partes se necesitan y funcionan para conseguir un todo, y de ahí el símil organicista. Pero la conciencia colectiva se debilita, al no desarrollar todo el proceso, es muy difícil que un órgano tenga conciencia del cuerpo entero. La comunidad que representa un pueblo se especializa, convirtiéndose en una mera asociación en la ciudad (Tönnies, 1947). Los lazos entre ciudadanos se diluyen y es la indiferencia generalizada la que promueve la individualidad, la competencia y el insaciable afán de superación personal. Es la combinación preferida del capitalista neoliberal.

Una planificación integradora por tanto, debe asentarse en la diversidad como el motor del bienestar. Para establecer los nuevos valores que impulsen el desarrollo de una planificación urbana desligada del mercado, es clave entender la componente social humana, su necesaria identidad colectiva reforzada y la naturaleza comunitaria inalienable al ser humano. Es por tanto la separación, ruptura o segregación social la principal causa del malestar urbano generalizado. Las políticas deben evitar la exclusión, y atender a las minorías como el pegamento de unión entre clases sociales. La heterogeneidad debe fomentarse y es la base de un planeamiento enfocado hacia el bienestar social, al menos en su faceta más colectiva. A continuación, para obtener dicho bienestar se debe atender también a su componente más subjetiva o individual, que se desarrolla en el siguiente apartado.

2.3 La concepción de bienestar sostenible

El planeamiento urbano de Jacobs, así como de otros urbanistas, aunque en cierto modo pedagógico y esperanzador, se combina con la discrecionalidad del sistema capitalista que lo moldea a su antojo. Aun así, es una buena base para transformar la economía de mercado y enfocarla hacia las personas, y su relación con el entorno. Todas las disciplinas deben trabajar de manera conjunta para lograr desvincular el consumismo del ideario colectivo de bienestar y felicidad, ya que no es algo que pueda acometer de manera aislada el aparato urbanístico.

Es el momento de determinar una realidad, que si bien es algo que parece personal y escogido, viene sugestionado por un ente social global y confeccionado para dicho fin. Tras la revolución industrial, además del incipiente paradigma productivo, la mercantilización de aspectos que hasta entonces aparecían dentro de la titularidad pública compartida, como tierra y fuerza de trabajo, hace que pasen a valer un precio. Inevitablemente ello produce una revolución cognitiva en las sociedades pre-modernas, empieza a concebirse el trabajo como algo externo, con lo que especular, superando una concepción anclada al hombre desde sus orígenes, donde aparecía ligado a la pura necesidad.

De una concepción de necesidad y vida, de autosuficiencia familiar, a otra donde condiciona sociedad y espíritu, modificando la conciencia del hombre (Polanyi, 1989). Es una lógica evolución siguiendo una pauta de materialismo histórico; "El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia" (Marx, 1970, prólogo).

Pero no es el aumento en la eficiencia industrial, o la propia máquina, la responsable de la situación actual, al contrario, más bien es el cambio de mentalidad o rumbo que aparece ligado a ella. La instauración del capitalismo, consumista y materialista, nos guía hacia la sociedad de los residuos, se liga la felicidad al consumo innecesario y continuo, desmedido. Además, la era de la información publicita el paradigma de manera globalizada e internacional. La máquina social sometida al mercado pasa a gobernar a las gentes y la ciudad informacional interconectada en red representa y autoimpone la dinámica del exceso. En la instauración de la nueva cultura, el individualismo es vital para el funcionamiento liberal. Se necesitan trabajadores que sólo piensen en su propia realización profesional desligada de su familia o entorno, operarios especializados, preparados para un mercado flexible, internacional y gestionado de manera centralizada y monopolística. Por otro lado, alienados de la vida social, anónimos, demasiado inmiscuidos en la rutina y el consumismo como para cooperar o solidarizarse, solo importa el crecimiento sin una dirección concreta, más allá del puro placer material instantáneo y efímero.

Se determinan tres grandes etapas dentro del desarrollo del ideal consumista; una primera desde 1880 hasta la Segunda Guerra Mundial, donde los avances técnicos y en la división del trabajo representan la producción a gran escala, es la revolución industrial. A partir de 1950, se inicia el ciclo histórico de las economías del consumo, dando lugar a la sociedad del consumo de masas. Supermercados, hipermercados y centros comerciales, son paradigmas urbanos a modo de símbolo de la nueva cultura. La publicidad empieza a fundamentar el sistema sobre la ilusión subjetiva del comprador y la componente efímera de lo material, es la sociedad del deseo. A partir del siglo XXI, se liga la felicidad al consumo, como solución o evasión de los problemas. La producción pasa de orientarse hacia la masa, para diseñarse enfocada a la componente individual de las personas. Las clases se difuminan y los grupos sociales dejan de determinar el consumo. Es la sociedad del hiperconsumo, donde el ciudadano se vuelve desconfiado e infiel. La información que facilita Internet ya no identifica al consumidor con clases o marcas, sino que éste busca y compra lo que cree que representa su propia personalidad, gusto o placer personal. Es la era de la felicidad paradójica, las emociones del hiperconsumista nunca pueden quedar satisfechas, y la decepción rivaliza con el placer instantáneo. (Lipovetsky, 2007).

Por tanto, para que un planeamiento integrador cale en la sociedad, es necesario que las personas estén preparadas para ello, ser conscientes de cuáles son los auténticos pilares de la felicidad y el bienestar, despertar de ese sueño consumista para desempeñar una nueva gran transformación.

Aunque antaño se utilizaban indicadores económicos para medir la felicidad de las gentes, es sabido que poco revela la renta o el PIB a la hora de obtener un diagnóstico fiable de la realidad social que ocupa un país. Se implementan toda clase de variables explicativas que buscan obtener la esencia de la realidad social, midiendo desigualdades, barreras de acceso o demás cuestiones redistributivas, de algo que se instaura en Europa tras las grandes guerras y se conoce como Estado del Bienestar. Se trata de desvincular la idea del desarrollo como un fin en sí mismo, hacia otra en la que es el medio a modo de proceso, para alcanzar el bienestar. Se centra el interés en el camino y en los aspectos que realmente definen la satisfacción del hombre, en la relación con el medio y la interacción con las demás personas (Sen, 2000).

A partir de aquí, el objetivo del presente apartado es establecer una pauta con la que definir una concepción de bienestar sostenible, totalmente distinta a la instaurada y desarrollada tras la revolución capitalista, que se explica anteriormente. Dicha concepción de bienestar, o incluso de felicidad, busca complementar al apartado anterior, cuya perspectiva era global y sistémica, atendiendo aquí a su componente más individual o subjetiva. Para ello, se debe dar naturalidad a dicha componente individual, y afianzarla en unos criterios que se describen a continuación.

Parece que el sistema empuje al individuo a estar sólo, pero al mismo tiempo tatúe en su imaginario un miedo atroz a la soledad. Para alcanzar el bienestar es necesario evitar esa tensión o dualidad, asumiendo la componente solitaria como algo inalienable, de la que ni huir ni lamentarse, y mucho menos confeccionar la vida para evitarla. Con ello no caer en el absurdo entendimiento de la concepción del hombre como algo autónomo y solitario, ya que ambas facetas deben ser tratadas de manera conjunta, la realidad biológica individual y su obligatoria correspondencia social simbólica y compartida (Malinowski, 1993). Del mismo modo es necesaria una cierta estabilidad o limitación del sufrimiento externo, siquiera para poder desarrollar el discurso. Se da por supuesto un mínimo de ingresos, sin entrar a juzgar aquí la procedencia de los mismos, para asegurar alojamiento y comida básicos, además de gozar de una salud suficiente como para desarrollar una vida normal (Russell, 2013).

Tras dicha aceptación, cuatro son los pilares del bienestar. Pudieran cimentar la propia felicidad pero es este un término demasiado subjetivo como para generalizarlo, por lo que obteniendo el bienestar, que cada uno sea tan feliz como crea conveniente. Para empezar se debe obtener la realización emocional, lo que al modo romántico puede llamarse amor. No sirve comprarlo, algo que el anómico ciudadano moderno sabe bien hacer, hay que trabajarlo y mantenerlo. No se puede buscar, ya que más bien tiende a aparecer, pero son ciertos trenes que cuando pasan más vale estar atento a cogerlos. La manera más sencilla, es potenciar la familia, tanto ascendente como descendente, pero no la única. Se puede conseguir la realización emocional viviendo con una mascota y con un buen círculo de amigos íntimos, pero nunca podrás ser feliz en este aspecto en una isla desierta. Algunos evitan el amor, argumentando protegerse así del dolor a la pérdida. Están muy equivocados, ya que los altibajos son necesarios para cimentar unas emociones fuertes y estables.

Del mismo modo, se debe encontrar la realización profesional. No se obtiene en función del sueldo o de las superfluas cuestiones materiales que compras con él. El capitalismo ha instaurado la idea de que nadie con un yate lleno de prostitutas es infeliz, pero no hay nada más lejos de la realidad. El propio sistema vende la utópica idea de felicidad como uno más de los espejismos comprables dentro del mercado. Publicita una concepción de la felicidad respecto a la apariencia social y la sustenta bajo el ideal de que ser mejor que el resto, es tener más. Se trata de encontrar la labor donde se combinen las cualidades personales con la realización social en el desempeño de las mismas. Ningún trabajo debe ser tomado como ajeno a la realidad social, es necesario que de algún modo participe del devenir colectivo, en el cual mediante tu granito de arena, de algún modo puedas colaborar en un objetivo global, sin importar quizá el desconocimiento del mismo. Ante la obsolescencia de la mano de obra tradicional, el sistema pudiera optar por conceder una renta básica universal, que vista desde un punto de vista de mercado, incitaría a la población a dejar de trabajar. Precisamente este es el mayor error, la realización profesional tiene que estar desvinculada del poder salarial, hasta el punto de que con una renta asegurada, siguieras desempeñando tu labor.

Otra de las patas del bienestar individual es la realización cultural. Si desempeñas la labor de profesor, quizá la fortuna conceda la anterior y esta realización de manera simbiótica, pero no ocurre en la mayoría de los casos. Es obligatoria la cultura para poder alcanzar el bienestar, no se puede dejar de

aprender jamás. Una de las civilizaciones más sorprendentes de la historia, el imperio Inca, basa su bienestar precisamente en esta componente. Machu Picchu era el centro neurálgico del que brotaban todos los caminos del imperio, el kilómetro cero, y se trataba de una universidad. Eran conscientes de que el deseo material es la fuente de la infelicidad, y su moral predicaba la preferencia a necesitar poco, más que a tener mucho. No en vano es considerada, junto con los egipcios, la civilización de mayor felicidad de la historia (Simonet, 2012). El ansia cultural debe ser infinita, y se debe estudiar como si nunca fueras a morir. Sólo mediante una estabilidad cultural puede apreciarse amor y profesión, y es clave para la relación con los demás y con el medioambiente.

Para terminar, no por ello menos importante, tratar la estabilidad espiritual. Ya puede ser religiosa, atea, agnóstica o que siga cualquier tipo de dogma, pero debes alcanzar cierta sintonía energética con aquello que no conoces, para que ello no logre abrumar tu mente. La conciencia en la dualidad de la vida, ciertas coincidencias, casualidades, y demás conocimientos derivados de supersticiones o simplemente limitaciones de la razón humana, deben responder a algún tipo de argumentación personal para poder lograr la estabilidad y el bienestar. También la certeza de la imposibilidad metafísica y no creer en nada más allá, es una respuesta tan válida como cualquier otra.

A partir de aquí, la clave es lograr la estabilidad en la combinación de las cuatro, algo que aparenta mayor complejidad de la que realmente tiene. Una persona que asuma dicho discurso, está preparada para entender que toda la dinámica consumista generalizada no es más que una farsa, y es capaz de abandonar esa asunción de que no hay otra alternativa que seguir en la rueda. Ésta es la faceta educativa que parece obligatoria para conseguir cierta sostenibilidad en la situación actual, ya que además de atender la componente más estructural de la misma, solventa la relación con el medio.

Una vez establecidas las bases teóricas del bienestar social, la Planificación de la Integración debe atender del mismo modo y de manera conjunta la faceta medioambiental, donde destaca la urgencia derivada del calentamiento global.

2.4 La transición ecológica

“El resultado indeseado del desarrollo industrial será la prosperidad de sólo unos pocos, pues la democratización de un bienestar basado en el consumo intensivo de recursos colisiona con los límites económicos y ecológicos derivados de la escasez” (Sachs & Santarius, 2007, p.192).

Evidentemente que son los combustibles fósiles la fuente principal de la revolución industrial, que combinados con la máquina consiguen aumentar la producción hasta niveles cercanos al soñado crecimiento infinito. Pero las realidades han cambiado, a finales del XIX se pensaba que fuentes de energía como el petróleo o el carbón eran inagotables, al igual que la mano de obra barata, representada por el éxodo rural y el ejército de reserva. La producción en cadena y el desarrollo del taylorismo eran las principales vías lógicas en su evolución, la solución más eficiente. A partir de la segunda mitad del XX queda patente su insostenibilidad, representando una creciente dinámica hacia el fracaso, tanto social como medioambiental.

Varios son los deterioros ambientales a tener en cuenta; la reducción de la biodiversidad, el agujero de la capa de ozono, la escasez de agua dulce o la ruptura de ecosistemas vitales como la barrera de coral australiana o los bosques tropicales amazónicos. Todos ellos pueden incluirse dentro de la propia ascensión exponencial de la temperatura media mundial y ésta es principalmente debida al efecto invernadero provocado por la acumulación de gases en la atmósfera terrestre. Aunque el metano o los

CFCs representan graves riesgos ambientales, principalmente el Carbono es el responsable de dicho fenómeno. Por tanto es el calentamiento global el centro exponencial de la crisis ambiental.

Es prioritario establecer una transformación integral en el proceso de producción energética, y se desarrolla el concepto de transición hacia la sociedad del post-carbono, que describe el cambio hacia un modelo verde, descentralizado y sostenible. Se prioriza la función determinante de las ciudades para el desarrollo de la transición a nivel global (Bermejo, 2013), entendidas éstas desde el protagonismo que le otorgan autores como Graizbord, Monteiro, Kipilian o Ávila García (2011). Son nodos centrales y representativos para establecer la pauta hacia la sostenibilidad del dinámico mundo globalizado actual, las "megaciudades" son focos de atracción e interconexión, representativas y paradigmáticas tanto culturalmente, como dentro del proceso productivo.

Al fin y al cabo, es en las ciudades donde se presentan las mayores emisiones de carbono. Es vital por tanto establecer una pauta alejada de la combustión de fósiles como carbón o petróleo, y desarrollar un nuevo sistema energético basado en energías renovables del tipo fotovoltaico, eólico o de biodiesel, por ejemplo, que doten al sistema no sólo de una sostenibilidad a futuro, sino de cierta autosuficiencia.

Para ello es clave modificar el concepto de producción y transmisión / distribución de energía de manera centralizada, hacia una estructura distribuida basada en redes inteligentes de consumo. Las viviendas pasan a ser centrales productivas de su propia energía y la sobrante puede repartirse o incluso venderse. Las redes inteligentes se adecuan a la necesidad, y no producen más de lo que se precisa. Actualmente la producción no se realiza en función de la demanda, sino mediante un mercado monopolístico que atiende a sus beneficios empresariales por encima de los del medioambiente, así como de las propias personas, que viven en pobreza energética. Se trata de dar un paso hacia las economías locales.

De todas formas, es una modernización del sistema productivo que se desarrolla de manera generalizada a nivel industrial. Es sabido que el toyotismo desbanca al fordismo principalmente debido a su eficiencia comparada. Las cadenas de montaje, la producción ilimitada y por tanto, la incertidumbre en los residuos que ello genera, deja obsoleta una producción en masa que necesita de demanda igualmente infinita. En cambio, el desarrollo de las redes inteligentes, el conocido "just-in-time", y los procesos de producción ajustada a la demanda, demuestran el sinsentido del obsoleto método taylorista, y representan la modernidad vinculada al proceso productivo, donde la inclusión de las nuevas tecnologías de la comunicación permite a tiempo real llevar un seguimiento ajustado entre oferta y demanda. (Torres, 1994).

Otro aspecto clave para la transición, es modificar las dinámicas de movilidad y transporte urbano. Debe apostarse por sistemas públicos de transporte limpio, y demás iniciativas como los desplazamientos en bicicleta o a pie, algo que además ayuda a nuestra salud y calidad de vida.

Del mismo modo los sistemas cooperativistas deben empezar a tomar protagonismo, no solo por su eficiencia económica, sino por los valores que promueven, educando indirectamente a la población hacia la senda de la ayuda compartida, hacia una concepción de economía social solidaria.

Destacan en esa senda, un amplio abanico de iniciativas para llevar a cabo la transición; el cooperativismo, la solidaridad, la autosuficiencia, sostenibilidad, el modelo distribuido de la energía, las redes inteligentes, las energías renovables, las economías locales o los cambios en las dinámicas de transportes, son ejemplos, a modo de conceptos claves y complementarios en los que afianzar la revolución verde. Del mismo modo, es principal la componente individual, ya que es central modificar las dinámicas de vida actuales para conseguir asumir las iniciativas señaladas.

El mejor ejemplo de la importancia personal en la transición, lo describe la regla de las tres R: Reducir, Reutilizar y Reciclar. La regla cambia totalmente la pauta de consumo y desecho actual, y se considera clave a la hora de, por ejemplo, reducir la huella ecológica. Además, puede solventar uno de las principales problemáticas de las ciudades, la gestión de sus residuos.

Se trata de superar las necesidades autoimpuestas por el consumismo y abordar nuevas concepciones de felicidad en sintonía con el medio y con los demás. En términos económicos o de mercado, es el paso de una economía global centralizada a una local autosuficiente, de la competencia a la cooperación, del *homo economicus* negociador al social deliberativo.

De un tiempo a esta parte, es una problemática que aparece legitimada e institucionalizada en grupos internacionales como el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Fondo Mundial para la Naturaleza, World Wildlife Fund (WWF) o el Grupo Intergubernamental de Expertos del Cambio Climático (IPCC_GIECC). Dichas asociaciones, y muchas otras, buscan desarrollar planes estratégicos de actuación que incluyan las conclusiones más relevantes y necesarias de las cumbres medioambientales dirigidas por las Naciones Unidas que se celebran anualmente desde la de 1972 en Estocolmo. Desde entonces, destacar la de Río de Janeiro en 1992, Johannesburgo en 2002, Copenhague 2009, o la recientemente celebrada en París a finales de 2015. Se han conseguido cuestiones de relevancia medioambiental internacional, elaborando una correcta función de diagnóstico de problemáticas, y algunas soluciones como la desarrollada para solventar el agujero de la capa de ozono, por ejemplo.

En París al menos esto parece quedar claro, casi doscientos países asumen la responsabilidad humana del calentamiento global debido a la emisión de gases de efecto invernadero, y se comprometen o al menos son conscientes, de la limitación de 2°C como la temperatura media máxima de ascenso que puede asumir el planeta. De ellos, ya ha aumentado casi uno, por lo que se reduce el margen para que las consecuencias medioambientales puedan preverse o calcularse, pudiendo buscar alternativas a las mismas. (Planelles, 2016)¹¹.

De nuevo la componente más perniciosa del sistema busca establecer la transición a partir de una pauta que le permita sobrevivir, aunque sus dinámicas sean conscientes de la insostenibilidad a largo plazo que las mismas plantean. Dos son las facetas que aparecen más deterioradas. Por un lado la componente medioambiental que se puede englobar dentro de la problemática generalizada que representa el calentamiento global. Por otro, la faceta social, que puede entenderse dentro del concepto de desigualdad y pobreza, y que igualmente engloba en su seno toda una serie de problemáticas de exclusión, anomia o falta de equidad, por ejemplo. Deben abordarse al mismo tiempo ambas cuestiones, de manera transversal, para poder cambiar el rumbo hacia un paradigma ligado a la sostenibilidad, tan necesaria para asegurar las condiciones futuras.

Apremia solventar o al menos estabilizar, la faceta más medioambiental, sin la cual no puede siquiera plantearse la social, pero ésta debe desempeñarse de manera conjunta a la transición cultural, donde destacan muchos de los valores que se vienen determinando durante el presente relato. Por tanto, una Planificación para la integración debe desde este punto de vista cambiar el rumbo de la dinámica económica generalizada, y enfocarlo hacia derroteros, que de manera conjunta, mediante la mejora en la calidad de vida logren unificar aspectos ambientales y sociales, hacia una concepción sostenible de prosperidad.

¹¹ La cumbre de París cierra un acuerdo histórico contra el cambio climático, logrando un acuerdo entre los 195 países reunidos. "Con este pacto los representantes de los 195 países reunidos en París no solo admiten que el problema del cambio climático existe, sino que reconocen que el aumento de la temperatura es responsabilidad del hombre. Por eso, establecen medidas para combatirlo" (Planelles, 2016). Representa afortunadamente un cambio de tendencia tras el fracaso del protocolo de Kioto.

Los países en vías de desarrollo, registran unas emisiones de carbono per cápita muy inferiores a los occidentalizados. El habitante medio de un país de elevado IDH emite cuatro veces más dióxido de carbono que el de uno de riqueza y bienestar medio, y treinta veces más que el habitante de un país con IDH bajo (PNUD, 2011). Se determina una fuerte relación positiva entre la renta y la emisión de carbono, La cultura única sigue anclada a un modelo de desarrollo ligado a lo material, al consumo y a la acumulación de capital, cuando es sabido que no se puede medir la satisfacción o felicidad a partir de la renta (Sen, 2000). Es el desarrollo del concepto de bienestar ligado a la sostenibilidad que se describe anteriormente, el sistema sigue pautando el bienestar al consumo, y por tanto a las emisiones de carbono. Es evidente por tanto, que la transición no puede atender solo a las emisiones, si quiere legitimidad a largo plazo debe atacar a la propia conducta cultural compartida.

La anterior situación desvela dos direcciones o enfoques para la transición; una, establece la pauta del sistema productivo en la eliminación de las emisiones contaminantes, pero conserva la práctica consumista ligada a la sociedad de los excesos y desechos. Esto pudiera solventar la problemática medioambiental a corto plazo, manteniendo la estructura capitalista, liberada de emisiones. Es lo que se puede llamar como la transición de mercado. Otra perspectiva que asume la problemática de una manera más integral, trata la transición o revolución ecológica enfocada no solo a su faceta ambiental, sino atendiendo a la falsa promesa de felicidad y bienestar material o consumista, para lograr además de eliminar las emisiones, educar a la sociedad hacia una idea de prosperidad sostenible para todos y a largo plazo.

Como se ha visto, dentro de la revolución ecológica, la transición puede llevarse a cabo a partir de gran variedad de iniciativas, pero todas ellas deberán atender a ciertos criterios compartidos. Es la sostenibilidad la que marca la pauta a seguir, ya que es una condición clave para que la transición tenga éxito y poder asegurar a las generaciones futuras al menos unas condiciones semejantes a las actuales.

Se trata por tanto del desarrollo conjunto de los cinco pilares de la sostenibilidad que describe el autor Walter Stahel (Hunter, 2008):

- 1/ La conservación de la naturaleza y preservación de los ecosistemas.
- 2/ Preservar la salud y seguridad individuales, en peligro frente a las relaciones económicas. Estos dos primeros puntos son la base del movimiento ecologista clásico, garantes de la conservación medioambiental.
- 3/ Productividad de recursos, innovación y espíritu empresarial dentro de la sostenibilidad. La actuación conjunta de los tres primeros, cimentan una economía sostenible, marcando una pauta para la productividad y trabajo verde.
- 4/ Ecología social. Paz, derechos humanos, ocupación, democracia, integración social. Abordar el problema de los bienes comunes o el dilema del prisionero en tantas aplicaciones concretas.
- 5/ Ecología cultural. La sostenibilidad dentro de la cultura. La comprensión de la relevancia complementaria de los cinco puntos anteriores al mismo tiempo, es clave para entender lo que significa abordar el cambio hacia una transición o revolución ecológica integral. Se trata de ligar la transición ambiental a una mejora en la calidad de vida, como el único modo de conseguir que sea atractiva y viable dentro del marco económico compartido, lo que sólo puede realizarse mediante una fuerte implicación pedagógica de conjunto.

Aparecen determinadas al mismo tiempo las dos vertientes comentadas como necesarias, la social y la medioambiental, y se establecen así cinco puntos claros y concisos, pero necesarios en cualquiera de las intervenciones o planes que deban implementarse. Además, son buenos criterios evaluativos para las actuaciones que se llevan a cabo y asientan una pauta a seguir en el desarrollo de la transición, garantes de una sostenibilidad y prosperidad en la calidad de vida, a largo plazo¹².

-La transición de mercado frente a la revolución verde integral.

A/ La Transición de Mercado. Incompleta.	B/ La Transición real. Revolución Ecológica.
<ul style="list-style-type: none"> -El medio, recursos y trabajo, como mercancía. / MERCADO / -Centralización de la producción renovable. / Modelo Centralizado, Red competitiva / -La Transición como algo impuesto. Objetivo. -Legislación. Normativa estricta no negociada. -Ecología clásica y Economía sostenible. (Sociedad y Cultura por un lado, Medio por otro) -Promueve nuevos puestos de trabajo. -El Estado educador. "Estado perfeccionista". -Modelo de desarrollo medido en la relación positiva entre IDH, Renta o PIB y satisfacción. <p>*Bibliografía: "Las ciudades más verdes se vuelven más injustas" (UAB, 2016).</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Medio, recursos y trabajo, parte de la vida. / ECOSISTEMA / -Distribución de la producción renovable. / Modelo Distribuido, Red Inteligente / -La Transición como camino, vida. Proceso. -La propia cultura en transición. Cooperación. -Ecología cultural + Economía sostenible. (Cultura + Sociedad + Medio) -Promueve la interacción y conciencia social. -Interacción y Cooperación. Sociedad ecológica. -Modelo de desarrollo sostenible. Cinco pilares de Walter Stahel. <p>*"Un acercamiento a una perspectiva ecológica en la educación" (Delgado, 2004).</p>

-Fuente: Elaboración propia.

Concluye aquí el primer apartado del informe. La crisis, ya sea en su faceta ecológica representada por el calentamiento global, o en su componente más humana ligada a la polarización de las desigualdades sociales, parece evidente, y hasta aquí el marco teórico describe un contexto que ratifica dicha presunción. En el estudio de la evolución de la planificación urbana, se han destacado varios ejemplos o valores que pueden servir de pauta para el cambio hacia un funcionamiento más ligado a la realidad y eficiencia sostenible. Una planificación integradora es posible, al menos teóricamente es algo analizado y contrastado. Del mismo modo la realidad actual desde una perspectiva sociológica, plasma la complejidad e incertidumbre ligadas al desarrollo interconectado contemporáneo. Se destaca su componente más individual, y del mismo modo, se aboga por una transición o revolución verde integral que de algún modo y de manera transversal, flexibilice las políticas públicas y económicas en pos de una integridad ambiental y social asumible y realista.

A continuación se pretende contrastar el citado marco teórico así como las hipótesis destacadas a partir de la mirada de los principales actores que participan en los procesos de planificación urbana, tomando como caso de estudio la ciudad de Barcelona.

¹² Como se ha comentado, el propio sistema desde su faceta económica parece que desarrolla una propaganda de sustitución de la producción y gasto de energía contaminante por una renovable o limpia. La mera sustitución no es suficiente, y se debe atender a la propia cultura capitalista para que la sostenibilidad se establezca a largo plazo. Para ello los cinco puntos de Walter Stahel deben desarrollarse de manera conjunta, ya que parece que el capitalismo se conforma con atender solo a los tres primeros. Max Weber en su libro *Economía y Sociedad* (1964) realiza una excelente descripción del aparato político moderno, y concluye que, el peligro de democracia de masa es que se deja llevar por los sentimientos, y por tanto, el corto plazo. Desde la planificación urbana se tiene por tanto que atender dicha realidad, y de manera consensuada dentro de la estructura burocrática, asumir una pauta de sostenibilidad que asegure la perspectiva a largo plazo.

III. SOSTENIBILIDAD Y BIENESTAR

El tercer apartado corresponde al análisis del informe. El objetivo principal es conseguir evaluar los valores actuales ligados a la planificación urbana, cómo se han llevado a cabo, y la realidad frente a su comportamiento hacia la sostenibilidad, tanto para el ámbito ecológico como social. Para ello se utilizan diversos ejemplos que corresponden a proyectos y procesos desarrollados en la ciudad de Barcelona. Aun así cabe destacar que la intención es poder obtener unas conclusiones efectivas y extrapolables al conjunto del sistema global actual.

La metodología se basa en entrevistas semi-estructuradas, que permiten además de comparar, profundizar en la información de cada entrevistado, obteniéndola de una manera más libre y flexible. Su duración varía entre cuarenta minutos y una hora¹³. Se ordenan en cuatro bloques diferenciados, estructurados a partir de la pregunta de investigación y las hipótesis. Se incide por un lado, en la participación y los procesos de consenso entre actores; después, se centra en la componente que establece la conciencia social compartida, y la función pedagógica que los propios procesos promueven; la construcción y diseño sostenibles representan el tercer apartado; y para terminar, se establece la dualidad entre la sostenibilidad ambiental y el bienestar social.

Es necesario obtener la visión desde todas las partes del proceso, y se determinan tres actores referenciales dentro del mismo. A continuación se describen tanto los actores como las personas entrevistadas, a modo de presentación escueta, pudiendo a partir de aquí citar sus ideas sin necesidad de volver a describirlos.

A. Empresas privadas. Cooperativas; LaCol y RaonsPúbliques. Dedicadas a aprender y compartir el nuevo modelo de urbanismo desarrollado en Barcelona. Descripción teórica, dinámicas de trabajo y ejemplos de procesos aplicados.

-Javier Fraga; fundador y arquitecto en la cooperativa Raons Públiques.

-Eliseu Arrufat; arquitecto y socio de la cooperativa LaCol.

-Carles Baiges; arquitecto y socio de la cooperativa LaCol.

B. Ente público, relacionado directamente dentro de alguno de los proyectos referenciados. A priori desempeña una función de arbitraje donde aprovecha su legitimidad soberana. Es interesante su evolución al respecto y los cambios evidentes que se han producido.

-Laia Torras; responsable del departamento de participación del área de Ecología Urbana del ayuntamiento de Barcelona.

-Orland Blasco; responsable dentro del Consell de la Ciutat, que es el máximo órgano de participación que representa a la institución.

C. Ciudadanía. Entidades o asociaciones vecinales y de diversos ámbitos, vinculadas a los proyectos referenciados. Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona.

-Juan Camilo Ramos; responsable del área de urbanismo y equipamientos de la FAVB.

D. La opinión de los expertos.

-Albert Cortina; abogado y urbanista. Director del estudio DTUM. Asesor especialista.

¹³ La guía, preguntas y transcripción de las mismas, descripción de los proyectos que se nombran, y la presentación del propio entrevistado y empresas referidas, aparecen en el Anexo. Es necesario para el entendimiento de la investigación poseer un conocimiento de los proyectos a los que se refiere. Estos aparecen resumidos en el Anexo, ya que no es el objeto de la investigación realizar una explicación de los mismos, siendo importante su revisión para poder comprenderla.

La estructura de las entrevistas responde a un objetivo concreto, la resolución de las hipótesis de investigación. Tras el estudio que supone el marco teórico, se establece; participación, construcción y educación; como los pilares en los que asentar los valores y dinámicas de un planeamiento urbano sostenible. Dicha cuestión se contrasta en las mismas, con la opinión de todos los actores implicados. La primera hipótesis cuestiona la evolución del propio planeamiento, y su vinculación con el ámbito económico capitalista. A partir del marco teórico se establecen ciertas conclusiones al respecto, y del mismo modo, se pregunta a los actores su opinión, dentro del apartado de construcción. Las otras dos hipótesis vienen determinadas principalmente en el último bloque, aunque recogen ciertamente la información anterior. A partir de la dualidad entre ecología y sociedad se determina la transición, se cuestiona su viabilidad y concepción económica, y la vinculación entre el bienestar social y la sostenibilidad ambiental.

Se establecen dos bloques diferenciados dentro del análisis. Por un lado, desentrañar la realidad de la planificación urbana contemporánea, que comparte los valores de sostenibilidad, eficiencia e integración señalados con anterioridad. Se emplean ejemplos relacionados con algunas empresas que funcionan en dicho sentido, donde valores como la cooperación, solidaridad o deliberación sustituyen a la competencia y negociación de mercado. Las entrevistas se centran por tanto en cooperativas de arquitectura y urbanismo social de la ciudad de Barcelona, que comparten dichos valores, como son La Col, Raons Públiques, Encajes Urbanos o Punt6, que destacan sobre el resto, aunque no son las únicas. Es imposible hablar con todos los implicados y empresas, pero cabe destacar éstas debido a su protagonismo, y a que entre ellas se nombran, cooperan y desarrollan un proceso y proyecto de aprendizaje común hacia una realidad compartida.

Este primer bloque define una planificación urbana, arquitectura y gestión social, ligada a los valores de sostenibilidad ecológica y social destacados como necesarios y garantes de una eficiente transición, a partir de los cuales se cimenta un criterio unificado en tres pilares; participación, construcción sostenible y educación.

El segundo apartado se centra en la transición, tomando de partida la realidad destacada en crisis tanto en su ámbito ecológico como social. Tras discernir y unificar unos criterios que definen la dinámica de planificación integradora y sostenible, surge la necesidad de cuestionar a los principales actores ligados al proceso de planificación esa realidad más global o sistémica. Se toma una perspectiva interdisciplinar para abordar la problemática frente a la transición, atendiendo a sus dos facetas principales, y a la necesidad conjunta tanto para su entendimiento como en sus posibles alternativas y soluciones. Esto terminará asentando una nueva cultura y sociedad donde solo es posible la justicia y bienestar mediante una pauta de viabilidad medioambiental compartida y económicamente atractiva. Para ello se atenta sobre las mismas bases de la economía y política capitalistas, en pos de nuevas realidades que definan una auténtica noción de sostenibilidad común.

El objetivo es elaborar un compendio de toda la información obtenida en las entrevistas, escrito con coherencia y orden, para facilitar su comprensión. En el anexo aparece su guía y transcripción, y se desarrolla toda la información de proyectos y entrevistados, así como empresas y entidades, por lo que es una fuente fiable de información y aclaración de dudas.

Concluir con una frase que plasma la realidad contemporánea en pocas palabras, de Albert Cortina; "Parece que el capitalismo desdibuja sus límites, pasando de la jaula de hierro¹⁴ a una de cristal"

¹⁴ Referencia al sociólogo Max Weber (2012). Parece que la moderna racionalización, tecnología y control social del capitalismo contemporáneo deja de ser algo visible, calculable y objetivable, y de ahí la metáfora.

1. Los valores de la sostenibilidad en la planificación urbana

Este primer apartado se centra en establecer los valores ligados al entendimiento y desarrollo de una planificación urbana sostenible e integradora. Tras el marco teórico y la consecución de las entrevistas, que atienden la opinión de todas las partes del proceso de planificación, en conclusión tres son los pilares sobre los cuales se deben cimentar o englobar los valores de los procesos: Participación, Construcción Sostenible y Educación.

Deben ser empleados como pautas para la dinámica e implementación de los mismos, a modo de pilares que engloban infinidad de valores ligados al entendimiento de la sostenibilidad. Del mismo modo, pueden utilizarse como instrumentos evaluativos para poder mejorar y corregir de manera constante las falencias que el propio funcionamiento va desempeñando, ya que representan grandes paradigmas de lo que termina definiendo un auténtico criterio de Planificación Sostenible.

1.1 Democracia urbana: participación y emancipación social

Para estudiar quién tiene realmente el poder a la hora de tomar las decisiones, Sherry Arnstein en 1969 elaboró una teoría de participación ciudadana empleando la metáfora de los peldaños de una escalera. Arriba aparece representada la máxima implicación. Planificación, formulación de políticas y gestión de programas, de principio a fin son manejados por los propios ciudadanos, sin siquiera intermediarios, y con un control directo de los fondos a emplear. El primer escalón en cambio, representa una sociedad adormecida, manipulada, donde el ente público se cura en educar a la ciudadanía y desempeñar las funciones de mando, contando con su apoyo pero sin su participación. Los puntos intermedios los establecen varios escalones, que van pasando de la mera información, hasta la consulta, asociación y delegación de funciones. Más de cuarenta años después, es fácil apreciar como la ciudadanía sigue narcotizada por procesos de mera información, donde los políticos se empeñan en establecer lo que piensan mejor para las mayorías, en una competición por el mercado del voto ciudadano. Lejos de establecer una democracia participativa más efectiva, parece que el neoliberalismo se entiende mejor con una soberanía representativa donde la sociedad delega sistemáticamente sus funciones (Garmón, 2013).

Se establece como un ente ajeno a la sociedad pero con legitimidad para tomar los mandos, representativo de mayorías, formado por especialistas que controlan y toman las decisiones, amparados en su experiencia y siempre bajo un régimen burocrático de jerarquía piramidal¹⁵ donde difícilmente existe una responsabilidad real cuando dichas decisiones se malogran, o cuando la corrupción debilita su mecanismo. Es fácil imaginar su trayectoria, cada vez más sumida en el amparo del bien común, el anonimato y la falsa libertad legitimada por la propiedad privada y el mercado, cada vez más cerca del gran hermano orweliano o del soma en el que Huxley cimenta su mundo feliz¹⁶.

Albert Cortina y Orlando Blasco explican de manera similar la evolución de la participación ciudadana durante las últimas décadas en Barcelona, destacando el cambio de perspectiva ocasionado tras la crisis contemporánea.

¹⁵ Se entiende como el concepto moderno de burocracia weberiano (Weber, 1993).

¹⁶ (Orwell, 1957); (Huxley, 2007). Ambas referencias novelísticas citan autores cuyas obras son en cierto modo paradigmáticas dentro de un imaginario escenario donde el ente público toma totalmente el control sobre la ciudadanía. Plasman un marco donde la sociedad somete al individuo bajo un régimen institucional rígido y autoritario, y se emplean aquí para exacerbar la realidad expuesta.

El proceso participativo comenzó con las clásicas sesiones informativas dirigidas al público. El mecanismo institucional siempre ha existido, como instrumento normativo, pero el apartado sugerencias y alegaciones rápidamente se manifestó ineficiente. Como destaca Javier Fraga, el empeño de las empresas debe estar en facilitar el acceso a un mecanismo que tradicionalmente existe pero que aparece limitado, facilitando nuevas y heterogéneas herramientas cuyo objetivo final se establece en que la ciudadanía se implique en el proceso y proyecto, no solo opinando e informándose, sino realmente formando parte del mismo.

En realidad, describen una situación inicial cercana a la señalada previamente, un escalón muy bajo en el que los foros se establecen con función informativa y propagandística, pero las decisiones ya aparecen establecidas de antemano. A finales de siglo, se empieza a poner en cuestión la función de expertos y técnicos urbanos, criticados por ser una simple extensión del político de turno, la ciudadanía empieza a implicarse de manera real y autónoma. Nuevas entidades y empresas empiezan a trabajar desde abajo, recogen los valores de las nuevas políticas, bajo el lema por una democracia real, y se forman cooperativas de arquitectos y entidades vecinales fuertes, que de manera asociativa ejercen una presión efectiva sobre el órgano público. La gente empieza a querer saber cómo se gastan sus impuestos y participar en las políticas públicas. Se trata también de un cambio generacional, que representa a sectores más jóvenes, acostumbrados a colaborar de manera interdisciplinar, donde se rompe la jerarquía de clase y profesión, buscando el consenso común de las partes. Representa el urbanismo táctico, del corto plazo, de implicación ciudadana.

Tras treinta años de experiencia dentro del ayuntamiento en el campo de la participación, Orlando describe dicha evolución del siguiente modo:

Lo primero fueron los planes comunitarios de los años 90, donde el de *Trinitat Nova* (Anx.13) es el referente. La capacidad de los técnicos estaba sobrevalorada, y se trataban más de procesos informativos. Esto ha ido evolucionando. En los planes comunitarios no terminó de funcionar el proceso, yo lo viví directamente como técnico y desde el ayuntamiento me decían, bueno, pero la última palabra la tenemos nosotros. Así fue con los últimos mandatos socialistas. Ahora sabemos que esto es solo informar. La situación cambió en el último mandato de convergencia, por presiones vecinales en muchos casos, cuando había conflicto había participación. Por tanto al principio se trató un poco de legitimar el proyecto que se iba a realizar y evitar de paso el conflicto. Además está el tema de la prensa, la presión y el miedo malogran muchos de los procesos.

El desarrollo es obvio, cada vez se empieza a incluir a la ciudadanía en una etapa más temprana del proceso, anticipando por tanto así el conflicto, y una vez las entidades están presentes desde cero, empiezan a influir directamente en el mismo. Se establecen los actores; por un lado las entidades y asociaciones vecinales se encargan de informar y representar al barrio más inmediato, y los arquitectos, sociólogos y demás profesionales desempeñan los procesos de participación, de los que surgen las principales líneas estratégicas a implementar. El ente público, mediante instituciones que han tenido que modernizarse de manera constante, mantienen su función tanto de arbitraje como su rol de poder, conscientes de que deben cumplir con dichas líneas para evitar conflictos y adecuar o legitimar los proyectos a la mayoría efectiva.

Juan Camilo describe dicho desarrollo de la participación para la ciudad de Barcelona, desde una perspectiva mucho más social, donde serán las entidades y asociaciones vecinales las que en realidad toman el protagonismo tanto en la formación de la estructura como en la evaluación de la misma. Tras las primeras elecciones democráticas en 1979, la mayoría de personas que surgen elegidas para representar a la ciudadanía en el ayuntamiento provienen de los movimientos vecinales, y recogen las principales necesidades que existieron durante tanto tiempo en la clandestinidad. La administración se aleja de la sociedad, amparada en la legitimidad que le da la soberanía popular.

En 1986 se elaboran unas normas institucionales de participación, que establecen el marco destacado con anterioridad, pero en vez de ligarse a los movimientos sociales, serán las élites económicas las que articuladas con la administración toman el poder. Con el *Plan Estratégico Económico y Social de Barcelona, PEMB* (Anx.16), la polarización aumenta. Será la presión vecinal ininterrumpida la que vaya puliendo dichas prácticas, consiguiendo poco a poco establecer ciertos criterios de participación que van en aumento. Aun así, es difícil dar un giro en la dirección establecida de manera clásica, que fluye desde arriba hacia abajo, de la administración a la población.

Actualmente se origina el discurso de la coproducción, pero es algo más formal que no rompe con los viejos esquemas. Al departamento de urbanismo de la FAVB, le siguen llegando los proyectos diseñados, aunque existe un evidente cambio de talante y trato, no se establece una coproducción real de políticas públicas. Para definir un proceso participativo auténtico, es clave atender a los valores que comparten y ensalzan las cooperativas de arquitectos entrevistadas, y erradica en la componente de empoderamiento y emancipación ciudadana que los procesos promueven.

Como destacan ambos arquitecto desde LaCol; "Sin empoderamiento no hay participación y se debe desempeñar desde el principio del proyecto. Nuestra gran satisfacción es ver que realmente se crea esa comunión, ese entendimiento entre las partes. No solo empoderas en conocimiento, sino en maneras, en lenguaje, en comunicación". Son palabras de Eliseu, pero la idea de participación como empoderamiento social la destaca igualmente Carles durante su discurso.

Desde el área de Ecología Urbana del ayuntamiento, Laia Torras define los procesos participativos como una política pública más, cuyo objetivo es mejorar la gobernabilidad urbana. Tienen dos pilares básicos; por un lado la construcción de una arquitectura institucional que favorezca la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones públicas, y por otro facilitar la iniciativa ciudadana para que ésta se auto-organice, genere demandas, impactos o presiones sobre el ente público. Se trata de mejorar constantemente dicha estructura institucional que genera procesos y espacios, y facilitar las herramientas para que la sociedad organizada genere sus propias alternativas. Dichas herramientas en parte pasan por facilitar el trabajo de las cooperativas de arquitectura nombradas. Carles, LaCol, destaca esta cuestión; "Ofrecer alternativas es nuestro papel como arquitectos, plasmar las posibles soluciones ante una necesidad. Así, el resultado se adecua mejor a ello, la vida del proyecto se desarrollará para lo que se proyectó".

Del mismo modo, se diferencian dos dinámicas o escalas dentro de los procesos. Por un lado, los espacios de diálogo permanente, que trascienden a los mandatos políticos y generan un intercambio constante entre los técnicos, gobierno y sociedad. Son ejemplos de ello el *consejo ciudadano para la sostenibilidad* (Anx.10) o el *pacto para la movilidad* (Anx.11) de la ciudad. Por otro, para temas más concretos, se organizan espacios y procesos participativos específicos para tratar políticas o proyectos concretos. Incluyen desde una transformación urbana concreta hasta la política de la red de autobuses de la ciudad¹⁷, por ejemplo. Algunos procesos tienen ambas escalas, por ejemplo el plan concreto de *resiliencia y adaptación al cambio climático* (Anx.12), englobado dentro del *consejo ciudadano de sostenibilidad* (Anx.10).

La tesis principal desde el departamento de participación determina que el "cómo" configura el "qué". No es solo una manera de gobernar mejor, sino que además se generan mejores proyectos. El input que representa la información de los propios vecinos implicados, así como sus demandas históricas, necesidades y problemáticas concretas, es un factor clave ya que evidentemente mejora el diseño y

¹⁷ Al no referirse a ninguna en concreto no cabe referenciarla ni explicarla en el anexo. La política de red de autobuses actualizada puede consultarse en la web: www.tmb.cat

adecuación social del proyecto acabado, así como el impacto y beneficios comunes del mismo. Pero otra cuestión destaca más allá, y ésta erradica en la nombrada faceta de empoderamiento social que los procesos facilitan. Un gobierno que escucha y dialoga, obtiene una mayor viabilidad política y social para sus proyectos. Al mismo tiempo, al empoderar a la sociedad y hacerla partícipe se obtiene una mejora plausible en el bienestar social agregado. Es importante que los vecinos se sientan protagonistas en el diseño y seguimiento de un proceso que les incide directamente. Satisface y educa al conjunto, dotándolo de una emancipación común clave para cimentar una conciencia colectiva efectiva en la que basar el bienestar social.

En palabras de la propia Laia Torras; "Hay dos beneficios importantes dentro de los procesos de participación; la constatación de que con una construcción colectiva de las políticas públicas bien conducida, la ganancia es compartida entre gobierno y participantes, y obviamente el producto sobre esta discusión será más adecuado a las necesidades de todos los actores".

Recalcar aquí esa faceta compartida, ya que es algo que todos los actores implicados han destacado en algún momento. Para Eliseu, La Col, y Javier, Raons Públiques, la mayor satisfacción dentro de un proceso participativo es ver cómo se construyen esos lazos, cómo se generan vínculos comunitarios que antes no existían. La participación debe ser transformadora, ver cómo se crea esa comunión, el entendimiento entre las partes. La gente logra comunicarse en un espacio neutral, cada uno con sus maneras, mediante consensos, cambiando posturas y llegando a acuerdos. "Actualmente, hay una profundización de lo que es el derecho a decidir. La sociedad se empodera, se emancipa por encima de los políticos que tienen la representación democrática formal, y también sobre los técnicos, los tradicionales expertos", son palabras de Albert Cortina, una buena definición de la metáfora referida siguiendo el símil de la emancipación.

A partir de algunos ejemplos, se desarrollan a continuación las cuestiones destacadas con anterioridad, pero también sendas críticas que dotan al análisis de cierto realismo y contraste.

Para empezar, no se puede generalizar ni entender el proceso de participación como algo estandarizable, una pauta universal de cortar y pegar. Se debe adecuar a cada contexto y realidad, y no caer en modas e intereses políticos y de mercado. Ante una evidente crisis de la democracia representativa, lo que se inició como un toque de atención al poder, algo objetivo y externo, se convierte en una necesidad y una moda. Además, como destaca Camilo, existe una contradicción de base ligada a la propia componente concreta de los barrios y movimientos vecinales.

La gente más preparada para dar respuestas a los problemas ciudadanos, no está donde hay más necesidades sociales. Hay movimientos muy consolidados en barrios de rentas medias; Poble Nou, Vallcarca o Sants. Pero en los barrios de la franja del Besós, donde existen mayores necesidades, es difícil articular un movimiento vecinal. Están ligados a estructuras vecinales antiguas, que se movilizan conscientes de lo que no quieren pero sin real capacidad de generar alternativas.

Según Albert, parece que en la actualidad el poder no sabe qué hacer sin antes emplear la fórmula de la participación. Cambia el orden, primero los expertos se interesan por lo que quiere la ciudadanía y después se decide conforme a ello, siguiendo un proceso parecido al publicitario. No es algo malo por definición, pero no se puede caer en la necesidad como una moda y menos atender a los intereses partidistas del determinado político avisado. Un buen ejemplo de esto es la escucha activa previa a la planificación, algo desarrollado y en lo que participó como coordinador para la primera etapa del *Plan de alojamientos turísticos de Barcelona, PEUAT (Anx.20)*. Todo comienza como una escucha previa al proceso de planificación, mediante encuestas a los colectivos, gremios hoteleros y afectados por los apartamentos turísticos. Lo que comienza como un crisol de alternativas termina posicionándose en pocos y determinados intereses compartidos. Lo más complicado es conseguir consensuar con esa rigidez de intereses.

Se debe desarrollar una metodología concreta entre gobierno y técnicos, adecuada para cada caso, y que englobe todo el proceso de inicio a fin. Dependiendo de la escala del municipio y los medios disponibles, los tiempos se distorsionan en función de los intereses. En muchos casos se ocasionan situaciones de bloqueo, en la que parte de la ciudadanía aparece envenenada por intereses ocultos y se vuelve imposible desarrollar el proceso como es debido.

Javier Fraga se refiere a la misma problemática; “los procesos son largos, el trabajo comunitario muy grande y no se ven resultados a corto plazo, lo que dificulta los plazos de construcción de la ciudad. Los tiempos de la ejecución de obra son unos, y los de la construcción de la comunidad otros, por lo que es difícil a veces compaginarlos y se generan tensiones”. No todo debe ser participativo, no se trata de tomárselo como una moda, la participación tiene que ser transformadora y no debe emplearse como apagafuegos, no se trata de la solución cuando surge la necesidad y el conflicto, como ya se ha comentado.

Para Eliseu, vivimos tiempos en los que las grandes ideas urbanas han dejado de tener cabida, el urbanismo está agotado. Quedan pocos lugares donde comenzar a trabajar de cero, el reparto ya se ha efectuado y cada metro cuadrado responde a unos u otros intereses. Esta realidad cambia el panorama, se debe aterrizar a pie de calle y atender a las necesidades que van surgiendo, pues ya no tiene sentido diseñar la ciudad desde un despacho bajo una titulación de experto urbanista. Destaca el proceso participativo desarrollado en un espacio público en desuso dentro del barrio Gótico (Anx.4). Tras derruir algunos edificios junto a la muralla romana, queda un atractivo espacio de uso público disponible, e inmediatamente surgen las necesidades. Un colegio anejo necesita un patio para los niños, por otro lado, los vecinos tienen sus exigencias. El centro histórico de la ciudad se degrada, por lo que los técnicos municipales igualmente, buscan rehabilitar el espacio a su modo. El arquitecto que ganó el concurso cuenta con LaCol para el desarrollo de un proceso participativo donde todos estos actores puedan expresar sus intereses con el objetivo de llegar a un acuerdo compartido. Se dispuso del tiempo necesario para atender a todas las partes, donde destaca la comprensión que tenían de dicho espacio los propios niños de la escuela, pero lo más interesante es la comparativa entre los intereses de los vecinos, padres, escolares y agentes municipales.

Carles Baiges incide en dicha cuestión empleando el ejemplo de LaBorda (Anx.6) como representativo. Para que el proceso tenga sentido debe tener una dirección ascendente. Es la población la que determina las necesidades y establece las principales líneas estratégicas a seguir, y a partir de ello arquitectos, urbanistas y administración, trabajar desde su perspectiva profesional. Para la edificación en cesión de uso que fomenta LaBorda, es la propia cooperativa de vecinos la que tiene el poder, decide tanto en el diseño compartido como en el proceso de construcción. Incluso forman parte del seguimiento de obra e intervienen en las diferentes dificultades que van surgiendo.

Destacar como un valor que las gentes cambian su opinión durante el proceso, se llegan a consensos claves para definir una convivencia dentro de los valores de empoderamiento social referidos¹⁸. Los talleres participativos nunca son unidireccionales, todos los implicados aprenden y comparten, y al final se produce cierta comunión entre todas las partes. Es característico en estos ejemplos, que la detección de necesidades se produce directamente desde abajo, de un colegio y de una cooperativa vecinal, y advertir que cuando éstas vienen condicionadas por agentes externos siempre cabe preguntarse si no responden a otros intereses ocultos.

¹⁸ De hecho todos los entrevistados muestran su especial satisfacción frente a los procesos de participación más que en los resultados, en el propio proceso. Esa sintonía o consenso al que llegan las gentes, modificando sus intereses iniciales adecuándolos a los de la mayoría, es la faceta más destacada por las partes, y en muchos casos parece que solo por ello valga la pena. Destacar esta observación ya que en el siguiente apartado se tendrá muy en cuenta.

Orland Blasco, desde su dilatada experiencia dentro del ayuntamiento, comenta algunas de las críticas señaladas, asumiendo dicha cuestión de los intereses especulativos y económicos que suelen adulterar tales procesos. El poder siempre pervierte en cierto modo, dicho con sus palabras, hasta los más progres caen en dicha perversión¹⁹. Por ello siempre debe haber libertad, implicación, información y participación para poder controlar que la propia municipalidad no cree, elija y dirija los temas de debate que más le convenga. Además, antaño el espectro generacional, de clase y género, aparecía muy condicionado en dichos procesos. Ello necesariamente debía abrirse, y cada vez más, se ven gentes de todas las edades, clases y géneros. Esto es algo muy importante, ya que todos los sectores deben tener cierta representación para que las necesidades y diseños puedan adecuarse a las mayorías ciudadanas. Es este otro tema peliagudo, ya que siempre es complicado definir el criterio de mayorías. En estos procesos participativos nunca queda del todo claro cuál es el número representativo a tener en cuenta. Para Orland, no hay un número o porcentaje que sirva de pauta, y es más bien la heterogeneidad dentro de los propios procesos lo que facilita unos resultados en cierto modo adecuados a la mayoría del propio barrio. Es ésta una realidad complicada y que se debe tener muy en cuenta, ya que las presiones políticas así como por parte de los medios de comunicación suelen centrarse en dicho sentido.

Destacar la necesidad de comprender la ciudad desde un punto de vista integral e integrador. Aunque la acupuntura o cirugía urbana no tiene que ser negativa por definición, se vuelve demasiado vanidosa y cínica cuando no entiende la parte dentro de un todo, buscando un protagonismo que solo termina beneficiando al sistema de mercado especulativo. Al tratar espacios de manera aislada, se producen lógicos procesos de gentrificación²⁰. En Barcelona el tema de las constantes subidas en los precios de alquiler, que se reactiva a partir de 2013 situando a la ciudad a la cabeza nacional, es ejemplo que da imagen de ello (França, 2016).

No se puede actuar a partir del interés de unos pocos, y siempre dentro de un proceso de participación se debe tener muy en cuenta dicha realidad, su escala, diversidad, y la relación con el entorno. Es un buen ejemplo de actuación al respecto, como destaca Laia Torras, la nueva red de buses para el área metropolitana de Barcelona (Anx.9), ya que es un proyecto que afecta a toda la ciudad y donde necesariamente se deben tener en cuenta realidades muy dispares de manera simultánea.

Del mismo modo no se debe caer en el debate popularizado por Subirats²¹ entre otros, de radiante actualidad, que gira sobre la flexible definición de espacio público, el límite de lo privado o la cuestión de los bienes comunes. Los procesos participativos deben desarrollarse de igual modo, indiferentemente de la titularidad del espacio a intervenir. Las cooperativas de arquitectura referidas han desarrollado procesos tanto para ámbitos privados, como el ejemplo de LaBorda (Anx.6), como para espacios públicos. Por tanto, no es el objeto del presente estudio tratar el criterio de justicia ligado al espacio privado o público por ejemplo, sino más bien el trato que se ha de realizar al espacio en sí y en relación con la población que lo habita.

¹⁹ Se refiere al gobierno actual municipal que conforma la formación Barcelona en Comú, comparando éste con los gobiernos anteriores, tanto el socialista durante la etapa del tripartito, como Convergencia en el último mandato. Destacar que no lo señala a modo de crítica partidista, sino más bien como una componente en cierto modo inevitable ligada al propio poder.

²⁰ Proveniente del inglés gentry (alta burguesía). Este término fue utilizado por primera vez por la socióloga Ruth Glass en 1964 al estudiar los cambios sociales que se presentaban en Londres con relación al territorio. Se trata de un proceso de transformación de un espacio urbano deteriorado a partir de la reconstrucción, que provoca un aumento de los alquileres o del coste habitacional en estos espacios. Esto provoca que los residentes tradicionales abandonen el barrio, lo que produce que este "nuevo" espacio vaya a ser ocupado por clases sociales con mayor capacidad económica que les permita aportar estos nuevos costes.

²¹ Joan Subirats es profesor de Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Barcelona e investigador del Instituto de Gobierno y Políticas Públicas de la misma universidad. Destacan al respecto sus artículos como "Explorando el espacio público como bien común" o su contribución en "La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada" (2016).

1.2 Educación y empoderamiento

El siguiente apartado acomete un tema que se ha ido resaltando desde el inicio del informe. Tras la evolución, no solo del planeamiento urbano sino de todo un sistema ligado al mismo, y su aparente estallido tras la crisis contemporánea, parece que la faceta cultural establece un cambio en su concepción, o al menos la necesidad del mismo. Para entender la centralidad que el proceso de pedagogía social entraña, de nuevo destacar la metáfora novelística, mediante la irónica caza de libros representada en *Fahrenheit 451*²² (2002). Solo mediante el afianzamiento de una cultura fuerte, heterogénea y compartida puede evitarse la sugestión de las mayorías desde los entes gubernamentales, y para ello es clave la labor educativa. Para actualizar la cultura siguiendo los criterios de la sostenibilidad es necesario un proceso pedagógico global e integrador, que no es ajeno a la propia planificación urbana. Se manifiesta inefectivo un sistema basado en el modelo de crecimiento infinito ligado a la sociedad del consumo y residuo. Las bases del bienestar social no pueden seguir estableciéndose siguiendo pautas materiales, y mucho menos tiene sentido publicitar que la felicidad de las gentes viene determinada por ello. Como ya se comentó con anterioridad es necesaria una nueva concienciación social, que beba de una cultura más realista, acuñada bajo el amparo que engloba el valor de la sostenibilidad.

En el último apartado, donde se describe la transición, se desarrolla esta nueva cultura sostenible necesaria así como su componente dual. Aquí, el objetivo es determinar hasta qué punto desde la planificación, arquitectura y urbanismo, al estilo de los procesos participativos descritos en el anterior bloque, se puede intervenir en la creación de la nueva conciencia social compartida. Partiendo de la necesidad de la misma, hasta qué punto los procesos de creación, rehabilitación y transformación de la ciudad son claves, y necesarios, para cimentar dicha cultura sobre unos valores que respeten al medio y sean justos para sus gentes.

Para Albert Cortina, se está desarrollando una nueva concepción urbana, más ligada a los procesos que se determinan en la naturaleza. La metáfora organicista no es algo nuevo, de hecho en la escuela de Chicago de principios de siglo XX ya tiene gran repercusión, entendido dentro del movimiento llamado de ecología urbana. Para Albert el cambio en la actualidad es su relación directa con la sostenibilidad. Para que el metabolismo ciudad funcione eficientemente, cada edificio y parte del organismo debe cumplir con los criterios establecidos de eficiencia, por ejemplo en campos como la energía, información o residuos. Es la biomimética, intentar imitar los procesos desempeñados en la naturaleza para conseguir una eficiencia y adecuación mayor con el entorno. En Barcelona, autores como Salvador Rueda²³, hace años que llevan desempeñando una gran labor de concienciación al respecto. Es algo que va mucho más allá de pintar de verde la ciudad, por ejemplo mediante una cubierta ajardinada, y una vez entendido deben adaptarse los instrumentos a esta nueva visión.

Javier, Eliseu y Carles, desde su implicación directa en el sector privado encargado al fin y al cabo de la transformación de la ciudad a partir de sus partes, tienen una opinión más práctica al respecto de dicha necesaria nueva conciencia social. Para Raons Públiques y según su experiencia, las personas ya están concienciadas en la necesidad de un cambio ante la problemática medioambiental. El calentamiento global resulta un proceso evidente, y la transición al post Carbono la única aparente

²² En la novela los libros están prohibidos, y hay una persecución y quema de los mismos por parte del departamento de bomberos. El propio título define la temperatura a la que arde un libro. La metáfora es clara, sin educación ni libertad de conocimiento es fácil acallar y narcotizar a las gentes en los valores que al ente gubernamental más interesen. Se emplea aquí para determinar la importancia de la educación en la definición de la cultura compartida.

²³ Salvador Rueda es el actual director de la agencia de ecología urbana de Barcelona. Biólogo, psicólogo, ingeniero ambiental y en gestión de energías, ha ocupado cargos de dirección en tareas de planificación en departamentos de la Generalitat y en el propio ayuntamiento de Barcelona.

solución al respecto. Pero destacan que es la minoría de la población la que es consciente de que la solución erradica en el cambio, o tránsito, en la manera de relacionarnos individualmente. Parece como si quisieran eludir responsabilidades, dentro de la jerarquía social burocratizada, y creyeran en una solución orquestada y magnificada con grandes proyectos o planes. Por ello es importante la educación hacia un enfoque más realista de la cuestión, y desde los talleres participativos, procesos urbanos y evidentemente, la conformación de los espacios siguiendo y fomentando dichos criterios, se está logrando paulatinamente. En palabras de Carles, LaCol; "Activar a una ciudadanía pasiva, que piensa que todo estaba resuelto delegando funciones, o que se siente frustrada pensando que su opinión no sirve". Parece que si no deviene de un uso económico, no se puede utilizar el espacio público. Las cooperativas de cesión de uso, como LaBorda (Anx.6) cambian esa concepción, ya no hablan de rentabilidad económica sino de habitabilidad y uso. Esto es activar o empoderar.

Camilo comparte dicha opinión, y utiliza el ejemplo de la movilización bajo el lema "Barcelona no està en venda!" (Anx.17). Destaca la necesidad de reconquistar los espacios sociales existentes para enfocarlos a la vida cotidiana, más que de realizar fuertes inversiones en infraestructuras. Existen movimientos puntuales, pero para conseguir la concienciación global es necesaria dicha reconquista, además de una articulación integradora y general que actualmente es concreta y puntual. Ambos destacan la necesidad de establecer los procesos desde una mirada y empeño interdisciplinar, siendo en todo momento conscientes de que la educación es un proceso bidireccional. Como dice Eliseu con sus palabras; "Es frustrante, haces una consulta y la gente no sabe opinar, te dicen que hacen falta más parkings en su barrio. Las respuestas inteligentes, responden a las buenas consultas. No debemos menospreciar la opinión de las masas, donde también hay un tema de clase de por medio descomunal, algo ya antológico". El menosprecio ante la opinión de la ciudadanía es algo generalizado dentro del mundo académico y profesional. Evidentemente que muchas de las proclamas de la masa devienen de ciertos procesos de sugestión, pero depende de la calidad de los procesos participativos e informativos la obtención de un input realmente de calidad. Del mismo modo, Carles ejemplifica esa frustración tomando como ejemplo el tema de los precios de la vivienda. "La gente no es consciente. Ahora todos celebran que el precio de los pisos es más alto que antes de la crisis²⁴, como si fuera un síntoma de recuperación. No se dan cuenta de que hace más inaccesible el acceso a un bien constitucional, como lo es la vivienda".

Complementan la información a partir del ejemplo del proyecto del Nou Ateneu (Anx.5), donde LaCol desarrolla un proceso participativo ante un conflicto de curiosa resolución. Se trata de la demolición de un teatro histórico en Sant Boi de Llobregat, y la presión social exige un proceso para evaluar su mantenimiento en vez del derribe, argumentando su valor tradicional y cultural para el municipio.

"Después de explicar costes, procesos, plan general y qué intervenciones se podían hacer en aquel espacio, la gente acabó validando derruir el teatro. Algunos lo vivieron como un gran fracaso, pero para nosotros fue genial. El ayuntamiento no iba desencaminado pero al no hacer pedagogía, no explicar nada a la población, uno señala, otro ejecuta y la gente, que mire como público".

Siguiendo con el discurso de Eliseu; al desarrollar un buen proceso de información y participación, las gentes decidieron que la solución inicial establecida por los arquitectos de la municipalidad era la correcta. No se puede menospreciar a la masa, cuando elaboras buenos procesos de pedagogía la gente responde. El sentimiento de emancipación que el consenso consigue a partir del empoderamiento de las gentes, en conocimiento, cultura e información, consigue asentar las bases de esa cultura sostenible descrita.

²⁴ Para Juan Antonio Gómez Pintado, presidente de Vía Célebre y de la patronal inmobiliaria; un sector inmobiliario sano podría estar entre las 125.000 y 150.000 viviendas al año de obra nueva. Respecto al PIB, ahora estamos en el 5,5%, y lo ideal sería estar cerca del 9%.En el momento previo a la crisis llegamos estar en el 17% (Simón, 2017).

Desde el punto de vista gubernamental, se destaca igualmente la componente más interdisciplinar y bidireccional que la educación implica. Laia Torras puntualiza que no todos los proyectos tienen el mismo peso pedagógico para las gentes. Cuando se trata de una negociación entre intereses y partes la concienciación es nula, en cambio, hay procesos de participación que precisan de un plus de sensibilización ya que implican proyectos que atentan directamente contra hábitos o culturas establecidas. Orland destaca la función de la FAVB. Ante la incertidumbre sistémica generalizada, cada vez más gente se implica y participa, ya sea para informarse, adquirir conocimiento o implicarse en los procesos. Se rompe el cliché de que siempre participan los mismos, o que las entidades vecinales siempre son el mismo perfil socioeconómico, similares protagonistas hombres, con ideologías parecidas. Se abre el abanico, las entidades y asociaciones cobran fuerza, se hacen más heterogéneas y comienzan a representar muy bien a la ciudadanía, obteniendo la legitimidad que necesitaban. La Federación de Asociaciones recoge y pauta la dinámica de más de cien asociaciones de barrio, y es un buen ejemplo para el desarrollo de la educación nombrada. La red consigue establecer una pauta pedagógica que transmite los valores y fomenta el debate y el consenso deliberativo.

Camilo, presidente de la sección urbana de la FAVB, enfoca ese cambio de concepción social hacia la transición a partir de la precarización del mercado de trabajo. La ensalza como la principal razón, o chispa, tras la cual se genera una concienciación colectiva común, ya que afecta a grandes clases medias, ya no tan acomodadas. Se retoman viejos argumentos de clase, y aflora la conciencia obrera.

A partir del proceso y creación de las "Supermanzanas" (Anx.7), Laia Torras, directamente implicada en su diseño, creación e implementación, establece la realidad pedagógica analizada. Es un proyecto revolucionario en cuanto a la concepción de la cultura ligada al uso del automóvil. La gente está muy acostumbrada al uso del coche en su vida cotidiana, y cuando se restringe en pos de una mejora ambiental, no lo entienden y comienza la presión. Tras un elaborado proceso pedagógico ligado al participativo, los vecinos poco a poco fueron apreciando las mejoras que la restricción vehicular favorecían al propio barrio. Representa un profundo cambio en la cultura de movilidad del ciudadano, restando protagonismo al tránsito rodado y recobrando espacio público mediante aceras ensanchadas, carriles bici o el transporte público. No es necesario llegar con el auto hasta la misma puerta de casa, y a cambio de ello dicho acceso puede ser verde, tranquilo, cercano y amable con los vecinos y el medioambiente. Para Laia, es todo un ejemplo de proceso pedagógico desempeñado desde el departamento de Ecología Urbana, y la satisfacción compartida entre técnicos y vecinos cuando las cosas empiezan a funcionar es garante de que se está llevado la dirección correcta.

Según Albert Cortina, la educación hacia esa nueva concienciación ambiental comentada solo puede lograrse, además de con una interdisciplinariedad y bidireccionalidad de información como dicen Javier y Eliseu, con una base legal actualizada en dichos valores. Actualmente, se elaboran leyes territoriales donde aparece integrado tanto territorio, como urbanismo y paisaje, trabajando en paralelo con arquitectura.

Representan un cambio total en la estructura de planificación a la que estábamos acostumbrados tras la ley del suelo del 75. Hay una visión distinta, por un lado de adaptación y flexibilidad, y por otro en la idea más holística de que el paisaje, el medioambiente, la arquitectura y el urbanismo, han de estar integrados en un todo. El planeamiento no es más que el pacto que establece la manera de entender esas partes, para todas las escalas a la vez, desde el territorio hasta el edificio. Empieza a entenderse de manera global, sin obviar las partes, donde como los médicos, cada uno se especializa.

Como dice Eliseu, el territorio viene determinado tanto por el paisaje, en su faceta ambiental, como por el paisanaje, que lo establecen sus gentes, vidas, trabajos y relaciones, dibujando la sociedad. Se necesita una ciudadanía activa, según Carles, para poder estudiar sus barrios, aprender el idioma de la masa para enseñarlo de manera bidireccional.

La labor educativa, como comenta Javier, es parte del proceso, está implícita en el trabajo del urbanista. Se emplea el proyecto de los cromos del barrio de Coll-Vallcarca (Anx.2) para ejemplificarlo. Mediante un juego de cromos intercambiables, la empresa Raons Públiques desarrolla un proceso pedagógico en el barrio de Coll-Vallcarca, en el que participan diversos centros educativos del mismo. Los niños aprenden a relacionarse directamente con el espacio y entre ellos mismos, disfrutando de agradables jornadas en las que además de aprender la arquitectura e historia de los lugares más representativos de la zona, se les enseñan los valores de respeto y relación con el entorno siguiendo una metodología divertida y a la vez educativa.

Para facilitar la comprensión de este bloque y a modo de conclusión, se emplean dos ejemplos más, que definen los modelos de transición destacados en el último apartado del marco teórico. A partir de los mismos, el objetivo es que en cierto modo quede clara la faceta pedagógica a la que se refiere el informe. Cómo la planificación urbana establece una pauta educativa capaz de concienciar al ente colectivo, no solo mediante el resultado de sus proyectos, sino como se ha visto en el apartado anterior, durante el propio proceso de planificación y participación en sí.

La denominada transición de mercado aparece, por ejemplo, representada en el proceso de rehabilitación de Plaza del Centre en Barcelona (Anx.21). Dejando a un lado la implicación o participación vecinal en el proyecto, en el proceso y en la resolución final de su diseño, la obra termina con la instalación de una pérgola fotovoltaica que sirve tanto para cubrir el parque infantil como para hacer prácticamente autosuficiente la iluminación de la plaza. Se compara dicho proyecto, con la red de huertos urbanos de la ciudad (Anx.22), que igualmente responde a unos criterios de sostenibilidad y transición a la sociedad del post carbono, pero desde un punto de vista mucho más integral, paradigma dentro de la revolución ecológica, algo que se explica a continuación.

Centrando la comparativa en su faceta más pedagógica, por un lado la pérgola no cumple con dicha función. Aunque evidentemente supone una mejora en cuanto a eficiencia y producción de energía mucho mayor en conjunto que la red de huertos urbanos²⁵, representa la denominada transición de mercado ya que se centra en la reducción de emisiones y sustitución del patrón de producción de energía pero no desempeña realmente una función pedagógica para el conjunto de la plaza. La mayoría de vecinos y viandantes ni siquiera son conscientes de la componente medioambiental que desempeña, parece más un parche pagado con fondos europeos para cumplir con la tasa de contaminación acordada que una auténtica revolución hacia un cambio de conciencia social. No incita a la población al cambio en su dinámica consumista, se limita a dotar a la plaza de energía limpia cuando quizá ni siquiera es necesaria tanta iluminación durante la noche. No sirve de ejemplo ni da que hablar al respecto, permanece ajeno a la ciudadanía, como algo autoimpuesto. Es como si de manera autoritaria se decide sustituir la flota de vehículos motorizados de la ciudad por eléctricos. La mejora medioambiental en cuanto a combustión de Carbono sería evidente, pero no representaría una transición sostenible a largo plazo ya que los problemas de congestión urbana y el protagonismo del automóvil sobre las personas continuarían desarrollándose, algo que a la larga resulta igualmente insostenible.

En cambio, con la red de huertos urbanos ocurre lo contrario. La sociabilización de conjunto que ello representa no debe ser menospreciada. Además de ayudar a fortalecer e incluso crear nuevos lazos dentro del tejido vecinal, es un ejemplo para todos de que otro modelo de consumo es posible, uno más ligado a la autosuficiencia. Ayuda a educar al conjunto en una pauta alimentaria más correcta,

²⁵ Al fin y al cabo la red de huertos no supone una bajada sustancial en cuanto al uso de Carbono de la ciudad, ni representa un espacio verde suficiente como para tenerse realmente en cuenta siguiendo los criterios de eficiencia y sostenibilidad que concluye la cumbre de París 2016.

los más pequeños aprenden las cualidades de tierra y semillas, y es un tema de conversación que se prolonga hasta el ámbito privado. El huerto urbano indirectamente crea esa conciencia colectiva sostenible, por tildarla de algún modo, y ayuda a dotar a la cultura compartida de unos valores necesarios pero difíciles de divulgar en la gran ciudad. Éste es el tipo de educación al que se refieren los actores entrevistados, el tipo de satisfacción y empoderamiento social destacado, la faceta pedagógica ligada a la construcción de la ciudad como uno de los pilares que cimienta los valores de una planificación urbana sostenible.

1.3 Sostenibilidad, arquitectura y construcción

Obviamente y siguiendo con el discurso, es necesaria una arquitectura y construcción ligada a los principios de la sostenibilidad, donde muchos son los valores que se pueden destacar. Existe una tendencia generalizada que abarca desde viviendas autosuficientes a tecnologías inteligentes que favorecen casas más adecuadas con el entorno, y es algo muy positivo tanto para la faceta ecológica como para la educación hacia esa nueva conciencia comentada. La transición parte de ello, es necesario emplear toda la tecnología y conocimiento disponible para conseguir limitar los daños que la propia dinámica de vida humana desempeña en su desigual relación con el medio explotado.

No es el tema de la investigación, los aspectos técnicos y el desarrollo de dicha arquitectura sostenible es algo que se toma aquí como indiscutible y necesario, pero se analizará desde una perspectiva crítica. Las entrevistas se plantean con un punto de vista global, estableciendo el debate en si es suficiente con esa arquitectura sostenible descrita o cabe ampliar el concepto. Rápidamente surgen de nuevo los valores comentados, la necesidad del desempeño integral e integrador de los procesos. La participación y educación sin las cuales de nuevo la transición responde más al mercado que a su viabilidad o sostenibilidad real. Las casas inteligentes son importantes, siempre y cuando la concienciación y cultura social se cimienten en los valores planteados. Nunca será suficiente con una tecnología que reduzca las emisiones, si se quiere desempeñar una revolución ecológica sostenible y eficiente a largo plazo se debe integrar la arquitectura y construcción dentro de un proceso más interdisciplinar, bidireccional y globalizado.

Albert Cortina, desde su concienciada visión respecto a las nuevas tecnologías, determina dos maneras de comprender y por tanto desarrollar el citado desarrollo sostenible. Por un lado, hay quien piensa que las nuevas tecnologías son la solución generalizada. Ante nuevos problemas, mejoras constantes, y esto establece una pauta. Por otro lado, una postura más realista lo relaciona con el estilo de vida y el modelo socioeconómico. Esta postura es más difícil en su desarrollo, ya que implica cambios en el día a día, y forzosamente reducciones en consumo y emisiones que establezcan una pauta más eficiente ambientalmente y al mismo tiempo, reduzca las desigualdades sociales.

Entender la ciudad como un organismo vivo implica que el proceso biomimético no necesariamente devenga de una mejora en la tecnología, sino más bien de una cultura más desarrollada y eficiente.

Para ambas cooperativas urbanas la cuestión de la construcción sostenible tiene evidentemente dicha concepción dual. Por un lado están las soluciones constructivas adecuadas con el medio, donde por ejemplo el ciclo de vida de los materiales es importante, pero además, hacer una intervención eficiente y adecuada, significa rehacer o potenciar ciertos lazos sociales.

Esto define una arquitectura y construcción sostenible, y no es algo solamente tecnológico ni tiene que ver exclusivamente con los materiales o diseños, va mucho más allá, tal y como dice Javier.

Para abordar un proyecto de urbanismo, se debe tener en cuenta que tanto el proceso de diseño como la ejecución posterior, va a potenciar unas ciertas relaciones, va a favorecer a un tipo de encuentros, unas jerarquías, unas pautas de poder distintas. Tienes que saber que, cuando estás diseñando estás influyendo en eso también. Por tanto, es necesario incluirlas en el proceso, pero no siempre se tiene en cuenta, y sobre todo desde la administración parece que se olvida.

Eliseu además destaca que es importante a la hora de diseñar un espacio el uso que se le dará. Si te olvidas del usuario y construyes una vivienda pasiva, increíble, desconectada de las redes y totalmente autosuficiente, pero el propietario no está sensibilizado, si no ha participado ni ha compartido esa pedagogía del proceso, no se adaptarán las soluciones constructivas a su manera de vivir y no funcionará.

Carles incide en la misma idea, como pauta dentro de la propia cooperativa de arquitectos. Llegan incluso a declinar proyectos por dicha cuestión. Las viviendas unifamiliares son difíciles de juzgar, ya que por muy eficiente que pueda ser se debe estudiar dónde está inmersa y cuál es el modelo de vida que conlleva. Las viviendas en medio del boque solo son sostenibles olvidando realmente su entorno, tomadas como una fotografía aislada de propaganda autosuficiente.

Otro ejemplo de ello, es la rehabilitación planteada para un hotel en el barrio de Gracia. Desde LaCol, y a pesar del atractivo arquitectónico que el proyecto desentrañaba, se prefirió declinar, ya que son conscientes de las presiones turísticas del barrio, y no querían fomentar una dinámica evidentemente insostenible, en este caso desde el punto de vista social.

Desde el punto de vista de las entidades vecinales, Camilo ensalza una controvertida realidad. La pauta urbana no debe establecerse en el ideario compartido de que son las inversiones públicas en infraestructuras nuevas las responsables de la integración social. Al contrario, quizá ya existan suficientes equipamientos en relación a espacios construidos, lo que se necesita es una reutilización coherente de los mismos. "Las asociaciones de vecinos desarrollan la función de aparato reivindicativo, pero se ha trabajado muy poco en la creación de la red social de calle. Es necesario un cambio, sin perder el chip reivindicativo de fondo, lo más importante en estos momentos es crear red social, y es el primer paso para la transición de conciencia comentada".

Una vez dispuesta la idea principal en la que queda clara una concepción de la arquitectura más global que la mera respuesta sostenible ante un problema de producción y desecho, se considera interesante la realidad expuesta durante el marco teórico y que erradica en la hipótesis que describe que la propia arquitectura y urbanismo desde sus orígenes viene vinculada más al sistema especulativo de vivienda que al propio bienestar de las personas.

Javier Fraga define la función del urbanismo como; "capaz de distribuir las cargas y los beneficios del suelo de manera equitativa entre la sociedad, lo que pasa es que tradicionalmente no se ha usado para eso". Es un campo en el que se requiere mucho capital, por lo que la administración pública no podía asumirlo y lo delega a otros grupos de inversión con capacidad e influencia económica. Se convierte así en una manera de generar rentas de manera rápida. La naturaleza urbana es totalmente opuesta a ello, la planificación debe atender al largo plazo y dar forma al modelo de relación entre ciudades y personas. Ahora que la promoción inmobiliaria no genera tantas rentas inmediatas se recurre al Estado.

En palabras de Eliseu Arrufat; "Ligar el urbanismo a intereses especulativos es como si validamos que la vivienda es un bien de comercio y no un derecho fundamental". Aunque en la teoría sea fácil defender dicha realidad, si se atiende a la evolución del mercado inmobiliario la hipótesis inicial parece que cobra sentido. A partir de la descripción contextualizada de dicha evolución por parte de Albert Cortina se establecerán las conclusiones.

Todo comienza con el pacto político. El arquitecto o urbanista es el director del plan, y dentro del ente público necesita un príncipe que le abra las puertas. En el proceso de la Vila Olímpica (Anx.14), Oriol Bohigas²⁶ tenía a Maragall²⁷. En ese momento, los vecinos de la Barceloneta no decidieron nada, las élites, intelectuales, y los socialdemócratas, se ponen de acuerdo e impulsan el proyecto. Es un modelo de crecimiento desarrollado de manera tradicional, a golpe de evento la ciudad adquiere popularidad internacional y va regenerando los barrios, donde la especulación hace el resto. Son ejemplos de ello la exposición universal del 29 o los juegos olímpicos en el 92²⁸. En el fracaso del proyecto del Forum, queda patente que dicho modelo no termina de funcionar.

Esa generación de arquitectos del *status quo* ligada a las élites económicas y políticas ya no se produce. Políticamente dejan de existir esos consensos, se rompe la estabilidad de lo que antes representaba el centro-derecha en el ayuntamiento en sintonía con la socialdemocracia de la Generalitat, los tiempos han cambiado. La sociedad civil se flexibiliza, las inversiones privadas y la burguesía catalana ya no tienen la potestad legal de antaño. Del mismo modo, las élites empresariales y la cámara del comercio se independizan forzosamente de dicha comunión.

Ahora las alianzas del arquitecto son más con la sociedad. Los casos de corrupción y el desastre económico han pervertido la visión del urbanismo junto con el de la socialdemocracia, como algo copado por los mecanismos financieros y los intereses del capitalismo global, que a finales del XX y principios del XXI gana la partida. Esto lo cambia todo. Estamos en una etapa brutal de transición donde política, urbanismo y sociedad entran en un proceso de cambio, precisamente porque ha ganado el extremo, un neoliberalismo financiero, un capitalismo en el que el tema monetario irrumpe con fuerza. El urbanismo queda prisionero de esta manera del poder global, sobre todo centrado en las ciudades.

Siguiendo con la opinión de Albert; no es que el neoliberalismo entre en crisis, al contrario, parece que es su etapa más globalizada y virulenta. Las ciudades globales son muy cosmopolitas, y las medianas y pequeñas, se vuelven populistas y anti-globalistas²⁹. En las grandes ciudades se vota ese liberalismo globalizado, a favor de grandes proyectos, con clases medias acomodadas que no han sufrido la crisis como otras capas sociales. Vuelve a resurgir el proteccionismo, centrado en Europa en los refugiados africanos y sirios, y en América con Donald Trump y el tema del muro con México. Se está produciendo un divorcio entre ciudades globales, que pueden absorber esa globalización en todos los sentidos, y los barrios de extrarradio y las ciudades medianas o pequeñas, que lo aprecian como una gran amenaza.

Los movimientos demográficos masivos; ya sean por guerras, hambrunas, derivados del calentamiento global, en busca de trabajo o debido al turismo; están transformando las grandes ciudades, que funcionan como centros de atracción. La respuesta urbanística de momento, es nombrada como de urbanismo táctico, de contención, para solventar necesidades, de microcirugía. Las grandes operaciones se paralizan y replantean, manteniéndose a la espera de la incertidumbre generalizada.

Siempre hay optimismo, pero se prevé una transición difícil, es complicado realizar un pronóstico para el resultado de dualidad entre ecología y sociedad, que entra en tensión y conflicto.

²⁶ Oriol Bohigas Guardiola nace en Barcelona en el año 1925. Doctor Arquitecto y urbanista, ha recibido varios premios entre ellos la medalla de oro al mérito artístico en la ciudad de Barcelona (1986), la medalla al urbanismo (1988) y la medalla de oro de arquitectura (1990). En 2006 gana el premio nacional de arquitectura concedido por el ministerio de la vivienda.

²⁷ Pasqual Maragall nace en 1941 en Barcelona. Político socialista catalán, alcalde de Barcelona entre 1982 y 1997, y presidente de la Generalitat de Cataluña entre 2003 y 2006.

²⁸ Tanto la exposición internacional de 1929 como los juegos olímpicos de 1992 son grandes proyectos que literalmente transforman la ciudad a su paso. Ambos conllevan grandes inversiones urbanas para preparar la ciudad a los mismos y son partícipes del protagonismo internacional de la ciudad hasta nuestros días.

²⁹ Albert es consciente de que en España las principales ciudades, Madrid, Barcelona y Valencia, vienen gobernadas por el grupo político que en nuestro país recibe la crítica de populista. Nada tiene que ver con su argumentación, que adquiere una perspectiva mucho más global y estructural al respecto.

Orland Blasco ratifica la hipótesis comentada, el urbanismo del siglo XIX aparece ligado a los intereses de las élites, solucionando los temas que les repercutían de algún modo. Durante el siglo XX, poco a poco deja de ser una profesión vinculada a las clases económicas y técnicos arquitectos, para volverse más plural. Entran en escena sociólogos e historiadores, y muchos de los valores que han ido destacándose durante el desarrollo empiezan a tomar protagonismo. "Tras la crisis, se está recomponiendo la profesión. Me gustó mucho cuando empecé a conocer Raons Públiques, o Punt6³⁰ a partir de temas de género. Ha habido una reubicación de los profesionales, se amplía la perspectiva, y los debates etéreos de plano y proyecto quedan en segundo lugar".

En los procesos participativos la noción espacial de los arquitectos añade una perspectiva muy interesante que sociólogos y antropólogos solos no tenían, la manera de presentar proyectos ha variado. Además, cuando la comunicación va desde las cooperativas de arquitectura hasta las entidades vecinales, la información les llega más y mejor. Ese lenguaje fresco de los técnicos actuales cala más, ya que la comunicación de los sociólogos en parte se ha burocratizado.

Como dice Javier Fraga; "La idea del arquitecto en la torre de cristal, el artista que propone y la gente lo consume casi como un bien artístico, ya no tiene sentido".

Tras el desarrollo descrito, se establece la pauta que liga sostenibilidad y planificación urbana, afianzada en los tres pilares que forman los apartados del análisis. Por tanto, para establecer los valores que debe perpetuar la planificación urbana sostenible, se debe tener muy en cuenta; participación, educación y construcción sostenible, no solo para la creación e implementación de procesos, sino también para evaluar la consecución de los mismos.

Más que valores o lemas, son auténticos procesos o dinámicas para diseño, actuación y evaluación. Dentro de los mismos, se aglutinan todas las ideologías y comportamientos ligados a la sostenibilidad, como pudiera ser la solidaridad, libertad, respeto, adecuación con el entorno o justicia. Ha de quedar patente que el objetivo del presente informe no es encontrar y analizar la infinidad de valores, que en parte pueden ser ciertamente subjetivos, personales y morales, que de manera compartida representan la transición y el camino hacia la sostenibilidad, y que son efectivamente comunes para cualquier ámbito o disciplina. Más bien erradica en encontrar una concepción práctica con la que desempeñar dicha transición, afianzar la nueva dinámica que debe seguir la planificación urbana, y establecer una pauta para el desarrollo profesional que se entiende interdisciplinar. Son por tanto tres criterios globales, suficientes y necesarios, que engloban una realidad mayor e interconectada.

2. El bienestar social y ecológico

Aparentemente, el discurso establece que es el ámbito puramente económico el que acapara toda la atención y culpa, quedando el resto de sectores aparentemente subyugados al mismo. Tanto política como planeamiento urbano, que es el centro del estudio, tradicionalmente deben dar cuentas a bancos y grandes empresarios, en pos de un capital que concentra las relevancias estandarizadas, amparado dentro de la legitimidad que le dota el teórico libre mercado.

La transición erradica en un cambio profundo de la perspectiva que viene desarrollándose desde la revolución industrial, basada en factores como la propiedad privada, la fuerza de trabajo, plusvalía y salario. Desde su etapa inicial y como destaca Camilo, el auténtico bienestar social de la mayoría

³⁰ Punt6 es una asociación que lleva más de una década repensando espacios desde la experiencia cotidiana y para una transformación feminista. <http://www.punt6.org/>

siempre ha dependido de los movimientos sociales, como la única fuerza capaz de presionar desde dentro al propio sistema. Las asociaciones obreras son las responsables de revoluciones, sindicatos, democracias y demás libertades. Desde Bismarck a Beveridge³¹, hasta el renacimiento de la nueva izquierda socialista en las revoluciones del 69, retomadas con la caída del muro, y que vuelven a la palestra tras la crisis del 2008, el cuerpo y la calle han sido las armas representativas de las mayorías subyugadas al capital.

Actualmente, ya no tienen la fuerza que tuvieron otrora. Los lazos de las clases trabajadoras se desdibujan con la modernidad y la precariedad, debido en parte a las nuevas tecnologías, la robótica o la obsolescencia cercana en el tiempo, de la mano de obra tradicional. Los movimientos sociales ya no pueden establecerse bajo lemas que representan ideologías de clase. El sindicato y la cooperativa como alternativa, dejan de ser instituciones de presión popular en el juego sistémico actual, donde es obligatorio tener una mirada más global y transversal para obtener ciertas conclusiones.

Como relata Eliseu, desde la división fordista del trabajo el asalariado tiene menos responsabilidades. Las primeras revoluciones anarquistas u obreras no eran contra las máquinas, sino porque perdían el concepto de la multitarea. Esa privación del dominio del producto entero, acabado, se percibe como una pérdida de fuerza frente a los propietarios, que sí lo tienen. Ello evoluciona y se extrapola a toda la sociedad. Hoy, la responsabilidad del ciudadano medio es nula. Sin empoderar a la gente, si no volvemos a darle responsabilidad, nunca van a tomar conciencia de la sostenibilidad. Pero en el mundo globalizado contemporáneo, la estructura laboral ha cambiado y con ella el sentimiento de clase. Para empoderar a la masa son necesarios los valores que se vienen destacando durante el trabajo, desarrollando la tarea de manera integradora y global, y mediante iniciativas como las que se ven a continuación.

Amparado bajo el título de economía social solidaria (Miró, 2016), surgen grandes asociaciones y proyectos sobre los cuales cimentar la nueva economía, esta vez centrada en la componente compartida de bienestar social y ecológico, en vez de en un mercado explotador e ineficiente. La transición aparece de manera innegable en todos los sectores. Son ejemplo de ello en Barcelona, y para dar constancia de la componente interdisciplinar del mismo; Som Energía, dentro del ámbito de la producción, distribución y comercialización de la energía, o Eticom, Som Connexió, en el campo de las telecomunicaciones. Para el tema de la vivienda, ya se han destacado varias cooperativas y asociaciones, que comparten dichos valores. Surgen prácticamente en todos los ámbitos, y mediante nuevos modos de entender la reciprocidad de mercado, basan su dinámica en esa componente solidaria y social necesaria para lograr la sostenibilidad ambiental y el bienestar social.

Tras el análisis de la opinión conjunta de las entrevistas, aparece como una evidencia la crisis de sistema, la necesidad de efectuar una transición o cambio, y la dualidad protagonizada por la insostenibilidad ecológica y la polarización de las desigualdades sociales. Ambos aspectos acaparan la principal atención del estudio, será el cambio en la perspectiva económica y el bienestar ligado a la misma el que consiga establecer un nuevo sistema, en el que es representativa una realidad; esta vez no puede plantearse el bienestar social sin un criterio de adecuación y sostenibilidad o biomimética, con el entorno que le facilita la vida.

Es igualmente relevante solventar el calentamiento global, como las desigualdades sociales y la pobreza. Para el bienestar social varias son las pautas, descritas en el marco teórico, y el ambiental

³¹ A finales del siglo XIX, Otto von Bismarck diseñó en Alemania un revolucionario programa de seguridad social para asegurar el bienestar de los trabajadores. A mediados de siglo XX, el gobierno de Reino Unido publicó el plan Beveridge, comprometido en la mejora de las normas laborales, progreso económico y seguridad social universal. Ambas referencias son conquistas sociales de repercusión histórica, y por ello se emplean a modo de paradigmáticas.

solo puede llevarse a cabo si deriva en una calidad de vida, que haga viable y atractiva la transición, además de eficiente económicamente. La planificación por tanto, debe ser capaz de efectuar y participar en ese cambio de perspectiva del ámbito económico, y orientarlo hacia una prosperidad que integre aspectos sociales y ambientales. No es solo tarea del urbanista, pero tampoco del economista o del político. La interdisciplinariedad es vital para que la transición pueda efectuarse, o al menos para que ésta consiga ser efectivamente sostenible.

“Ligar la sostenibilidad social con la global, es irte a discursos en clave de revolución verde, o incluso feministas. Dar prioridad a los espacios reproductivos sobre los productivos. Al final, si la transición no es eficiente para el mercado, si todo son valores, la revolución es solo de los ricos”. Eliseu aporta interesantes cuestiones en su discurso. Por un lado, destacar el valor de los espacios reproductivos, que tradicionalmente siempre aparecen subyugados a los productivos. Si se buscan los pilares de una transición que entienda la problemática de manera globalizada, la reproducción debe pasar al menos a igualar su importancia con la producción. Para ello es necesario un cambio en la concepción económica, tal y como se comenta en la introducción del presente apartado.

La transición debe ser atractiva para el mercado para que pueda desarrollarse y llegar a todas las clases sociales. Además de representar una mejora en la calidad de vida y bienestar de las personas, debe ser en cierto modo eficiente con la competencia de mercado. Por ejemplo, debe subvencionarse la producción limpia de energía, ya que mientras siga siendo más barato el petróleo parece complicado que pueda llegar a todos, y queda como dice Eliseu, para las clases más adineradas.

Cuestiones como las economías locales, el consumo de proximidad, la autogestión, la autosuficiencia, o las economías colaborativas, forman parte de la citada economía social solidaria. Un ejemplo de ello es todo el proceso desarrollado en Can Batlló, que destacan Eliseu y Carles, ya que participaron a través de la cooperativa en el mismo. Resalta como paradigma de empoderamiento social, muy ligado a la libertad y emancipación de los vecinos del barrio, con gran tradición en movimientos sociales³². “Todos tenemos una imagen de cómo queremos el mundo, pero no el tiempo como para compartirlo. Hay lugares donde el día a día forma parte de esa visión de futuro”.

Por tanto dichos procesos deben tomarse desde la administración pública como un germen, y no como una raíz. Cuando se consiguen resultados, las asociaciones no se acomodan. Siguen luchando y educando a la sociedad mediante nuevos movimientos que surgen de la propia necesidad vecinal, y procesos como Can Batlló³³ o Can Vies³⁴, sirven de paradigma y ejemplo para el resto.

Según Javier Fraga, la clave es el sistema de relaciones entre las personas. Al igual que formas parte de un entorno físico y ecológico, el tejido asociativo de relaciones entre personas conforma la otra cara de la moneda. Ambas deben desempeñarse al mismo tiempo y en sintonía. “Lo que pretendemos con nuestros proyectos es mejorar el cruce de las dos, tu entorno construido, tu espacio, tu ciudad, y además, el entorno social. Se trata de la integración de personas con su entorno, y entre ellas mismas”. La transición debe ser paulatina. Los procesos participativos van cambiando poco a poco la

³²A principios de siglo XX, el barrio de Sants concentra grandes e incipientes industrias, sobre todo ligadas al sector textil. Es un referente histórico de barrio obrero, movimientos anarquistas o cooperativistas se han venido desarrollando desde entonces y llegó a ser paradigmático a nivel europeo, junto con los movimientos del norte de Italia.

³³Can Batlló. Se trata de un complejo proceso cuyo objetivo es la creación de un espacio vecinal auto-gestionado en una tradicional industria textil abandonada del barrio de Sants. Incluye muchos de los valores que se destacan en el informe y destaca la rehabilitación del espacio llevada a cabo, con la ayuda de cooperativas como LaCol, y las actividades auto-gestionadas que se realizan en el mismo desde entonces. <https://www.canbatllo.org/>

³⁴ Can Vies es el paradigma por excelencia del movimiento okupa y la autogestión como centro social compartido en Barcelona. También en el barrio de Sants, se trata de la primera okupación relevante de la ciudad y desde finales de los 90 es considerada un ejemplo de ello. El edificio era de titularidad privada, TMB, pero actualmente forma parte de los inmuebles de la Caixa. Muy sonado el desalojo producido en 2014 por parte del ayuntamiento, tras su fallida, el movimiento adquiere su propia legitimidad. <https://canvies.barrisants.org/>

conciencia hacia la sostenibilidad. Tras ellos las personas cambian, empiezan a comprender su relación con el todo y su implicación empieza a considerarse importante. Es un ejemplo de ello el proceso desarrollado en la remodelación del Firal de Olot (Anx.3).

Se genera gran conflicto ante la remodelación propuesta para la plaza. Las gentes querían conservar algunos rasgos que consideraban identitarios, donde además se establecía una nueva normativa con respecto a las fiestas que se desarrollan en el mismo espacio. Los vecinos se sienten atacados, ni siquiera quieren hablar, no están dispuestos a ceder;

Conforme fueron viendo la estructura en sesiones; por temáticas, profesional, con asistentes implicados como el responsable de fiestas del ayuntamiento; cambian de parecer. La gente empieza a hablar, venir y participar, de manera pro activa. Al final, un grupo en consenso lidera la iniciativa, se organizan actos referentes a la plaza, se pasa del enfado a valorar y defender el espacio como si fuera suyo, y a explicárselo al resto. Esto trasforma la situación, genera vínculos entre personas que no se conocían, pasa del conflicto a la creación de algo. Más allá de que la mejora en el diseño del proyecto arquitectónico es evidente, como gran logro se ha conseguido educar y cambiar la actitud de las personas.

Esto es la emancipación social. Si la transición quiere desarrollarse de manera integral, solo mediante procesos como el descrito se puede cambiar la conciencia de las gentes hasta asumir que el bienestar social solo puede lograrse mediante una sostenible relación con el entorno, y al revés.

Un buen ejemplo de ello es el proceso de transformación en la avenida del Paralelo en Barcelona (Anx.1). Interviene todos los actores; Raons Públiques representa la cooperativa privada. Orland, entre otros, participan desde el ente público, y la coordinadora de entidades vecinales de Poble Sec, por parte de los vecinos y la FAVB. Destaca por la escala e importancia del proyecto, no solo para el barrio, sino a nivel ciudad. Aunque el proceso empieza tarde y para apagar un conflicto³⁵, todos los actores dejan patente esa satisfacción más allá del diseño final y la solución del mismo³⁶. Se crea una auténtica red vecinal, el barrio se empodera. Aunque no se sabe muy bien si el carril bici por el medio de la calzada favorece a una ampliación de la acera para fines sociales o comerciales, son conflictos planteados a partir de una perspectiva interdisciplinar y transversal, social y ambiental, ascendente.

Para Laia Torras y Orland Blasco, existe una diferencia clave entre la tesis laboral del anterior gobierno y la del actual. Parece que se asume dicha dualidad, no se entienden por ejemplo las políticas de movilidad o cualquier intervención urbana, sin atenderlas desde una perspectiva ecológica. El *plan de movilidad urbana de Barcelona* (Anx.8) no trata sobre sustituir la flota motorizada contaminante por una eléctrica limpia, sino que se cimenta en la tesis de la reducción de un 20% de la presencia del vehículo privado en la ciudad. Además hay un compromiso ciudadano por la sostenibilidad, impulsado desde el ayuntamiento, donde se desempeña un decálogo de acciones, y tanto municipalidad como organizaciones sociales, se comprometen en su cumplimiento.

“La política pública no se planifica atendiendo a su valoración económica. Poner un carril bici no tiene un retorno económico, la lógica es el interés común”. Laia atiende a la hipótesis planteada, basada en que solo puede ser viable la transición si deviene una eficiencia económica consigo. Destaca el papel de la TMB, para la nueva red de buses (Anx.9). Aunque sea orquestada por el ente público, la nueva red debe mantener el gasto para la partida de transporte y movilidad, pero siempre se puede optimizar la estructura o facilitar las herramientas para que sea la población la que lo mejore. No se piensan las políticas públicas desde una lógica empresarial, aunque evidentemente debe cumplir con unos presupuestos aceptados.

³⁵ (Molina, 2014). Incluso se forma una plataforma; *"Aturem el Pla Paralel"*. Raons Públiques como cooperativa encargada de la dinamización social, y del proceso participativo para obtener las razones y alternativas al conflicto.

³⁶ Es quizá el único ejemplo donde tras la investigación podemos obtener la opinión por parte de todos los actores implicados.

Para Orland, también se está trabajando por el camino correcto. El nuevo ayuntamiento sabe vincular el tema medioambiental con las políticas de salud, por ejemplo. El tema del turismo es el gran debate, es difícil conciliarlo con la sostenibilidad y parece que indistintamente del color político que gobierne los grandes lobbies económicos tienen el poder. Desempeñar políticas transversales es muy complicado, cada departamento quiere su trozo de poder, y conciliar ecología y sociedad no es nada sencillo. Al menos ahora en la teoría se está de acuerdo, y van cambiando las prácticas. Resalta el famoso debate de la ampliación del tranvía en la Diagonal³⁷. Nadie se atreve si quiera a comentar una Diagonal exenta de coches, parece que la presión comercial es tan grande que no puede realizarse ni una infografía al respecto. Pero poco a poco, se van concienciando tanto a vecinos, como a comercios y administraciones. Ese discurso transversal es el que se necesita, y se está empezando a desarrollar.

Plantear políticas mezcladas siempre es complicado. Los de economías cooperativas ya lo intentan hacer, pero claro son de cooperativas³⁸. También la comisionada de salud, Gemma Tarafa³⁹, empieza a ligar salud con medioambiente⁴⁰, es la primera vez que alguien lo plantea de forma abierta. Eloi Badía⁴¹, concejal de agua y energía, también comparte esa visión de hacia dónde vamos, pero el debate público es muy difícil.

Tanto Orland como Laia resaltan el ejemplo del proceso de las "Supermanzanas" (Anx.7), como un buen proyecto desarrollado a partir de una óptica conciliadora entre medioambiente y sociedad. Se trabaja de manera transversal, atendiendo del mismo modo las necesidades sociales como las ambientales. Por ejemplo, el cambio de perspectiva conforme a la movilidad del barrio, por un lado dota de mayor protagonismo en la vía pública a los vecinos, pudiendo así desarrollar una conciencia social más estable, y reduce además la congestión vehicular, con todo el perjuicio que ello conlleva.

Desde un punto de vista más social, realista y popular, la opinión de Camilo en cierto modo engloba la perspectiva tanto administrativa como privada comentada anteriormente, con una inquietud hacia la actuación y el movimiento social ascendente. De nuevo centra el enfoque en la precarización del mercado laboral, y el daño que ha causado a la conciencia de clase, siendo la principal causa de la destrucción del tejido social. Por ello, desde la FAVB se aboga por la reindustrialización de ciertos sectores. A partir y durante el gobierno socialista⁴², se produce una fuerte apuesta económica por el sector servicios. Solo se mantiene la zona franca portuaria, como representativa de la industria de la urbe, y se crea el 22@ (Anx.18), cuyo objetivo es potenciar en cierto modo un sector que pudiera entenderse como industrial, ligado al conocimiento y las nuevas tecnologías. Limitados a los servicios, sobre todo hostelería y sector turístico, se promueve la expulsión y exclusión social de las clases populares.

Nadie con un sueldo de 800 euros podrá y puede mantener este nivel de vida que se exige. Hay sectores, por ejemplo en Bon Pastor, Estasdella o Verneda, en los que había industria, pero se desplazó hacia Santa Perpetua y otras zonas. Ello provocó también un desplazamiento conjunto de muchas clases industriales. Estos sectores siguen existiendo, pero están en desuso. Podemos ordenarlo de nuevo para generar un sector industrial manufacturero en relación con ciertas cosas que aun se necesitan en la ciudad, en vez de ser tan exigentes con el 22@, que no va a funcionar. Abogo por una mezcla entre una economía local y de escala, y todo el sector servicios globalizado, que ya existe.

³⁷ El proyecto pretende unir los tramos desde donde termina el TramBesós, en Plaza Francesc Macià, con TramBaix, en Glòries. Difícil debate político en el que no se sabe muy bien que pasará al final. Parece que la mejora en cuanto a la reducción de vehículos de la ciudad solo sería de un 0,3%, aunque poder comunicarse entre ambas plazas en solo 15 minutos es uno de sus fuertes. (Blanchar, 2017).

³⁸ Clara referencia a la percepción malograda que se tiene hacia las cooperativas por parte y fomentado por el sistema de mercado, que no puede evitar verlas como una alternativa.

³⁹ Gemma Tarafa. Nace en 1971 en Barcelona. Bióloga y doctora en biología molecular. Es comisionada de Salud del Ayuntamiento de Barcelona, dentro de la formación Barcelona en Comú.

⁴⁰ Se empiezan incluso a ligar las variables salud y configuración urbana (Blay, 2017).

⁴¹ Eloi Badía. Nace en 1983 en Barcelona. Ingeniero industrial de profesión, Ha impulsado un cambio de modelo hacia la gestión de los bienes comunes, a través de la Plataforma Agua es Vida, Red para la Soberanía Energética y la Alianza contra la Pobreza Energética. Actualmente es concejal en el gobierno de Barcelona en Comú.

⁴² José Montilla, PSC, gobierna en tripartito en la Generalitat hasta 2010. El ayuntamiento de Barcelona es socialista, con Jordi Hereu, hasta 2011. Tras ello entrará Artus Mas y Xavier Trias, CIU, tanto en la alcaldía como en la Generalitat.

De manera paralela, se necesita muchísima vivienda pública de alquiler, social y asequible⁴³. Para ello se deben abordar dos medidas; la modificación del *Plan general metropolitano* (Anx.19) para rescatar mucho suelo a nivel público y poder hacer vivienda social, y la otra, es profundamente constitucional, darle a la vivienda su auténtico valor de uso y no de cambio mercantil.

Son éstas, dos soluciones o procesos concretos que buscan mediante el estudio contextualizado y el análisis desde la perspectiva popular, pautar la transición. No deben ser tomadas de manera aislada, y se emplean aquí a modo de ejemplo para entender la realidad expuesta desde una óptica más realista o social. Al igual que Orland, Camilo comenta la dificultad de conciliación transversal u horizontal entre los aspectos ambientales y sociales. Incluso dentro de la FAVB, aparecen representados en departamentos separados. Aun así, incide en la necesidad del entendimiento conjunto, ratificando las hipótesis planteadas en la investigación.

Del mismo modo, incide en una realidad que se comenta en el último apartado del marco teórico; "Es fundamental que la gente de rentas bajas pueda subsistir. A veces lo saludable y medioambiental contribuye a expulsar dichas clases populares. Francesc Muñoz⁴⁴ advertía que las supermanzanas lo que iban a conseguir es aumentar el proceso de gentrificación". Es la misma idea que destacan tanto Eliseu, como Carles o Javier, para no caer en un modelo de transición que fomente las desigualdades sociales, y enfocado a las clases más pudientes. "No podrán circular coches, pero tampoco personas, dependiendo de su clase".

Para terminar, la opinión de Albert Cortina como experto urbanista, y a partir del texto del Papa Francisco "Laudato Si" (2015), establece una conclusión al respecto. Sorprende por su lucidez, ajena al dogmatismo, estableciéndose como una guía muy recomendable y que integra dicha dualidad, ratificando las hipótesis planteadas.

Las causas de la crisis ambiental, están en las grandes desigualdades sociales. Los humanos somos una fuerza geológica y con nuestra huella estamos cambiando las condiciones ambientales, comparable a otras dinámicas más naturales como los volcanes, pero ésta depende de nosotros. La solución por tanto está en la concepción del propio desarrollo humano, que tiene una evidente repercusión en la naturaleza.

Nuestra civilización al igual que muchas otras, tiene una incidencia natural sobre su propia destrucción. La sociedad tecnológica occidental, que ahora ya es global, lo apuesta todo a que la tecnología va a resolver sus problemas. Es muy duro pensar que esto no va a ser así. Por un lado, los que ya han vivido la buena vida occidental, quieren mantenerla, y los que no, luchan por conseguirla. Es necesario compaginar el progreso tecnológico con el cambio de conciencia social. La contradicción erradica en seguir un modelo que se evidencia cada vez más injusto, más desigual.

Se debe ampliar la visión del planeamiento urbano, ya no solo enfocado para el ser humano, sino asumiendo la relación ambiental de éste con el planeta. Entender todo el conjunto de seres vivos, la biodiversidad, e integrarlo en la planificación. Hay colectivos y comunidades que nos enseñan que se puede vivir con menos, se puede hacer una apuesta autárquica y de decrecimiento convencido, pero es algo muy minoritario. El mercado está más en auge que en declive, y lo consiente como un elemento de pluralidad folklórica, más que como una real alternativa. Mientras los nodos importantes mundiales estén controlados, estos grupos minoritarios al sistema le dan igual.

⁴³ (Iborra, 2017). Actualmente Barcelona solo tiene un 1,5% de vivienda pública en régimen de alquiler. El objetivo es pasar al 8% para 2025, aunque queda lejos del 15% que proponía la ley 18/2007 como cifra óptima. Se considera una medida necesaria, en comparación con el resto de países de Europa, para poder asegurar una vivienda a precio popular.

⁴⁴ Francesc Muñoz es profesor de Geografía urbana en la Universidad Autónoma de Barcelona desde 1995 y director del Observatorio de la Urbanización de la misma universidad. Especialista en urbanismo, planificación urbana y diseño de estrategias territoriales.

Antes nos caracterizábamos por vender arquitectura y urbanismo, la *smart city* actual y sus nuevos valores, venden tecnología y cuestiones intangibles. Estamos transformándonos, ya no exportamos modernismo y arquitectura física, ahora se extiende hacia lo efímero y se banaliza convirtiéndose en un nodo más, donde arquitectos y urbanistas no pintan demasiado. Las empresas utilizan la ciudad como laboratorio digital, ligado al neoliberalismo tecnológico global. Estos temas de alta política no entran en la participación ciudadana, no es debatible si *mobile*⁴⁵ sí o no, aunque condicione mucho lo que queremos ser como modelo Barcelona, menos física y más digital.

Por tanto, el modelo de crecimiento infinito es una utopía. La tecnología no va a ser capaz de solventar el calentamiento global, ni se puede asentar la transición en la falsa promesa de que el futuro inmediato y los avances científicos del mismo, van a general alternativas viables de conciliación tanto ambiental como social. La única alternativa se encuentra en instaurar una conciencia que integre los valores ambientales dentro del bienestar social. Realmente, las causas de la crisis ambiental devienen de los procesos de exclusión y desigualdad social. La polarización creciente entre países y hemisferios, y la pauta de explotación y sometimiento generalizada, se basa en un falso bienestar imposible de instaurar de manera global. Para efectuar una transición que represente la revolución ecológica y asiente una dinámica sostenible, es necesario tanto cambiar la concepción económica capitalista, como adecuar el bienestar y calidad de vida al contexto ambiental. En palabras de Albert;

“Se ve una etapa de transición difícil. Lo viejo muere, lo nuevo no ha nacido y tampoco se puede prever. No es pesimismo, es incertidumbre. Entre tanto, hay que desarrollar ese urbanismo que intenta paliar y mejorar las necesidades del conjunto, tanto social como ambientalmente”.

⁴⁵ *Mobile World Congress*, (WMC). Congreso anual en torno al mundo de la comunicación móvil. Se celebra en la Feria de Barcelona. Indistintamente del color político municipal, cada año supera sus expectativas (Berengueras, 2017).

IV. CONCLUSIONES

Para elaborar unas conclusiones precisas y escuetas, que respondan a los aspectos más relevantes destacados tanto del marco teórico como del análisis, se emplean las cuatro hipótesis de manera diferenciada como pauta, ya que han ido estructurando toda la investigación. A partir de ellas, discernir en pocas líneas una respuesta al objetivo general que plasma la pregunta de investigación, para establecer los principales aspectos que definen la Planificación Urbana Sostenible.

-H1: La función del urbanismo es distribuir las cargas y beneficios del suelo de manera equitativa. La planificación atiende al largo plazo, y conforma el modelo de relación entre ciudades y personas. Se debe tratar a la vivienda como un derecho, fuera de la clásica concepción especulativa o como bien de cambio mercantil. El estudio histórico comparado que establece el marco teórico, ratifica esa evolución conjunta de economía, política y planeamiento urbano, siguiendo la pauta capitalista de mercado. Tras las entrevistas y de manera contextualizada, destaca dicho desarrollo conjunto entre las élites económicas catalanas, políticos, con indiferencia de su color, y urbanistas, arquitectos y demás profesionales, volcados en la especulación. A partir de la transición española, y mediante ejemplos que prueban esa planificación de mercado, se zonifica la ciudad de Barcelona a golpe de evento, en pos de la marca ciudad, y su componente como nodo globalizado.

Con el nuevo siglo y tras la crisis sistémica, todos los actores implicados señalan un cambio, una transición volcada hacia la integración y sostenibilidad, tanto ambiental como social. Desde la municipalidad destaca ese viraje, su aceptación teórica aparece en planes, aunque en la práctica aún queda mucho camino por recorrer, el cambio de concepción pronostica un buen presagio. Las cooperativas están muy implicadas en los nuevos valores, y son las principales responsables de que la transición se lleve a cabo de manera organizada y profesional. Aun así, destacar que para la presente investigación se obtiene la información de un sector privado que en la práctica sigue siendo minoritario, ya que la mayoría de empresas de arquitectura y construcción, al igual que el ente público, aceptan las pautas teóricas pero aun no las llevan a cabo en su desempeño práctico profesional. Desde la perspectiva de las entidades vecinales, destaca su componente más reivindicativa clásica, donde los movimientos sociales son el paradigma. Las inquietudes sociales agravadas tras la crisis esclarecen la necesidad de un cambio, pero falta organización y una conciencia colectiva afianzada en una red social global. La masa funciona perfectamente como termómetro, pero debe ir más allá, organizarse y generar auténticas alternativas.

-H2: La opinión de los actores implicados, confirma los tres pilares establecidos como claves para englobar los valores de una Planificación Urbana Sostenible; participación, educación y construcción sostenible. La faceta pedagógica que se desarrolla en los procesos participativos, consigue establecer una concepción social más informada y activa, hacia los valores de la sostenibilidad. Todos los actores destacan que la satisfacción viene determinada dentro del proceso en sí, donde se genera esa red social implicada y concienciada hacia el cambio de paradigma. Se debe empoderar a la gente, para de manera interdisciplinar y bidireccional, discernir las principales líneas estratégicas tanto para la transición global, como en la resolución de las necesidades concretas. Se trata de emancipar a la sociedad, con un criterio más democrático y participativo, dotándola de nuevas responsabilidades.

La tecnología vinculada a la arquitectura sostenible es necesaria, pero insuficiente si realmente se quiere establecer un criterio de sostenibilidad a largo plazo, que de manera transversal vincule la dualidad entre sociedad y medioambiente. El criterio de biomimética, desde una amplia perspectiva, se ajusta más a la realidad.

Para ello, desde el ente público se deben facilitar las herramientas y favorecer la participación transformadora, cuyo objetivo es esa emancipación y empoderamiento comentados, que doten a la sociedad de capacidad auto-organizativa. Por otro lado, debe mejorarse y actualizarse constantemente la estructura institucional para seguir esas líneas estratégicas sociales, ejerciendo una pauta ascendente en cuanto a la toma de decisiones, diseños y evaluación de necesidades, cuyo objetivo es la construcción colectiva, donde el proceso determina el resultado. Desde las entidades vecinales se debe fomentar la libertad y diversidad de opinión, para afianzar una red social fuerte y representativa, donde tengan la misma importancia los espacios reproductivos que los productivos. Por tanto, mediante los procesos participativos conseguir una educación de conjunto, que integre las nuevas tecnologías, y establezca la transición hacia una perspectiva transversal; ambiental y social.

-H3 y H4: Aunque durante todo el discurso se toma al sistema global capitalista como ineficiente, tanto ambiental como socialmente, no necesariamente caduca tras la crisis de 2008. Atendiendo a su desarrollo y dinámica parece evidente su insostenibilidad, pero aun así y conscientes de la incertidumbre para el pronóstico del mismo, no es la transición hacia un nuevo modelo la única de las alternativas. De hecho tras la crisis, entra en una etapa neoliberal exacerbada, donde los perjuicios derivados del calentamiento global y las desigualdades sociales, sufren un contradictorio aumento, ante la evidencia anteriormente expuesta y generalizada. Tras la investigación, queda patente la necesidad de la llamada transición ecológica, que de manera transversal atiende tanto a la componente ambiental como a la cultura globalizada, pero nadie sabe si se producirá, y mucho menos siguiendo los valores que se han ido destacando.

Las causas de la crisis ambiental, devienen de las grandes desigualdades sociales. La solución por tanto está en la concepción del propio desarrollo humano, que tiene una evidente repercusión en la naturaleza. La transición se basa en un cambio profundo de la perspectiva económica que viene desarrollándose desde la revolución industrial, y son los movimientos sociales la única fuerza capaz de presionar desde dentro al propio sistema. Hay que empoderar a la sociedad para devolverles la responsabilidad, tomando así conciencia de los valores de sostenibilidad necesarios. La conciencia de clase aparece actualmente desdibujada, y es por ello que mediante los procesos participativos vuelven a formarse los lazos de la red social debilitada. No es solo tarea del urbanista, pero debe compartir de manera interdisciplinar los valores que engloba la nueva economía social solidaria. Por ello intervenir en la transformación de la concepción clásica económica, y volcarla hacia una prosperidad que integre los aspectos sociales y ambientales de manera transversal.

Además, para que la transición se produzca de manera igualitaria e integradora, debe ser atractiva para la competencia de mercado y llegar hasta todas las clases sociales. Tiene que ser eficiente para la nueva economía, ya que la clave para el cambio y la sostenibilidad es ese tejido asociativo entre personas, y la adecuación del mismo con su entorno. La única alternativa erradica en instaurar una conciencia que integre los valores ambientales dentro del bienestar social, y para ello se debe atender a la crisis de la concepción laboral clásica, que es la principal causa de la destrucción de dicho tejido.

La Planificación Urbana Sostenible, se basa en la distribución e integración equitativa, reduciendo las cargas y potenciando los beneficios, derivados de los modos de vida. De manera interdisciplinar, se debe trabajar hacia una nueva concepción económica solidaria y social, enfocada a una prosperidad donde la sostenibilidad ambiental cimente la pauta del bienestar social. Desde el ámbito urbano, los procesos de participación consiguen empoderar al tejido social debilitado, educando a la sociedad hacia una nueva perspectiva económica y tecnológica, sostenible.

V. BIBLIOGRAFÍA

- Assadourian, E. (2012). "La senda hacia el decrecimiento en los países sobredesarrollados". *Hacia una prosperidad sostenible. La situación del mundo 2012*. Barcelona: Icaria Editorial, Cap.2.
- Aristóteles (1989). *La política*. Colombia, Bogotá: Editorial Panamericana.
- Aznar, L. (30 de Diciembre 2016). "La cesión de uso. Una alternativa de acceso a la vivienda que empieza a extenderse" [en línea]. *DiarioPúblico*. Display Connectors, S.L. [Consulta: 30/05/17]
<<http://www.publico.es/sociedad/cesion-alternativa-acceso-vivienda-empieza.html>>
- Bauman, Z. (1999). *Modernidad líquida*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Siglo XXI de España Editores.
- Berengueras, J. (2 de Marzo 2017). "El Mobile World Congress 2017 bate todos los récords con 108.000 visitantes" [en línea]. *El Periódico*, Tecnología.
<<http://www.elperiodico.com/es/noticias/mobile-world-congress/mobile-world-congress-2017-record-5871311#>> [Consulta: 08/06/2017].
- Bermejo, R. (2013). "Ciudades PostCarbono y Transición energética". *Revista de economía crítica*, nº16, 2º semestre. Universidad del País Vasco.
- Blay, B. (2017). "El urbanismo de una ciudad influye en la salud de la población" [en línea]. *ElDiario.es*, Catalunyaplural.cat. Entrevista a David Donaire.
<http://www.eldiario.es/catalunya/sanitat/urbanismo-ciudad-relacionado-salud_0_603690386.html> [Consulta: 18/05/2017].
- Blanchar, C. (7 de Marzo 2017). "El tranvía de la Diagonal se retrasa y no tundra proyecto hasta otoño" [en línea]. *El país*. Cataluña. [Consulta: 26/05/16]
<http://ccaa.elpais.com/ccaa/2017/03/07/catalunya/1488883929_565955.html>
- Bourdieu, Pierre (2008[1981]). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Akal Ediciones.
- Bradbury, R. (2002). *Fahrenheit 451*. Editorial Minotauro.
- Castells, M. (1995). *La ciudad informacional*. Madrid: Alianza Editorial.
- (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1. La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial.
- Claret, C. & Calatayud, D. (27 de Septiembre 2016). "No tenemos que construir edificios sino habitabilidad" [en línea]. Fira de Barcelona. Barcelona Building Construmat. Entrevista.
<<http://www.construmat.com/news/-/noticias/detalle/8553870/-no-tenemos-que-construir-edificios-sino-habitabilidad>> [Consulta: 01/03/2017].
- Cohen, J. E. (1995). *¿Cuántas personas pueden soportar la Tierra?* Nueva York: Norton.
- Daher, A. (2013) *El sector inmobiliario y las crisis económicas*. EURE vol. 39 (118): 47-75, 2013.
- Delgado Montoya, W. (2004). "Un acercamiento a una perspectiva ecológica en la educación". *Revista Electrónica Educare*, nº5, pp. 9-23. Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE), de la Universidad Nacional de Costa Rica.
- Díaz, M. & Díaz, E. (2009). "El lado oscuro de la sociedad actual. Los residuos". *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales*, núm. 10, pp. 123-140.

- Durkheim, E. (1987) *La división social del trabajo*. Madrid: Akal.
- Durkheim, E. (1988). *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ehrlich, P. (1968). *The population bomb*. New York: Ballantine Books
- Engels, F. (1979[1845]). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Gijón: Editorial Jucar.
- Fainstein, S. & Norman I. (1994). *City Planning and Political Values: An Updated View*, Número 72 de Working paper (Rutgers University. Center for Urban Policy Research), Rutgers, The State University of New Jersey.
- Francisco, Santo Padre (2015). *Laudato Si: Carta encíclica sobre el cuidado de la casa común*. España: Editorial Palabra.
- França, J. (02 de Marzo 2016). "El aumento de los precios de alquiler en Barcelona pone en alerta al ayuntamiento de Colau" [en línea]. *Eldiario.es*. Catalunyaplural.cat.
<http://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/aumento-alquiler-Barcelona-ayuntamiento-Colau_0_490302175.html> [Consulta: 24/05/2017].
- Garmón, J. (27 de Marzo 2013). *La escalera de participación ciudadana de Sherry Arnstein* [en línea]. Blog Gijón Socialista.
<<http://gijonsocialista.com/la-escalera-de-participacion-ciudadana-de-sherry-arnstein/>> [Consulta: 22/05/2017]
- Graizbord, B., Monteiro, F., Kipilian, S. & Ávila García, P. (2011). *Megaciudades y cambio climático*. México: El colegio de México.
- Goffman, E. (1998). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- Hall, P. & Freixa, C. (1996). *Ciudades del mañana*. 1st ed. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Harvey, D. (2003). *The New Imperialism*. Oxford University Press.
- (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Madrid: Ed. Traficantes de Sueños.
- Hunter Lovins, L. (2008). "Repensar la producción". *L'Estat del mon 2008: Innovacions per a una economia sostenible*, cap. 3. Centre UNESCO de Catalunya, Editora: Linda Starke.
- Huxley, A. (2007). *Un mundo feliz*. Madrid: Edhasa.
- Iborra, Y. (26 de Enero 2017). "Barcelona triplicará los pisos públicos de alquiler en diez años" [en línea]. *Eldiario.es*, CatalunyaPlural.cat.
<http://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/Barcelona-triplicara-pisos-publicos-alquiler_0_605790044.html> [Consulta: 30/05/2017].
- Jacobs, J. (1965). *The death and life of great American cities*. 1st ed. Penguin Books.
- Johnson, S. (2001). *Sistemas emergentes. O qué tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Lefebvre, H. (1974). "La producción del espacio". *Papers: Revista de Sociología*, núm. 3, pp. 219-229.
- Lipovetsky, G. (2007): *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de Hiperconsumo*. Barcelona: Anagrama.
- Malinowski, B. (1993) *El grupo y el individuo en el análisis funcional*. Madrid: McGraw-Hill.

- Marx, K., Dobb, M., Merino, J. & Tejero Díez, F. (1970). *Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política*. 1st ed. Madrid: Alberto Corazón.
- Marx, K. & Dobb, M. (1978). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Ediciones Librerías Allende.
- Marx, K. & Engels, F. (1998[1848]): *Manifiesto comunista*, introducción de Eric J. Hobsbawm, traducción de Elena Grau Biosca y León Mames, edición bilingüe. Barcelona: Crítica.
- Marx, K. (2000[1867]). *El capital*. 1st ed. Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Malthus, T. (1846). *Ensayo sobre el principio de la población*. Madrid: L. González.
- Maquiavelo, N. (2012[1532]). *El príncipe*. Barcelona: S.L.U. Espasa Libros
- Meadows, D., Randers, J. & Behrens, W. (1972). *Los límites del crecimiento. Informe al Club de Roma sobre el Predicamento de la Humanidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Miró, I. & Fernández, A. (2016). *L'èconomia social i solidària a Barcelona*. Barcelona: La ciudad invisible. Comissionat d'Economia Cooperativa, Social i Solidària. Ajuntament de Barcelona.
- Molina, J. (12 de Mayo 2014). "Vecinos y entidades de Poble Sec y Sant Antoni impulsan una plataforma contra el Pla Paralel" [en línea]. *ElDiario.es*, Catalunyaplural.cat [Consulta: 03/05/2017] <http://www.eldiario.es/catalunya/Vecinos-Poble-sec-Sant-Antoni-Parallel_0_259324564.html>
- Muxí, Z. (2006). "La ciudad dual o el reto de la globalización sobre las ciudades". *Revista Ide@sostenible*, año 3, nº14. Universidad Politécnica de Cataluña.
- Nisbet, R. (1979). *Cambio social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Orwell, G. (1957). *1984*. Barcelona: Ediciones Destino.
- Ovejero, F. (2003). "Mercado y democracia de mercado". En el libro *Teoría política: poder, moral, democracia*. Arteta, A. & García, E. & Máiz, R. (2003). España: Alianza Editorial, pp. 316-61.
- Parsons, T. (1999). *El Sistema social*. 1st ed. Madrid: Alianza.
- Pirenne, H. (2009). *La democracia urbana: una vieja historia*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Planelles, M. (22 de Junio 2016). "La cumbre de París cierra un acuerdo histórico contra el cambio climático" [en línea]. *ElPaís*, ediciones el país, S.L. Grupo Prisa. <http://internacional.elpais.com/internacional/2015/12/12/actualidad/1449910910_209267.html> [Consulta: 11/01/2017].
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), (2011). *Informe sobre el desarrollo humano*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.
- Polanyi, K., Varela, J. & Ivarez-Uri F. (1989). *La gran transformación*. 1st ed. Madrid: La Piqueta.
- Ramírez Kuri, Patricia (2016). *La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales.
- Rodríguez, K. & Negrete, R. (8 de Octubre 2015). "Marx y Hayek: Destino compartido" [en línea]. *Publicación digital Horizontal*. <<http://horizontal.mx/marx-y-hayek-destino-compartido/>> [Consulta: 04/04/2017].
- Rousseau, J. (2004[1762]). *El contrato social*. Madrid: Editorial Istmo.

- Russell, B. (2003). *La Conquista de la felicidad*. Traductor: Juan Manuel Ibeas. Prólogo: Fernando Sabater. Penguin Random House Grupo Editorial: Debolsillo.
- Sachs, W. & Santarius, T. (2007). "Un bienestar compatible con la justicia". *Un futuro justo*, cap. 5. Barcelona: Icaria Editorial.
- Sassen, S. (2000). *Cities in a world economy*. Londres: Pine Forge Press.
- (2013). *The Global City*. 1st ed. Princeton: Princeton University Press.
- Sen, A., Rabasco, E. & Toharia, L. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.
- Smith, A. (2012). *La mano invisible*. Colección círculo de lectores Great Ideas. Editorial Taurus.
- Simmel, G. (1977). "La metrópolis y la vida mental". *Revista Discusión*, núm. 2. Barcelona: Barral.
- Simón, A. (6 de Junio 2017). "El precio del suelo sube de una manera disparatada" [en línea]. *El País Economía*. [Consulta: 06/06/2017].
<https://cincodias.elpais.com/cincodias/2016/02/12/empresas/1455300861_170815.html>
- Simonet, C. (13 Abril 2012). "Los Incas, el pueblo de los Felices" [en línea]. *El mundo de Sophia*, revista online. <<http://www.mundosophia.com/105/>> [Consulta: 10/01/2017].
- Soja, E. (2010). *La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Spencer, H. (1898). *The principles of biology*. 1st ed. Osnabrück: Otto Zeller.
- Tilly, Ch. (1981). *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*. Madrid: Alianza.
- Tönnies, F. (1947[1887]). *Comunidad y sociedad*. Buenos aires: Editorial Losada.
- Torres L. J. & Montero, A. (1994). "Del fordismo al toyotismo". *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales*, nº 24, pp. 47-59. Universidad de Málaga: Facultad CC. Económicas.
- Weber, M. (1993[1922]). *Economía y sociedad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- (2012). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. España: Alianza Editorial.
- Wallerstein, I. (2006). *Análisis del Sistema Mundo. Una introducción*. Madrid: Siglo XXI editores.
- (1979, 1984, 1998, 2011). *El moderno sistema mundial (I, II, III, IV)*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Universidad Autónoma de Barcelona (24 de Julio 2016). "Las ciudades más verdes se vuelven más injustas" [en línea]. *Diario Público*, Display Connectors S.L. [Consulta: 15/11/2016].
<<http://www.publico.es/ciencias/ciudades-mas-verdes-vuelven-mas.html>>

VI. ANEXO

ENTREVISTAS

En el siguiente apartado, se recoge toda la información de la que deriva el análisis.

En la estructuración de la información, se sigue el siguiente orden;

1. Guía para la entrevista, las cuestiones que se preguntan al entrevistado.
2. Pequeño CV del entrevistado y las partes más destacadas, por bloques, de la entrevista.
3. Descripción de la empresa u organismo al que pertenece el entrevistado.
4. Explicación detallada de los proyectos que se nombran durante las entrevistas.

(Comentar que no se ha realizado una transcripción total de las entrevistas, aunque aparece recogida toda la información que se considera relevante para la investigación. Están subrayadas aquellas partes que se recogen por su relevancia, de un modo u otro, en el trabajo. Cuando la cita es literal, además de subrayada, se destaca en cursiva. Del mismo modo cabe destacar que toda la información resulta útil para la reflexión general y la investigación, tanto la que aparece, como las grabaciones íntegras de las mismas y la experiencia al realizarlas).

ÍNDICE DE PROYECTOS

(ANX.1) <i>PENSEM EN PARAL·LEL</i>	6
(ANX.2) CROMOS DE BARRIO EL COLL-VALLCARCA	7
(ANX.3) <i>FIRAL VIU!</i> PROCESO PARTICIPATIVO PARA LA REMODELACIÓN DEL FIRAL DE OLOT	8
(ANX.4) <i>ESPAI PÚBLIC AL GÒTIC</i>	13
(ANX.5) <i>NOU ATENEU</i>	14
(ANX.6) LA BORDA	19
(ANX.7) SUPERMANZANAS: PROYECTO IMPULSADO POR EL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA	24
(ANX.8) EL PLAN DE MOVILIDAD URBANA DE BARCELONA 2013-2018 (PMU)	24
(ANX.9) LA NUEVA RED DE BUS DEL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA	25
(ANX.10) CONSEJO CIUDADANO DE SOSTENIBILIDAD. BARCELONA	26
(ANX.11) PACTO POR LA MOBILIDAD. BARCELONA	26
(ANX.12) PLAN DE RESILIENCIA Y ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO	27
(ANX.13) PLAN COMUNITARIO DE TRINITAT NOVA	32
(ANX.14) PROYECTO URBANÍSTICO DE LA VILA OLÍMPICA. BARCELONA	33
(ANX.15) PLAN DE USOS DEL BARRIO DE GRACIA	34
(ANX.16) PLAN ESTRATÉGICO ECONÓMICO Y SOCIAL DE BARCELONA. PEMB	39
(ANX.17) BARCELONA NO ESTÁ EN VENTA	39
(ANX.18) EL DISTRITO 22@	40
(ANX.19) PLAN GENERAL METROPOLITANO. BARCELONA	40
(ANX.20) PEUAT. PLAN ESPECIAL URBANÍSTICO DE ALOJAMIENTOS TURÍSTICOS	47
(ANX.21) REHABILITACIÓN PLAZA DEL CENTRE Y PÉRGOLA FOTOVOLTAICA	48
(ANX.22) HUERTOS URBANOS	49

A.1/ Empresas Cooperativas de Arquitectura y Planificación

1. Democracia y Planificación. La participación ciudadana. [Participar]

-¿Qué es, cómo entiende la participación ciudadana? *Relevancia para el proceso o solo excusa.*

-Función, beneficios *¿Realmente mejora o ajusta el diseño a lo que quiere la mayoría, tiene importancia?*

-Procesos de participación para un proyecto público y para uno privado. Diferencias. *Relación política.*

2. Arquitectura y construcción sostenible. [Diseñar + Construir]

-¿Qué se entiende como sostenibilidad en la arquitectura, planificación y urbanismo?

-Beneficios del desempeño de una arquitectura y planificación sostenible.

-Se trata de dejar de contaminar, de ser autosuficiente, de reducir las emisiones, o ¿es algo más?

-¿Hasta qué punto la planificación y arquitectura responde al mercado o se hace para las personas? (H1).

3. La faceta pedagógica necesaria. Educación hacia la sostenibilidad. [Educar]

-¿Es necesaria una nueva concepción social ligada a la sostenibilidad?

-¿Se puede / debe desde la planificación, urbanismo y arquitectura educar a la población? ¿Cómo?

4. Sostenibilidad urbana y calidad de vida. El bienestar social.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar social y la calidad de vida?

5. Transición de mercado frente a la auténtica sostenibilidad ecológica. El bienestar ecológico.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar ecológico o medioambiental?

-¿Cómo conseguir que la transición hacia la sostenibilidad sea viable o interese a población y mercado? (H3). *Solo asegurando que repercute en una mejora para la calidad de vida.*

-Relación entre el bienestar social, ecológico y planificación urbana (H2). *¿Podría conseguirse uno sin el otro?*

*Ejemplos de todo esto. Poder documentarlo de algún modo para el anexo.

JAVIER FRAGA, es parte del equipo estable de la cooperativa Raons Públiques. Arquitecto urbanista y tiene Máster en Cooperación y Máster en Urbanismo.

A. PARTICIPACIÓN

Dentro del urbanismo siempre ha estado contemplada la participación como instrumento normativo, donde existen por ejemplo, espacios de información pública o recogida de alegaciones. Siempre hubo ciertos mecanismos para que la gente pudiera intervenir. Lo que pasa es que eran mecanismos tradicionalmente muy inaccesibles, se limitaba el acceso y por tanto restringía el de determinados colectivos. Uno de los objetivos de la empresa es poder garantizar esa participación más diversa, de colectivos más distintos, mediante la facilitación de herramientas más ricas y heterogéneas. Es algo que se está entendiendo desde la administración, y por tanto se apuesta por ello.

En Raons Públiques entendemos la participación como "formar parte de". No solamente opinas e influyes, sino que además te incluyes en algo, formas parte de una comunidad, que toma decisiones y desempeña acciones conjuntas. Ves como se construyen lazos, se generan vínculos, la gente influye en cuestiones en las que antes no estaba involucrada. Los procesos participativos ayudan a mejorar las soluciones técnicas, además de construir unos vínculos comunitarios.

No obstante, se puede caer en el peligro de que sea tratado como una moda, ya que no todo debe ser participativo por necesidad. Se realizan procesos donde el único objetivo es legitimar una decisión que ya está tomada previamente. La participación sirve para empoderar a la gente y que ésta se haga corresponsable de las decisiones. Un proceso que sea solo informativo, o explicativo, o para debatir pero sin realidad de impacto en las decisiones, es otra cosa que no se puede confundir, y que no tiene sentido. Nosotros pensamos que la participación debe ser transformadora. Además es contraproducente, participar es duro y si no tiene un impacto real desalienta a la población. Si como administración no estás dispuesto a ceder, el proceso que planteas no es más que para legitimar algo que en el fondo ya sabes cómo va a ser. A veces, el ayuntamiento recurre a este tipo de procesos cuando tiene un conflicto, en vez de actuar de manera preventiva. Si hubiera trabajado de manera colectiva con estas personas el conflicto se habría evitado, o por lo menos, se hubiera identificado antes y podido trabajar desde otra óptica.

Son procesos son largos, el trabajo comunitario es muy grande y no se ven resultados a corto plazo, lo que dificulta los plazos de construcción de la ciudad. Los plazos de la ejecución de la obra son unos, y los de la construcción de la comunidad otros, por lo que es difícil a veces compaginarlos y se generan tensiones.

B. CONSTRUCCIÓN

Por un lado y es muy importante, está todo el tema de los materiales, las soluciones constructivas, la proximidad y recorridos del ciclo de vida de los materiales, pero además hacer una intervención sostenible, significa rehacer o potenciar ciertos lazos sociales. La arquitectura y la ciudad no son solamente piedras, son las relaciones que favorecen estas piedras. Como abordar un proyecto de urbanismo, por ejemplo, teniendo en cuenta que lo que hagas, tanto en el proceso de diseño como en la ejecución posterior, va a potenciar unas ciertas relaciones, va a favorecer un tipo de encuentros, unas jerarquías, unas relaciones de poder distintas, tienes que saber que cuando estás diseñando estás influyendo en eso también. Por tanto es necesario incluirlas en el proceso de diseño, pero no siempre se tiene en cuenta, y sobre todo desde la administración.

(H1) La función del urbanismo es distribuir las cargas y los beneficios del suelo de manera equitativa entre la sociedad, lo que pasa es que no se ha usado para eso. Deberíamos beneficiarnos todos, y que esta frase no sea solo un eslogan.

(H1) El urbanismo es una tecnología que requiere muchísimo capital. Muchas veces la administración pública no llega o no quiere llegar a impulsar determinadas promociones inmobiliarias. Entonces lo delega y otros grupos que asumen dicha inversión, con capacidad e influencia económica. Ahora la promoción inmobiliaria ya no genera rentas tan inmediatas. El urbanismo se convirtió en una manera de generar mucho dinero y de manera rápida, cuando por naturaleza es todo lo contrario, se trata de una planificación, debería atender el largo plazo, dar forma al modelo de relación entre ciudades y personas. Cuando ello no genera dinero se recurre al estado.

C. EDUCACIÓN

La nueva concepción social hacia la sostenibilidad. La mayoría de la gente, es consciente de esa insostenibilidad medioambiental a la que nos ha llevado el sistema, que se tiene que consumir menos petróleo y que nos estamos cargando el planeta. Pero es una minoría la que piensa que cambiar la manera de relacionarnos entre nosotros es también una solución.

La labor educativa está implícita en nuestro trabajo. Todos los proyectos que desarrollamos tienen esta parte, no tanto de enseñar cosas, sino cambiar actitudes, cambiar el punto de vista de la gente. Una de las cosas más interesantes de los procesos participativos es que la gente se conozca entre ellos, conozcan a gente diferente, opiniones distintas, que aprendan a escucharlas y puedan llegar a enriquecerse con ellas, hasta el punto de modificar su punto de vista. Es una de las razones que le dan sentido a estos procesos.

D. TRANSICIÓN

Bienestar social, bienestar ecológico y relación entre ambas. Tú, formas parte de un sistema ecológico, físico, pero igualmente importante es tu sistema de relaciones. Lo que pretendemos con nuestros proyectos es mejorar el cruce de las dos, tu entorno construido, tu espacio, tu ciudad, y además, el entorno social. Las relaciones que se generan en estos procesos son tanto o más importantes. Se trata de la integración de personas que no están acostumbradas a participar ni a formar parte de.

La eficiencia de la transición. Son cambios paulatinos. Antes nadie reciclaba, no se empleaba la energía verde ya que el petróleo era barato y eficiente. Nosotros creemos que estos pequeños procesos van cambiando poco a poco la concepción hacia la sostenibilidad. No solo es más eficaz a efectos de diseño, sino que genera otros impactos positivos. La idea del arquitecto en la torre de cristal, el artista que propone y la gente lo consume, casi como un bien artístico, ya no tiene sentido. Por eso la administración cada vez más asume estos enfoques.

Ejemplo: Olot, las bases de un concurso para reformar una plaza, encargo por el ayuntamiento. Conflicto, ya que había un proyecto ya aprobado para la remodelación de la misma, y la gente no estaba a favor de una intervención tan radical, se cambiaban muchas de las cosas que se entendían como identitarias de ese espacio. Además el ayuntamiento había aprobado una normativa para regular unos usos, que tradicionalmente se desarrollaban en la plaza, fiestas y botifarradas, pasaban a prohibirse. La gente veía que por un lado la reforma urbanística y por otro la de la normativa, les estaban quitando un espacio querido y que consideraban como propio. El proceso se centró en

empezar de cero, construir unos nuevos criterios en base a los cuales diseñarlo de cero. La gente en principio se sentía atacada, ni siquiera querían sentarse a hablar, entre ellos, surgían tensiones y conflictos ya que no se ponían del todo de acuerdo en lo que querían y lo que no, sobre todo con las fiestas. El proceso participativo era complejo, la gente o no venía o lo hacían muy enfadados. Conforme fueron viendo la estructura en sesiones, por temáticas, se trataba de manera seria, profesional, con asistentes implicados como el responsable de fiestas del ayuntamiento, el de urbanismo, se daba información, se debatía, y se llegaba a acuerdos. La gente empezó a hablar entre ellos, venir y participar, de manera pro activa. Al final, un grupo de gente en consenso lideró la iniciativa, se organizan actos referentes a la plaza, pasan del enfado a valorar y defender el espacio como si fuera suyo, y a explicárselo al resto. Esto trasforma la situación, genera vínculos entre personas que no se conocían, pasa del conflicto a la creación de algo. Más allá de que la mejora en el diseño del proyecto arquitectónico es evidente, ya que se ha desarrollado una reflexión más profunda de la que podría haber hecho el propio técnico, ha cambiado esa actitud de las personas como logro.

RAONS PÚBLIQUES, es una cooperativa de urbanismo especializada en participación para la construcción de la ciudad. Desde el 2009 desarrolla proyectos caracterizados por la implicación de las personas en la concepción, la transformación y la gestión de su entorno.

Web: <http://raonspublicues.org/?lang=es>

(ANX.1) "PENSEM EN PARAL·LEL". PROCESO PARTICIPATIVO PARA LA PLANIFICACIÓN INTEGRAL DE LA AVENIDA DEL PARAL·LEL

LUGAR: Avenida del Paral·lel. Barrios de Poble-sec, Sant Antoni y el Raval (Barcelona)

DURACIÓN: Febrero 2015-actualidad

BENEFICIARIOS: Entidades, vecinos y vecinas de los barrios del Poble-sec, Sant Antoni y el Raval

ACTORES/ENTIDADES IMPLICADAS: Ayuntamiento de Barcelona (Distritos de Sants-Montjuïc, Ciutat Vella y Eixample; Derechos de Ciudadanía, Participación y Transparencia; Ecología, urbanismo y Movilidad; Instituto Municipal de Paisaje Urbano). Entidades del barrio del Poble-sec: Coordinadora de Entidades del Poble-sec, Consell de Cultura Tradicional de Poble-sec, Teatro La Vilella, Espacio La futura, Ass. Susoespai, Plan Comunitario, Ass. Comerciantes del Poble-sec y Paral·lel, Unió d'associacions de veïns del Poble-sec. Entidades del barrio de Sant Antoni: Asociación de Vecinos de Sant Antoni, FEM Sant Antoni, Asociación Talia- Olympia, Eix Comercial Sant Antoni (SAC), XarxAntoni. Entidades del barrio del Raval: Fundación Tot Raval, TEB-RavalNet, Eix de Cultura Emergent de Ciutat Vella, Eix comercial Raval, Asociación Instituto de Promoción de la Cultura Popular del Raval (AIPCC), Asociación Cultural Educativa y Social Operativa de Mujeres Pakistaníes (ACESOP), Museo Marítimo de Barcelona.

OBJETIVOS: Iniciar el proceso de planificación estratégica urbana de la avenida del Paral·lel, a partir de la revisión del Plan de Mejora redactado en 2010. La identificación de retos e intereses comunes en los barrios de Poble-sec, Sant Antoni y el Raval permitirá, en una segunda fase, diseñar de manera colectiva los objetivos, alcance y criterios de ordenación del futuro Plan Especial que regule de manera integral la Avenida del Paral·lel.

HERRAMIENTAS: Este proyecto aborda la planificación estratégica urbana con un planteamiento metodológico basado en tres principios: acompañamiento comunitario (involucrando a las entidades y la población con micro- entrevistas, participación en sus espacios habituales y con herramientas de dinamización e información en la calle); construcción de propuestas (identificadas en talleres deliberativos entre los actores y apoyadas técnicamente por el equipo técnico); gestión y seguimiento (impulsado por el Espacio de Trabajo Compartido y acompañado por el equipo técnico).

DESCRIPCIÓN: El proceso nace a raíz de las demandas de parte del tejido vecinal para revisar de manera participativa el "Plan de actuación para la Mejora y Revitalización de la avenida del Paral·lel", redactado en 2010 y que empezó a implementarse con el proyecto de reurbanización de la avenida en noviembre de 2013.

La primera fase, desarrollada entre febrero y julio de 2015, sentó las bases de trabajo en cuanto a metodología, alcance del proceso y establecimiento de los espacios de participación y de gestión. Durante estos meses se identificaron los temas sobre los que se deberá construir la visión de futuro de la avenida, con el objetivo de "construir puentes entre los barrios". Esto implica actuaciones tanto a escala de los tres barrios (promoción y desarrollo económico; promoción y desarrollo cultural;

equipamientos) como a nivel de la avenida (espacio público; usos de las plantas bajas y edificaciones). Igualmente, se consolidó el Espacio de Trabajo Compartido como grupo impulsor del proceso, constituido por entidades y colectivos de los tres barrios y representantes del Ayuntamiento.

La segunda fase dará respuesta a estos retos con la elaboración de propuestas normativas y proyectos específicos, que deberán desarrollarse de acuerdo con las recomendaciones y estrategias trabajadas a lo largo del proceso y garantizando una participación ciudadana amplia y diversa.

(ANX.2) CROMOS DE BARRIO EL COLL-VALLCARCA

LUGAR: Barcelona. Barrios del Coll y Vallcarca

DURACIÓN: Febrero 2015 – Mayo 2016

BENEFICIARIOS: Vecinos y vecinas de los barrios del Coll y de Vallcarca. Alumnos de la escuela Montseny y de la escuela de la Farigola de Vallcarca.

ACTORES/ENTIDADES IMPLICADAS: Observatorio archivo de Vallcarca, escuela Montseny, AMPA Montseny, escuela de la Farigola de Vallcarca, Grupo de estudio El Coll-Vallcarca, Asociación Ecos-Antic forn de Vallcarca, Centro Cívico El Coll-La Bruguera, Asamblea de Vallcarca, Aula ambiental Bosc Turull, Albergue Mare de Déu de Montserrat, Bodega la Riera, Colectivo Volta, Muebles San Ramos, Alum Nousistem, Malèfica del Coll.

OBJETIVOS:

-Dar a conocer la escuela montseny al barrio y el barrio a los alumnos.

-Establecer vínculos entre los espacios de participación del barrio y la escuela, mediante la participación activa de los niños y las niñas.

-Fortalecer la diversidad de participantes en los espacios de participación existentes, con la participación activa de la comunidad educativa.

HERRAMIENTAS: Talleres, rutas por el barrio.

DESCRIPCIÓN:

Nos gusta coleccionar cromos de futbolistas, de personajes fantásticos... Ahora podemos hacer la colección de los cromos de nuestros barrios: ¡El Coll y Vallcarca! Se trata de una colección de 33 tarjetas, en la que cada una representa un lugar del barrio y tiene información sobre el mismo (equipamiento, edificio, espacio público, parque, espacios de gestión vecinal, etc.). Esta colección de cromos ha sido realizada con los alumnos de la escuela Montseny durante el curso 2014-2015, y con los alumnos de la escuela de la Farigola de Vallcarca durante el curso 2015-2016, mientras descubríamos los espacios del barrio. Podemos realizar nuestra colección con la complicidad de familias, entidades, comercios y equipamientos del barrio.

¡Empecemos la colección!

(ANX.3) FIRAL VIU! PROCESO PARTICIPATIVO PARA LA REMODELACIÓN DEL FIRAL DE OLOT

LUGAR: Passeig d'en Blay (Firal), Olot.

DURACIÓN: Enero – Julio 2016

BENEFICIARIOS: Vecinos, restauradores y comerciantes del Firal de Olot, entidades de Olot, ciudadanía en general.

ACTORES/ENTIDADES IMPLICADAS: Grupo impulsor: es el grupo de personas que hace el seguimiento del proyecto de manera continua y su función fue la de velar por el buen desarrollo y la legitimidad del proyecto. Está formado por ciudadanos interesados en participar de una manera más activa, con una composición siempre abierta pero que busca el equilibrio entre las diversas sensibilidades y actores. Es el espacio para preparar las actividades, hacer el seguimiento y la "evaluación continua" del proceso con el equipo técnico responsable (Raons públiques), de forma que se puedan introducir los cambios necesarios a medida que avanza el proyecto. En este sentido, el papel del equipo técnico es el de facilitar y preparar el trabajo del grupo impulsor, a partir de la propuesta metodológica previamente consensuada.

OBJETIVOS: Definir de manera participada entre la ciudadanía de Olot los criterios para la transformación del Firal, que serán recogidos en el pliego de condiciones técnicas del concurso de ideas para su urbanización.

HERRAMIENTAS y METODOLOGÍA: El planteamiento metodológico persigue la construcción de puentes de diálogo, de escucha y de entendimiento entre los actores para poder así trabajar la co-creación de propuestas y la disposición para llegar a acuerdos. Busca también generar una corresponsabilidad para con el proyecto por parte de la ciudadanía (grupo impulsor) y de la Administración (espacios de coordinación internos), que tendrán continuidad más allá del proceso.

- La transmisión de INFORMACIÓN a los participantes como herramienta para construir posicionamientos argumentados de acuerdo con el conocimiento detallado de la realidad.

- La generación de ESPACIOS Y HERRAMIENTAS DE PARTICIPACIÓN DIVERSAS para contrastar los posicionamientos individuales y posibilitar la construcción colectiva de propuestas, con espacios de formatos diversos para potenciar la diversidad de asistentes.

- La creación de Órganos de CORRESPONSABILIDAD que permitan que el proceso sea percibido como una iniciativa compartida, la responsabilidad recae en los actores mismos y no sólo en uno de los agentes (la Administración) o en un agente externo (el equipo técnico).

DESCRIPCIÓN: "Firal viu" es un proceso participativo que se desarrolla entre enero y julio de 2016 para determinar las características principales que deberá tener el Paseo de Blay con su inminente transformación urbanística. Por un lado, establece los criterios funcionales que deberán incorporar los proyectos que se presenten al concurso para la remodelación urbanística, a convocar el mes de junio de 2016. Estas decisiones se estructuran en los siguientes capítulos: ideas principales, usos y actividades, movilidad, vegetación y arbolado, elementos de urbanización (pavimento, iluminación, monumentos y bienes patrimoniales, mobiliario, infraestructuras). Por otra parte, define los espacios de trabajo conjunto (Mesa de Trabajo del Firal) para desarrollar todos aquellos aspectos normativos no relacionados con la transformación urbanística (revisión del Plan de Usos, ordenación singular de terrazas, redactar el protocolo de gestión y conservación del Firal).

A.2/ Empresas Cooperativas de Arquitectura y Planificación

1. Democracia y Planificación. La participación ciudadana. [Participar]

-¿Qué es, cómo entiende la participación ciudadana? *Relevancia para el proceso o solo excusa.*

-Función, beneficios *¿Realmente mejora o ajusta el diseño a lo que quiere la mayoría, tiene importancia?*

-Procesos de participación para un proyecto público y para uno privado. Diferencias. *Relación política.*

2. Arquitectura y construcción sostenible. [Diseñar + Construir]

-¿Qué se entiende como sostenibilidad en la arquitectura, planificación y urbanismo?

-Beneficios del desempeño de una arquitectura y planificación sostenible.

-Se trata de dejar de contaminar, de ser autosuficiente, de reducir las emisiones, o ¿es algo más?

-¿Hasta qué punto la planificación y arquitectura responde al mercado o se hace para las personas? (H1).

3. La faceta pedagógica necesaria. Educación hacia la sostenibilidad. [Educar]

-¿Es necesaria una nueva concepción social ligada a la sostenibilidad?

-¿Se puede / debe desde la planificación, urbanismo y arquitectura educar a la población? ¿Cómo?

4. Sostenibilidad urbana y calidad de vida. El bienestar social.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar social y la calidad de vida?

5. Transición de mercado frente a la auténtica sostenibilidad ecológica. El bienestar ecológico.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar ecológico o medioambiental?

-¿Cómo conseguir que la transición hacia la sostenibilidad sea viable o interese a población y mercado? (H3). *Solo asegurando que repercute en una mejora para la calidad de vida.*

-Relación entre el bienestar social, ecológico y planificación urbana (H2). *¿Podría conseguirse uno sin el otro?*

*Ejemplos de todo esto. Poder documentarlo de algún modo para el anexo.

ELISEU ARRUFAT GRAU, arquitecto por la ETSAB (UPC). Cofundador de la cooperativa LaCol.

Web: www.lacol.coop

A. PARTICIPACIÓN

Nosotros la participación ciudadana la conocemos a través de la experiencia, en la práctica más que en la teoría. El primer contacto es darnos cuenta de cómo hay que comunicarse para hablar todos el mismo idioma, tú tienes unas herramientas, ellos un conocimiento, cómo articulas eso. La cooperativa evoluciona, hay socios que estudian sociología, evolucionamos hacia un proceso participativo más puro, en términos de diseño urbano, urbanismo y gestión urbana. Te das cuenta de que hay muchos tipos de ciudadanía y de proyecto, y esto empieza a darte una medida del cómo relacionarte, y qué tipo de análisis o proceso requiere cada caso. Yo destaco la clasificación de los ocho niveles de la participación (la escalera de la participación, Sherry Arnstein), desde la fase consultiva a la de delegar el poder. Para nosotros básicamente y como tarea principal la participación es empoderar.

Sin empoderamiento, no hay participación, todo lo que queda en el régimen de consultas, difusión de proyectos, o decisiones triviales, nos parece maquillaje, politiquero, y por tanto, rebajar el propio concepto de participación. En cuanto a los beneficios de un proceso participativo cada socio seguramente diría una opinión. El resultado final no es para mí lo más destacable, no suele finalizar en una súper pieza arquitectónica en consenso con todo el mundo. Nuestra gran satisfacción es ver que realmente se crea esa comunión, ese entendimiento entre las partes. No solo empoderas en conocimiento, sino en maneras, en lenguaje, en comunicación. Ves posturas, políticas internas, gente que no respeta los tiempos, la típica gestión de cualquiera, unos más educados en unas maneras y otros más en otras. Cuando en un espacio neutro y específico, consigues que la gente se comunique, es lo más interesante. Para desarrollar un proceso participativo hay que tener claro que debe desempeñarse desde el principio del proyecto. Se determinan unas necesidades, vivimos una etapa en la que las grandes ideas urbanas no tienen cabida, quedan pocos lugares donde trabajar de cero, ya ha habido gente que se ha encargado de disponer de cada metro cuadrado de la ciudad para el bien de unos o de otros. Esto, genera necesidades, y en vez de intuir las a partir de un criterio más o menos fundado, se trata de aterrizar en la calle y preguntar.

Hace poco desarrollamos un proceso participativo donde confluían; asociaciones vecinales, una escuela y el propio ayuntamiento. Hubo un arquitecto que había ganado un concurso acerca de un solar que quedaba vacío en la muralla de Barcelona. El colegio necesitaba un patio, los vecinos tenían sus exigencias, el centro de la ciudad se degrada, el arquitecto tenía su manera de comprender la participación en sí misma, y estaban los técnicos municipales por otro lado. Fue un proceso bonito porque vimos todos los agentes que intervienen en el diseño y uso de un espacio. Además se disponía del tiempo necesario para analizar los intereses de todas las partes. Destacar la opinión de los niños, cómo entendían el patio de su colegio y cómo lo disfrutaban, a los padres, profesores, técnicos, vecinos, etc. Se confrontaron ideas y lo que más destacaría es como la gente cambia de opinión durante el propio proceso, algo con mucha relevancia en términos de convivencia y empoderamiento. Los talleres nunca son unidireccionales, siempre te vas con algo y ellos también. Al final se produce una cierta comunión, y hay un avance. Aglomerando opiniones de unos y de otros, el arquitecto obtuvo información suficiente como para cambiar la propuesta y trabajar una solución de consenso. También destacar que la necesidad se detecta desde un colegio, no desde ayuntamiento o política. Cuando la detección de necesidades la obtienes de alguien que no vive en el lugar, acaba respondiendo a intereses.

B. CONSTRUCCIÓN

No es posible construir un espacio y olvidarse del uso que se le va a dar. Por un lado está la revolución verde, con todo lo que ello destapa y que obviamente hay que solventar. Por otro debemos construir más con lo que nos facilita la biosfera. Pero el uso es igualmente principal. Si me olvido del usuario, y construimos una vivienda pasiva, increíble, desconectada de las redes, todo lo genial que pudiera ser en términos ecológicos, si ese usuario no está sensibilizado, no ha habido una pedagogía y no nos ha acompañado durante el proceso, no se adaptarán las soluciones constructivas a su manera de vivir, no va a funcionar.

El urbanismo moderno tiene más de doscientos años, ya los reyes especulaban con la destrucción y ensanche de las murallas de la ciudad por lo que viene de largo. Aparte de ello, si creo en un urbanismo de acupunturas, pequeño, y es evidente que el grande fue destructivo, ya que para éste todo lo que no se clase media, alta, no existe. A nadie nunca le ha preocupado la migración social, los éxodos rurales, la descentralización, la discontinuidad urbana. Ligar el urbanismo a intereses especulativos es como si validamos que la vivienda es un bien de comercio y no un derecho fundamental.

Contra el exceso cableado y las ondas, materiales naturales como la cal.

C. EDUCACIÓN

No sé si se trata de una nueva concepción social, pero sí que hay mucho menosprecio hacia la ciudadanía y su opinión. A veces es frustrante, haces una consulta y la gente no sabe opinar, te dicen que hacen falta más parkings en su barrio. Pero la respuesta inteligente responde a una buena consulta. No debemos menospreciar la opinión de las masas, donde también hay un tema de clase de por medio descomunal, ya que el menosprecio de clases es algo ya antológico. Es verdad que la gente tiene un criterio, cuando desarrollamos un proceso participativo en una ciudad de aquí al lado, la gente se manifestaba porque iban a derribar un teatro histórico. El proceso era precisamente para salvar el teatro. Después de explicar costes, procesos, plan general y que intervenciones se podían hacer en aquel espacio, la gente acabó validando derribar el teatro. Algunos lo vivieron como un gran fracaso, pero para nosotros fue genial. El ayuntamiento no iba desencaminado pero al no hacer pedagogía, no explicar nada a la población, uno señala, otro ejecuta y la gente que mire como público.

La función educativa no creo que sea solamente función del planificador. Es algo bidireccional. No solo se debe educar a la gente por falta de conocimiento, sino que también debe educarse al planificador. No creo que deba tenerse una actitud paternalista de las cosas, no se trata de tener que decirle al usuario como debe vivir o no, debe haber mucha reciprocidad. Si queremos hablar de impacto en territorio, y por territorio entendemos paisaje y paisanaje (los paisanos, el paisaje formado por la gente, sus vidas, sus trabajos, lo que dibuja la sociedad), sabemos en términos generales leer mejor paisaje que paisanaje. Sabemos leer mejor el ecosistema de un gorila de espalda plateada que el nuestro propio. Se debe por tanto facilitar la ciudadanía activa para poder leer mejor los barrios, en vez de poner trabas, menospreciar los puntos de vista de la masa y "garrulizar" el idioma. Es llegar a un punto medio, tú aprendes de mí y yo de ti.

D. TRANSICIÓN

La falta de confort social repercute en los presupuestos de sanidad. La mala construcción tiene un efecto directo en la sanidad. No es sólo el confort, sino que es directamente la salud. Del mismo modo, está ligado al confort bioclimático, surgen más alergias, más migrañas, más dolencias derivadas, etc. Ligar la sostenibilidad social con la global, es irte a discursos en dave de la revolución verde, o incluso feministas. Dar prioridad a los espacios reproductivos sobre los productivos. Extrapolando esto, te acaba llevando al consumo de proximidad. Si entendemos arquitectura y urbanismo como un consumo, es más de lo mismo. Las cosas que haces aquí, repercuten en la distancia, y esta sensibilización ya existe. No creo que esto tenga un impacto directo en el confort de cada uno, o de una conciencia de que ello suceda. También es verdad que el mercado se preocupa en ofrecerte la opción más barata, y nada más. Volviendo al tejido de clases, siempre que miras por el bolsillo acabas destruyéndolo. Es un pez que se muerde la cola, y que sí tiene un impacto directo. Desde comprar el alimento más barato, al margen de calidades y de donde venga, hasta el consumo de viviendas, si hay un impacto. Tampoco puedes obligar a la gente a gastar lo que no tiene y en estos cruces estás obligando a la gente a que no pueda salir de ahí. Al final, si la transición no es eficiente para el mercado, si todo son valores, la revolución es solo de los ricos.

Destacar la autogestión, las economías locales. Pero más allá. Comunidades que gestionan los recursos que tienen, y que tienen que negociar con comunidades que no tienen esos recursos. Es esta una relación muy directa de tú, y tu impacto y de los tuyos. Desde la división fordista del trabajo es creciente la división y el trabajo, y por tanto que el trabajador tenga menos responsabilidades. Las primeras revoluciones anarquistas u obreras no era contra las máquinas, sino porque ellos perdían el concepto de la multitarea. Esa pérdida del dominio del producto entero, acabado, se percibe como una pérdida de fuerza frente a las personas que tienen ese poder. Ello evoluciona hasta hoy, la responsabilidad del ciudadano medio es nula. Sin empoderar a la gente, si no volvemos a darle responsabilidad no van a tomar conciencia de la sostenibilidad. Relacionado esto con la autogestión. Esto en la ciudad, a nivel vecinal se puede conseguir creando libertades. Hay mucha gente pidiendo cosas, y muchos ayuntamientos no solo se niegan, sino que son déspotas. Es ejemplo flagrante de Valencia o Castellón, el maltrato político que ha habido hacia la ciudadanía. Más libertad, Can Batlló y estos espacios, son experimentos, nadie sabe cómo termina. Todos tenemos una imagen de cómo queremos el mundo pero no tenemos tiempo durante nuestro día a día como para compartirlo. Hay lugares donde el día a día forma parte de esa visión de futuro. Hay marrones todos los días, no es fácil, no se sabe cuándo terminarán, pero no debe dar pena ya que esa gente no va a permanecer quieta, se va a disgregar en el tejido y a compartir su experiencia. Pero si desde las administraciones se corta esto como si fuera un germen en vez de una raíz no vamos a ningún sitio. No se darte herramientas municipales, pero sí sé que hay muchas personas, muy empoderadas que son capaces de generar alternativas si tienen el espacio para hacerlo.

LACOL, es una cooperativa de arquitectos que trabajamos en el barrio de Sants, en Barcelona. Trabajamos desde la arquitectura para la transformación social, utilizándola como una herramienta para intervenir de manera crítica en el entorno más próximo. En paralelo con la sociedad, actuando de forma justa y solidaria y empezando por un sistema de trabajo horizontal.

Creemos que la manera de transformar la ciudad es mediante la participación activa de la gente que la habita y de la acción propositiva. Trabajamos sobre los intereses relacionados con la calidad de vida de todas las personas que compartimos la ciudad. La aportación del arquitecto se hace dentro del movimiento urbano, como una pieza más de este engranaje, ayudando a traducir inquietudes ciudadanas y plasmarlas sobre el papel; aportando criterios para la definición de objetivos y estrategias, así como herramientas para definir y comunicar ideas a través del dibujo gráfico...

Fomentamos, entre otros, el debate y la discusión sobre los usos de los espacios y la gestión de los espacios urbanos, los modelos de ciudad, la participación y la recuperación de patrimonio.

Web: <http://www.lacol.coop/>

(ANX.4) ESPAI PÚBLIC AL GÒTIC

Participació

ANY: 2016

CLIENT: Ajuntament de Barcelona

EMPLAÇAMENT: Barcelona

L'enderroc de dues finques al carrer Sotstinent Navarro per deixar veure la muralla romana creava un nou petit espai públic en un barri on n'hi ha poc. A la vegada, el CEIP Baixeras veia la oportunitat d'esmenar una mancança històrica de la seva escola: la falta de pati. Fins ara els infants de l'escola puguen en dies alterns al terrat de l'edifici, i la resta es queden a la biblioteca. Com compatibilitzem un ús amb unes necessitats amb un altre amb unes de diferents? A tot això cal sumar-hi la pressió turística i la massificació de certs usos que pateix Ciutat Vella. En aquest context Lacol va acompanyar un procés participatiu per ajudar a decidir el funcionament i les pautes de disseny del futur espai, que dissenyaria l'arquitecte Pep Llinàs. El procés es va obrir al barri, tot i que va haver-hi una participació predominant de membres de l'escola Baixeras: mares i pares, personal docent i nens i nenes.

Es va arribar al final del procés amb un projecte que:

- Permet delimitar l'espai de 9 a 3 per a ús exclusiu de l'escola*
- No comporta un impacte visual ni sensació de tancat i permet veure la muralla en tot moment*
- Inclou molta vegetació (mur vegetal, arbres, vegetació en test a les grades)*
- Inclou diferents paviments (encara a definir: pedra, sorra, pot ser fusta)*
- Incorpora un gran espai a la mitgera que permetrà disposar o emmagatzemar elements lúdics per a nens/es*
- Protegeix les restes arqueològiques pendents a sota del nivell de carrer*
- Compta amb el compromís de limitar de manera física la mobilitat rodada al carrer de Sotstinent Navarro i de garantir la presència de l'operatiu diària (serveis de neteja i guàrdia urbana) que vetllaran perquè l'espai estigui lliure i net al matí.*

En aquest projecte hem pogut realitzar per primera vegada una avaluació del projecte amb les persones participants. Els resultats han estat força positius, sense cap opinió negativa respecte la participació o la satisfacció al resultat. Destaquem que si bé gairebé tres quarts parts dels participants estaven molt d'acord en que "el procés havia estat útil per influir en les decisions que es prendran", menys de la meitat ho estaven en que "els resultats recollien la seva opinió sobre el que s'hauria de fer". Això és un reflex del clima de consens que va predominar durant el procés, on les diferents posicions es van anar adaptant per comprendre les necessitats dels altres i arribar a punts en comú.

(ANX.5) NOU ATENEU

Participació

ANY: 2014

CLIENT: Ajuntament de Sant Boi de Llobregat

EMPLAÇAMENT: Sant Boi de Llobregat

COL.LABORADORS: Straddle3, Amics de l'Ateneu i Cooperativa WWB

L'Ateneu Santboià té el seu origen al segle XIX com a iniciativa popular per a resoldre la necessitat de gaudir d'un espai comú de trobada per als obrers després de les llarguíssimes i molt dures jornades de treball. La seva història és un seguit d'alt i baixos, però sempre amb l'objectiu d'apropar la cultura al poble i ser la seu social per als santboians i les santboianes. Durant els darrers anys de la Dictadura esdevé centre de referència per a l'oci i la cultura al Baix Llobregat. Artistes nacionals de primera fila: Antonio Machín, Manolo Escobar, Joan Manuel Serrat, Núria Feliu, l'Orfeó Català etc es donen cita a l'Ateneu. Cap als anys 80 s'inicien els problemes financers a partir de la construcció d'un bingo i a finals dels 90 la propietat passa a mans d'una empresa del sector de la construcció que el deixa abandonat després de no poder desenvolupar projectes especulatius en el sòl.

És a partir del 2000 quan un grup de joves de la vila va okupar els espais de l'Ateneu i va establir allí el seu punt de trobada i espai social fent ús principalment del teatre, la cafeta i els jardins. Al 2008, el mal estat de l'edifici junt amb un període de pluges provoca l'ensorrament de la cafeta. Poc després l'Ajuntament compra l'edifici i clausura el teatre. La reducció d'espai útil per a realitzar activitats fa que internament es comencin a buscar aliances i a pensar en quin és el futur de l'equipament.

A finals de 2013 arran de la campanya #SalvemAteneu per evitar l'enderroc definitiu del teatre el col·lectiu Straddle3 i LaCol entrem a formar part de l'equip tècnic per a desenvolupar un procés participatiu per a definir els usos, els espais i la gestió del futur equipament.

Al llarg d'un any s'han realitzat tallers temàtics, sessions d'empoderament i jornades de portes obertes a l'edifici. A més s'ha prioritzat la investigació sobre noves metodologies de traspàs de coneixement donant lloc a una pàgina web pròpia del procés on s'ha continuat el debat i tota la informació generada sempre ha estat a l'abast de tothom que estigués interessat. A més s'ha introduït l'ús dels relatogramas com a eina digital de resum dels actes.

Podeu consultar el document final ([document](#) i [annexos](#) en PDF) on trobareu tots els detalls del projecte a més de visitar la web del procés www.nouateneu.cat.

A.3/ Empresas Cooperativas de Arquitectura y Planificación

1. Democracia y Planificación. La participación ciudadana. [Participar]

-¿Qué es, cómo entiende la participación ciudadana? *Relevancia para el proceso o solo excusa.*

-Función, beneficios *¿Realmente mejora o ajusta el diseño a lo que quiere la mayoría, tiene importancia?*

-Procesos de participación para un proyecto público y para uno privado. Diferencias. *Relación política.*

2. Arquitectura y construcción sostenible. [Diseñar + Construir]

-¿Qué se entiende como sostenibilidad en la arquitectura, planificación y urbanismo?

-Beneficios del desempeño de una arquitectura y planificación sostenible.

-Se trata de dejar de contaminar, de ser autosuficiente, de reducir las emisiones, o ¿es algo más?

-¿Hasta qué punto la planificación y arquitectura responde al mercado o se hace para las personas? (H1).

3. La faceta pedagógica necesaria. Educación hacia la sostenibilidad. [Educar]

-¿Es necesaria una nueva concepción social ligada a la sostenibilidad?

-¿Se puede / debe desde la planificación, urbanismo y arquitectura educar a la población? ¿Cómo?

4. Sostenibilidad urbana y calidad de vida. El bienestar social.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar social y la calidad de vida?

5. Transición de mercado frente a la auténtica sostenibilidad ecológica. El bienestar ecológico.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar ecológico o medioambiental?

-¿Cómo conseguir que la transición hacia la sostenibilidad sea viable o interese a población y mercado? (H3). *Solo asegurando que repercute en una mejora para la calidad de vida.*

-Relación entre el bienestar social, ecológico y planificación urbana (H2). *¿Podría conseguirse uno sin el otro?*

*Ejemplos de todo esto. Poder documentarlo de algún modo para el anexo.

CARLES BAIGES CAMPRUBÍ, Arquitecto por la ETSAB (UPC) y máster en Sociología Urbana por la Universiteit van Amsterdam (UvA). Socio de la cooperativa de arquitectos Lacol (www.lacol.coop), especializado en participación.

A. PARTICIPACIÓN

Desde LaCol entendemos que la arquitectura debe ir acompañada de participación. Ni siquiera hablamos de los clientes, es un concepto más amplio, debe incluir a los afectados por el proyecto. Estos deben poder decir algo, decidir. En los últimos años hemos vivido un renacer de la participación. Tras el boom de los 70s, luego se enfrió todo un poco, y ahora se ha recuperado e incluso se ha avanzado dentro de la arquitectura, urbanismo y participación. Hemos vivido un gran avance al respecto, y ahora que se está consolidando, nosotros intentamos ir un poco más allá. Entender de lo que hablamos cuando se trata la participación, no puede ser solo algo consultivo. Se trata de dar poder a aquellos que no lo tienen, los que tienen menor capacidad de decisión para incidir en su hábitat.

Nos dedicamos sobre todo a la participación institucional, son ayuntamientos los que nos contratan para intentar abrir procesos que quizá en otros momentos se habían hecho desde un despacho donde alguien toma las decisiones por otros, y ahora se abren a procesos participativos. Por otro lado y cuando nos sentimos más cómodos es cuando el proceso nace desde abajo, como el ejemplo de LaBorda, siempre es un plan más activista. Aquí los usuarios, habitantes, han tomado las riendas. Aunque no sea un diseño participativo al uso, no se trata de un codiseño a rajatabla, pero la iniciativa y promoción la han movido ellos, por lo tanto, esto se nota en todo. Desde el diseño general de las viviendas, que se tomó de forma participativa. El hecho de que sean ellos los que tienen el poder, y puedan echarnos si les conviene, ya erradica en un diseño más adecuado a sus intereses. Ahora que estamos en la construcción, el seguimiento de obra no se hace con el coordinador de la cooperativa y los arquitectos solamente, cada dos semanas hay una comisión de representación de LaBorda, que realiza un seguimiento, pide una transparencia y participan en las decisiones que se van tomando sobre la obra. En otros procesos, la participación suele quedarse en la fase inicial, en un tema del qué vamos a hacer, pero no tanto en el cómo y en el seguimiento del mismo.

Un proceso de participación se trata de delegar el poder a las personas que van a estar afectadas por esa decisión, y nuestra manera de entenderla, el empoderar, es una transmisión de responsabilidad, pero acompañada de una pedagogía. Dar unas herramientas a la gente para entender causas, proceso y consecuencias. Ofrecer alternativas, es nuestro papel como arquitectos, plasmar las posibles soluciones que puede tener esto.

El resultado es mejor, está realmente más adaptado a lo que la gente necesita, lo que se imagina. Las personas saben lo que quieren y necesitan. El resultado se adecua a lo que uno quiere. Muchas cosas que hemos hecho, desde el minuto uno se han utilizado para lo que se proyectaron, la gente se ha volcado en ello. Luego ves proyectos de millones de euros que todavía no sabemos para qué sirven, qué función tienen o incluso hay que arreglarlos.

B. CONSTRUCCIÓN

Siempre quizá lo sostenible es no hacer nada. Al final las gentes tienen que vivir en alguna parte, entonces hay que intentar resolver esa componente de la manera más sostenible posible. Atender al impacto con el territorio, planeta y que hipoteque menos el futuro de todos.

Va de todas las escalas, tenemos muchas dudas en realizar vivienda familiar. Por muy eficiente que sea la unidad, es importante dónde está inmersa y cuál es el modelo de vida que conlleva. Lo entendemos de una manera global, y es muy complicado verlo. A veces salen viviendas muy sostenibles en medio de un bosque, pero no tiene sentido, no se valora el impacto con las especies de alrededor ni todo el gasto efectuado para construirla.

Hemos llegado a rechazar proyectos por no ser sostenibles. Rechazamos uno por su insostenibilidad social. No era un encargo directo, sino un pequeño concurso para hacer una rehabilitación para un hotel en Gracia, y pensamos aunque el proyecto era atractivo arquitectónicamente, que iba a hacer más daño que otra cosa dicha explotación o uso en el barrio. La presión turística es inmensa y preferimos declinarlo.

C. EDUCACIÓN

Creo que hace falta un cambio a varios niveles. Desde la administración, los políticos y técnicos pierdan el miedo e incluir a la gente afectada, escuchando lo que tienen que decir. Desde los técnicos y arquitectos como nosotros, delegar el poder y control hacia la población, que tiene mucho que decir. Desde los que participan deben entender que es posible, que tenemos derecho a ello y eso ni siquiera lo saben, ejercerlo como tal. Activar a una ciudadanía pasiva, pensaban que estaba resuelto delegando funciones o estaban frustrados pensando que su opinión no servía. Hay muchas cosas que hacer para recuperar la confianza, animar a la gente, entender cómo y cuándo hacerlo. Aprendemos todos del proceso por tanto, las tres partes.

La gente no se da cuenta, ahora todo el mundo celebra que el precio de los pisos es más alto que antes que la crisis (bibliografía), como si fuera un síntoma de la recuperación. No se dan cuenta de que hace más inaccesible el acceso a un bien constitucional como lo es la vivienda. Hay gente que todavía no lo ha entendido. Pero desde todas las partes, muchos se han dado cuenta y se han parado a pensar, quizá hay otras formas para disfrutar del espacio público y el acceso a la vivienda y equipamientos, no tan ligado al sector económico y el consumo. Puedes estar en una plaza sin necesidad de pagar una terraza. Nosotros cada día sacamos para comer a la calle una mesa, al estar en planta baja y en verano, además la calle es peatonal. Pues estamos incumpliendo la ley de uso del espacio público, solo puedes ponerla si pagas y vendes. Parece que si no deviene de un uso económico no se puede utilizar el espacio público. Es algo que realmente ya he pagado, es de todos, pero no podemos hacer uso de ello.

Con las cooperativas de cesión de uso estamos experimentando un cambio. No se desempeña con un fin económico o de mercado, no es una inversión con rentabilidad económica, está directamente enfocado al uso y a la vida de las personas.

D. TRANSICIÓN

Están ambas muy ligadas. Si no hay una sostenibilidad ecológica, una forma de hacer que realmente no sea negativo para el medio ambiente, va a terminar repercutiendo en la vida de los humanos y sus relaciones. No por casualidad, acaba afectando a los más pobres.

En el caso del coche, se genera una evidente desigualdad social y ambiental. Es un buen ejemplo que implica las dos vertientes. Unos pesamos 60kg y vamos a 4km/h y otros una tonelada y muy deprisa. Además no todos pueden permitírselo ya que es muy caro. Se fomenta una desigualdad económica y además se adueña del espacio público. Además está el tema de la salud y el espacio público. Está

ligado al bienestar, relaciones humanas y clases económicas. Los pobres viven donde más contaminación hay. Está todo ligado.

La transición es necesaria, y accesible para todos. En nuestro caso, el perfil de nuestros clientes es humilde económicamente hablando. No puedes proponerles casas muy sostenibles pero que sean muy caras. Por suerte a largo plazo estas soluciones suelen ser encima rentables, y se pueden por tanto implementar. Pero a veces la accesibilidad económica prima, se debe llegar al máximo que podamos. Ahí entra en juego nuestro papel como diseñadores arquitectos, implica un mayor gasto de nuestro tiempo pero no tiene porqué ser más caro construirlo. Temas de ventilación y soleamiento, por ejemplo, quizá no hay dinero para comprar una placa solar, pero se puede solventar en parte con un buen diseño adecuado.

Si realmente se evaluara el gasto real que genera la obtención y utilización de combustibles fósiles quedaría patente que son mucho más caros. Pero el sistema no está formado así, parece que solo atiende al corto plazo y los intereses.

LACOL, es una cooperativa de arquitectos que trabajamos en el barrio de Sants, en Barcelona. Trabajamos desde la arquitectura para la transformación social, utilizándola como una herramienta para intervenir de manera crítica en el entorno más próximo. En paralelo con la sociedad, actuando de forma justa y solidaria y empezando por un sistema de trabajo horizontal.

Creemos que la manera de transformar la ciudad es mediante la participación activa de la gente que la habita y de la acción propositiva. Trabajamos sobre los intereses relacionados con la calidad de vida de todas las personas que compartimos la ciudad. La aportación del arquitecto se hace dentro del movimiento urbano, como una pieza más de este engranaje, ayudando a traducir inquietudes ciudadanas y plasmarlas sobre el papel; aportando criterios para la definición de objetivos y estrategias, así como herramientas para definir y comunicar ideas a través del dibujo gráfico...

Fomentamos, entre otros, el debate y la discusión sobre los usos de los espacios y la gestión de los espacios urbanos, los modelos de ciudad, la participación y la recuperación de patrimonio.

Web: <http://www.lacol.coop/>

(ANX.6) LA BORDA

La Borda la conformamos más de una cincuentena de personas de todas las edades, y vinculadas al conjunto de Can Batlló. Queremos armonizar la necesidad de acceder a una vivienda digna, social, asequible y ambientalmente sostenible con la voluntad de fomentar nuevas formas de convivencia y de generar comunidad a través de la interrelación entre vecinos y vecinas. En definitiva, buscamos un reparto justo del trabajo doméstico y de cuidados, una manera de estar y de hacer en común que encarne los valores de la economía feminista y de la economía social y solidaria.

Objetivos

- Garantizar el acceso a una vivienda digna y asequible.
- Desmercantilizar el alojamiento para evitar usos especulativos.
- Generar un proceso colectivo de definición de un nuevo modelo de producción, gestión i tenencia de la vivienda alternativo.
- Producir nuevas formas de convivencia, de vínculo social i de auto-organización.
- Fomentar las relaciones igualitarias entre las personas, la relación intergeneracional y la igualdad entre géneros y etnias.
- Convertirnos en una alternativa generalizable en el ámbito de la vivienda pública, articulando un modelo de vivienda protegida accesible para la gente con rentas bajas.
- Construir un barrio auto-gestionado a escala humana en Can Batlló, desde el compromiso responsable con el territorio y la generación de otro tipo de urbanismo.
- Aprovechar al máximo los recursos existentes y reutilizarlos de una forma ecológica y sostenible.

Web: <http://www.laborda.coop/es/>

B.1/ Ente Público

1. Democracia y Planificación. La participación ciudadana. [Participar]

-¿Qué son los procesos de participación ciudadana en el campo de la planificación urbana?

Relevancia para el proceso o solo excusa.

-Función, beneficios *¿Realmente mejora o ajusta el diseño a lo que quiere la mayoría, tiene importancia?*

-Procesos de participación para un proyecto público y para uno privado. Diferencias. *Relación política.*

-¿Todos los proyectos precisan de un proceso de participación? ¿Qué importancia tienen estos?

2. Arquitectura y construcción sostenible. [Diseñar + Construir]

-¿Qué se entiende como sostenibilidad en la arquitectura, planificación y urbanismo?

-Se trata de dejar de contaminar, de ser autosuficiente, de reducir las emisiones, o es algo más?

-Desde los orígenes de la planificación, ¿Piensa que se ha diseñado / construido más que para las personas para la especulación del mercado inmobiliario? (H1).

3. La faceta pedagógica necesaria. Educación hacia la sostenibilidad. [Educar]

-¿Es necesaria una nueva concepción social ligada a la sostenibilidad?

-¿Se puede / debe desde la planificación, urbanismo y arquitectura educar a la población? ¿Cómo?

4. Sostenibilidad urbana y calidad de vida. El bienestar social.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar social y la calidad de vida?

5. Transición de mercado frente a la auténtica sostenibilidad ecológica. El bienestar ecológico.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar ecológico o medioambiental?

-¿Cómo conseguir que la transición hacia la sostenibilidad sea viable o interese a población y mercado? (H3). *Solo asegurando que repercute en una mejora para la calidad de vida.*

-Relación entre el bienestar social, ecológico y planificación urbana (H2). *¿Podría conseguirse uno sin el otro?*

*Ejemplos en los que haya participado, ya sea de procesos participativos, educación (charlas), etc.

LAIA TORRAS SAGRISTÀ, es licenciada en periodismo y ciencias políticas. Desde 2011 trabaja como responsable del departamento de participación dentro del área de Ecología Urbana del ayuntamiento de Barcelona (antes llamado Hábitat Urbana). Ha trabajado como coordinadora en la fundación Jaume Bofill desde el 2000 al 2010, dentro del área de innovación democrática y participación. Además, desde hace dos cursos es profesora asociada en la facultad de ciencias políticas de la Universidad Autónoma de Barcelona, donde imparte la asignatura negociación e intervenciones públicas.

A. PARTICIPACIÓN

Intentamos sentir la participación como una política pública, para la mejora tanto del gobierno como de la ciudad. No solo es instrumental desde el punto de vista de las políticas de ecología urbana, sino que es una política pública en sí misma para mejorar la manera de gobernar la ciudad. Tiene dos pilares básicos; construir y consolidar una arquitectura institucional que favorezca la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones públicas. Otro pilar es facilitar la iniciativa ciudadana para que ésta se auto-organice, y genere demandas, impactos o presión sobre el gobierno y ayuntamiento. Por tanto hay como dos esfuerzos, uno es el perfeccionamiento de nuestra arquitectura institucional para general procesos y espacios de participación, y otra de herramientas que ponemos a disposición de la sociedad organizada para que ellos generen sus propios procesos, iniciativas, presiones y controles. Dentro de la arquitectura institucional hay espacios de encuentro con los actores principales, por ejemplo el consejo ciudadano para la sostenibilidad o el pacto por la movilidad, etc. Espacios de diálogo permanente, trascienden los mandatos y generan unos intercambios constantes entre el gobierno, los técnicos y la sociedad. Luego, para temas concretos, se organizan espacios y procesos de participación específicos para tratar políticas o proyectos concretos, con inicio y final, desde una transformación urbana hasta una política de cambio del sistema de autobuses de la ciudad, hasta la elaboración de un plan sobre el cambio climático en Barcelona. No son espacios permanentes, se abren, se discute, se cierran y se terminan.

Es una manera de gobernar mejor, además de generar mejores proyectos. Desde participación de Ecología Urbana, la tesis principal es que el "cómo" determina también el "qué". Gobernar diferente, escuchando, dialogando, con la ciudadanía, te da legitimidad, mayor probabilidad de viabilidad política y social, de los proyectos impulsados. Pero también se acaban generando proyectos diferentes ya que hay un input importante, que te nutre de una información que genera un proyecto diferente. Cuando hay una transformación de una calle, y no escuchas, no estás atento, no dialogas, con las necesidades de quien vive en esa calle, hay una información relevante, que no te llega. Además del input topográfico y el estudio de las infraestructuras, también necesitas saber que demandas históricas y necesidades, problemáticas concretas diarias de la población de ese espacio, y es una información muy relevante para equivocarte menos cuando proyectas.

Beneficios proceso participativo: hay dos resultados importantes, la constatación de que con una construcción colectiva de las políticas públicas bien conducida, la ganancia es compartida entre gobierno y participantes, y que el producto sobre esta discusión sea más adecuado a las necesidades de todos los actores.

Lo mío es como se gobierna y como se participa en las políticas, no tanto el contenido de las mismas.

B. CONSTRUCCIÓN

No quiere contestar a la pregunta de H1, no da su opinión al respecto de la evolución de la planificación desde sus orígenes ya que no pertenece a su campo. Asume el cambio, que existe tras la crisis de 2008 pero no da su opinión ya que sería personal y no profesional.

Tampoco responde al tema de la sostenibilidad en diseño y arquitectura, ya que queda fuera de su conocimiento y de nuevo sería una opinión personal. Es experta en participación y está trabajando para Ecología Urbana como podría estar en un ámbito más económico con presupuestos participativos, por lo que el planeamiento y arquitectura no son sus especialidades.

C. EDUCACIÓN

Un proceso de participación representa un aprendizaje para todas las partes. Dentro de las políticas que van orientadas a una mayor sostenibilidad en la ciudad, donde el proceso de participación tiene una dimensión de sensibilización y cambio de cultura que debe ser muy bien atendido. Hay políticas que no atentan tanto contra la cultura ciudadana o contra los hábitos de la ciudadanía, y otras requieren de un cambio de cultura y hábitos. En estos la participación entendida como una negociación de conflicto de intereses para encontrar el lugar común, no sirve. En estos casos la participación va mucho más allá de encontrar el punto medio, y busca encontrar un diagnóstico, compartir herramientas para poder avanzar hacia un cambio de cultura, que es muy difícil. Hay procesos de participación que necesitan un plus de trabajo de sensibilización, o de acompañamiento en el cambio. No solo con la imposición, que también es una opción, en el caso de Barcelona con un gobierno en minorías es bastante difícil. La participación sirve para acompañar estos procesos, quizá no tan rápidamente como se querría, pero si de una manera más viable.

Por ejemplo, el planteamiento sobre las "supermanzanas", el proceso de participación necesita compartir desde el primer momento la diagnosis y el proceso de trabajo, para que gente que está muy acostumbrada por ejemplo a utilizar el coche en su vida cotidiana, vaya entendiendo que para conseguir una mejor calidad del aire, menor ocupación del coche en el espacio público y por tanto una mayor ganancia de espacio público, una mejora del transporte público, mayor espacio para bicis, etc. Su vida cotidiana queda un poco perturbada, por tanto no se puede imponer, se debe trabajar conjuntamente para ver con que ritmos y consensos se puede construir esta nueva tesis. El reto es educativo, de cambio de cultura. Se consigue pero es muy difícil. Un cambio de cultura genera problemas que deben atenderse. Con un proceso de participación se pueden cambiar políticas ligadas a la sostenibilidad.

D. TRANSICIÓN

Diferencia clave entre la tesis de trabajo del mandato / gobierno pasado y la de éste. Desde el área de ecología, urbanismo y movilidad, no se comprenden las políticas de movilidad sin atenderlas desde una mirada ecológica, del mismo modo, las de urbanismo. El plan de movilidad urbana de Barcelona no es una tesis de sustitución de un coche motorizado por uno eléctrico, es la tesis de la disminución de un 20% de la presencia del coche privado motorizado en la ciudad. Seguramente desde lógicas más conservadoras o liberales, se vería mejor esta lógica de sustitución, de un vehículo contaminante por otro, aunque el plan se aprobó el mandato pasado y es global.

Tenemos un plan de movilidad que prevé una reducción de un 20% del tráfico, un compromiso ciudadano por la sostenibilidad que tiene un decálogo de acciones con las cuales el ayuntamiento se

compromete con muchas organizaciones de la ciudad muy ambicioso desde el punto de vista ambiental, y es en la concreción donde se ve el matiz del grado de intensidad en el que se quiere generar ese cambio. El cambio está enunciado, es sustancial, un 20%, el mandato pasado se enunció pero se concretó de una manera bastante modesta, y en este mandato lo que se ha hecho es acelerar políticas que ya estaban apuntadas, por ejemplo la nueva red de autobuses o el tema de los carriles bicis, o incluso lo de las "supermanzanas". TMB trabaja como una empresa, en el sentido de que con la nueva red de buses mantiene el gasto, pero al ser más eficiente se reorganiza, mejor conectividad, rapidez, aunque sea una empresa pública. Poner un carril bici no tiene un retorno económico, la lógica es el interés común. La política pública no se planifica atendiendo al retorno económico o su viabilidad.

Destaca el ejemplo de la "supermanzanas". Un cambio de planificación urbana que pone contra las cuerdas los hábitos cotidianos y la cultura de la movilidad en la ciudad es un reto, desde la planificación y participación urbana que si no estudiamos bien un proceso de implantación muy pensado puede generar el efecto inverso. Tanto rechazo que acaba generando una imposibilidad de impulsar la política. Es un buen ejemplo de una planificación que afecta a toda la ciudad y que genera y necesita un cambio de hábitos muy claro, debe de planificarse de una manera muy inteligente porque si vamos un poco más rápido de lo que se debería, el riesgo para poner en peligro toda la política es elevado. La ciudad es tan complejo que no puede destacar un ejemplo que incluya todos los procesos dentro de la participación, la realidad es compleja y está llena de miserias.

Es muy fácil saber lo que se tiene que hacer desde una perspectiva teórica, pero cuando te pones a hacerlo te das cuenta de que todo es bastante más imperfecto y que cualquier iniciativa tiene sus grises.

(ANX.7) SUPERMANZANAS: PROYECTO IMPULSADO POR EL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA.

Las supermanzanas son un proyecto de ciudad dirigido a la mejora de la vida de las personas a partir de la definición de una nueva unidad que hace posibles nuevas funcionalidades en el espacio público, así como nuevos espacios de convivencia en un nuevo modelo organizativo del tejido urbano pensado para la gente. Una oportunidad para favorecer la movilidad sostenible, la productividad, los espacios de estancia para el peatón o la eficiencia energética. Este es el reto: cómo mejorar en nuestro barrio el día a día de la gente, haciendo barrios productivos, inclusivos y a velocidad humana.

Es una unidad urbana mayor que una isla o manzana de casas pero más pequeña que un barrio, con calles pacificadas. Las supermanzanas o superislas nos brindan la oportunidad de repensar y regenerar Barcelona, poniendo en práctica iniciativas deseables para toda la ciudad. Las tranquilas calles de las superislas dan pie a imaginar un espacio público diferente, con menos ruidos, más verde, accesible y agradable para pasear a pie o en bicicleta, para jugar o para practicar deporte, con nuevos espacios de encuentro y opciones de organizar actividades al aire libre.

El Ayuntamiento de Barcelona quiere impulsar el programa de supermanzana en diferentes barrios de Barcelona, con vocación de ir extendiéndolas por toda la ciudad. Las nuevas zonas se sumarán a las existentes, situadas en el Poblenou, en la Antiga y la Nova Esquerra de l'Eixample, en Sants y Hostafrancs y en la Maternitat y Sant Ramon.

El Programa de Supermanzanas basa principalmente sus directrices y criterios en distintos planes y compromisos sectoriales municipales (Compromiso de Barcelona por el Clima, Plan de Movilidad Urbana, Plan del Verde y la Biodiversidad, etc.), creando sinergias, coordinándose transversalmente entre ellos y dándoles visión de cambio global para desarrollar sus líneas estratégicas.

(ANX.8) EL PLAN DE MOVILIDAD URBANA DE BARCELONA 2013-2018 (PMU)

Es el instrumento de planificación en el que se definen las líneas de actuación que deben gobernar la movilidad urbana en los próximos años, y tiene como horizonte estratégico continuar avanzando hacia un modelo de movilidad colectivo más sostenible, eficiente, seguro, saludable y equitativo. Estos conceptos se están convirtiendo, precisamente, en sinónimo de progreso socioeconómico y de calidad de vida de una ciudad.

El plan representa una oportunidad para reflexionar sobre el encaje de la movilidad, tanto de las personas como de las mercancías, en el espacio público, en la dinámica socioeconómica de la ciudad y en la transición hacia la *smart city*, reto que requiere la cooperación de todos los agentes, además del Ayuntamiento de Barcelona, que tienen la capacidad de participar activamente en la construcción de este modelo —entidades, empresas y otras instituciones—.

El PMU plantea un conjunto de medidas encaminadas a dar más protagonismo a los peatones y a los ciclistas, a fomentar el uso del transporte público colectivo y a reducir el uso del vehículo privado con el objetivo de mejorar la calidad de la ciudad, la seguridad vial y la eficiencia del conjunto del sistema de movilidad. El plan se adapta a los criterios y las orientaciones que determina la ley y las directrices de orden superior, y toma como referencia otros documentos estratégicos y de planificación que intervienen sobre algún aspecto relativo a la movilidad, como el Plan Director de Movilidad de la Región Metropolitana de Barcelona, el Plan de Infraestructuras de Transporte de Cataluña o el Plan Estratégico de la Bicicleta de Cataluña, entre otros.

Web: www.barcelona.cat

(ANX.9) LA NUEVA RED DE BUS DEL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA

La nueva red de bus es un proyecto para redibujar la red de autobuses de Barcelona siguiendo criterios de facilidad de uso, eficacia y gestión eficiente de los recursos. Una vez completada la implantación, los ciudadanos contarán con una red de bus más legible que reducirá el tiempo de espera y de viaje y que mejorará la conectividad entre los diferentes medios de transporte, con lo que se conseguirá a la vez un transporte público más atractivo y más sostenible.

Cuando esté totalmente implementada, la nueva red de bus estará formada por 28 líneas de altas prestaciones, 17 de las cuales serán verticales (mar-montaña), 8 horizontales (Llobregat-Besòs) y 3 más diagonales.

Cuando culmine la última fase en otoño del 2018, la red de autobuses de Barcelona estará formada por un total de 97 líneas: 43 líneas urbanas e interurbanas convencionales, 25 líneas de Bus del Barri o líneas de proximidad y 28 líneas de altas prestaciones.

Durante el proceso final, se introducirán variaciones de trazado en ocho líneas existentes de la nueva red de bus: H6, H8, H10, H14, H16, V13, V15 y V17. De las 43 líneas convencionales, 30 conservarán su recorrido actual y 13 modificarán su trazado. En relación con el servicio de proximidad, se modificará el recorrido de una línea y se crearán tres líneas nuevas.

El 95% de la población pasará a disfrutar de un servicio de bus de altas prestaciones con una mayor versatilidad, ya que dispondrán de varias opciones de recorrido para un mismo origen y una misma destinación.

Las principales características de la nueva red son:

- Más velocidad, gracias a toda una serie de medidas que se han aplicado, como carriles reservados, prioridad semafórica o paradas dobles.
- Más facilidad de uso, ya que las nuevas líneas siguen los itinerarios más directos y rectos posibles, diseñados con más eficiencia y lógica, siempre pensando en la comodidad de los usuarios.
- Máxima conectividad y mejor intermodalidad, al ser una red que lleva a todos los extremos de la ciudad, desde el Llobregat hasta El Besòs y desde el litoral hasta Collserola. También porque mejora la conexión con otras líneas de bus y con los otros transportes públicos (metro, FGC, Tram, etc.).
- Más frecuencia de paso, porque los autobuses pasan más a menudo (con una mínima separación de entre 5 y 8 minutos) y lo hacen en la franja horaria más amplia, de forma que el tiempo de espera en las paradas se reduce.
- Implementación gradual de las nuevas líneas, en un proceso que continuará realizándose por etapas hasta llegar a completar las 28 líneas que está previsto que formen parte de la nueva red de bus.
- Áreas de intercambio: allí donde se cruzan las líneas verticales, horizontales y diagonales, en ambos sentidos, se crean las denominadas áreas de intercambio, donde se podrá enlazar de forma fácil, sencilla y cómoda de una línea a otra.

Web: www.tmb.cat

(ANX.10) CONSEJO CIUDADANO DE SOSTENIBILIDAD. BARCELONA

El Consejo Ciudadano por la Sostenibilidad es un órgano consultivo y de participación sectorial de ciudad que actúa en los ámbitos relacionados con la sostenibilidad. Es el promotor del Compromiso Ciudadano por la Sostenibilidad, la hoja de ruta de ciudadanos, entidades y administraciones para avanzar conjuntamente hacia una ciudad más sostenible.

Se regula a través del Reglamento interno aprobado por el Plenario del Consejo Municipal del Ayuntamiento de Barcelona el 3 de octubre de 2014, en vigor a partir del 4 de noviembre de 2014. A partir de la entrada en vigor de este reglamento, el hasta ahora Consejo Municipal de Medio Ambiente y Sostenibilidad se transforma en el Consejo Ciudadano por la Sostenibilidad. El Consejo pretende representar los diferentes colectivos y sectores implicados en la consecución de los objetivos del Compromiso y convertirse en el promotor de nuevas estrategias de implicación, corresponsabilización y participación de las organizaciones ciudadanas.

Web: <http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/es/que-hacemos-y-porque/compromiso-ciudadano/consejo-ciudadano-de-la-sostenibilidad>

(ANX.11) PACTO POR LA MOBILIDAD. BARCELONA

Que Barcelona continúe progresando hacia un modelo de movilidad sostenible en un espacio público cada vez más seguro y confortable requiere el compromiso, la corresponsabilidad y la participación voluntaria de todos los agentes que tienen la capacidad de actuar en algunos de estos ámbitos.

Este compromiso cristaliza de manera formal en Barcelona en 1998 con la firma del Pacto para la Movilidad, una mesa de consulta y diálogo formada inicialmente por una treintena de entidades y organizaciones ciudadanas, además del propio Ayuntamiento, que continúa en funcionamiento gracias al esfuerzo colectivo. El Pacto, como viene haciendo desde sus inicios, contribuye a impulsar iniciativas y encontrar respuestas a las nuevas necesidades que surgen en materia de movilidad y seguridad vial urbana.

Las organizaciones y entidades que suscribieron el Pacto para la Movilidad de Barcelona en 1998 lo hicieron sobre la base de cinco principios que debían guiar la acción de la mesa y el cambio de paradigma en favor de una movilidad más sostenible. Eran los siguientes:

- El principio de sostenibilidad es la base del pacto. Hay que asegurar, hoy en día y en el futuro, una movilidad que reste agresividad al entorno y a la ciudadanía, y que incremente la planificación, la eficiencia, el ahorro de recursos y el respeto al medio ambiente.
- Hay que establecer mecanismos para defender el derecho a la movilidad de todo el mundo.
- Se debe garantizar la calidad de vida de todos los ciudadanos y ciudadanas.
- Conviene fomentar un cambio de actitudes de las administraciones y de los ciudadanos y ciudadanas con sistemas que garanticen la seguridad y la disciplina vial.
- Se deben planificar las nuevas actuaciones urbanísticas según las necesidades de movilidad que generarán.

El consenso con respecto a estos principios permitió elaborar un decálogo de objetivos que todavía siguen vigentes.

Web: <http://mobilitat.ajuntament.barcelona.cat/es/pacto-por-la-movilidad/que-es-el-pacto>

(ANX.12) PLAN DE RESILIENCIA Y ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

Mientras aún continúa el debate sobre si el cambio climático está o no ocasionado por causas antropogénicas, es evidente que sus impactos a nivel local ya están sucediendo. Mientras que la mitigación se refiere a reducir las emisiones de gases con efecto invernadero, adaptar las ciudades significa implantar medidas que disminuyan la vulnerabilidad y aumenten la resiliencia de la ciudad ante estos efectos no deseados.

Barcelona, como muchas otras ciudades del mundo, se enfrenta a riesgos crecientes derivados del cambio climático. Las ciudades son altamente vulnerables a los riesgos por la elevada densidad de población y de servicios que concentran. Se hace difícil cuantificar el riesgo a largo plazo, pero los costes económicos y personales derivados del aumento de los riesgos asociados al cambio climático pueden ser muy altos. Según el Servicio Meteorológico de Cataluña, la zona mediterránea, donde se encuentran Cataluña y Barcelona, probablemente será una de las zonas de la Tierra que sufrirá cambios más importantes. Los principales riesgos que se prevén son el aumento del nivel del mar y de la temperatura y cambios en el régimen de precipitaciones.

Estos cambios sobre el clima nos plantean nuevos retos que tendremos que abordar:

-Sobre la salud de las personas: a causa del aumento en frecuencia e intensidad de los periodos de ola de calor, además, agravados por el fenómeno de isla de calor. Afectará la calidad del aire, hecho que puede provocar una intensificación de las afecciones cardiacas, respiratorias y alérgicas. La población más vulnerable son las personas mayores y los niños.

-Sobre el patrimonio natural: se espera un agravamiento de los incendios, que pueden afectar significativamente al Parque Natural de Collserola. Además, se prevé una disminución de la biodiversidad general.

-Sobre el litoral: se espera que sufra más erosión a causa de más rachas de levante y del aumento del nivel del mar. Sobre las actividades económicas: el turismo es una de las actividades económicas principales de la ciudad, ya que aporta un 10 % del PIB. Un aumento de la temperatura media puede incidir sobre la actividad turística.

-Sobre los recursos como el agua y la energía: se cree que la demanda de agua aumentará entre un 5 y un 12 % por la disminución del grado de confort, el aumento de la evapotranspiración del verde, el turismo, etc. Eso, sumado a una disminución de las precipitaciones y de los caudales de los ríos, provocará una fuerte presión sobre los recursos disponibles. Con respecto al consumo energético, se prevé que se reduzcan los días de uso de calefacción, mientras que los días de uso de aire acondicionado aumentarán.

-Sobre las infraestructuras de saneamiento: el aumento de la intensidad y la frecuencia de las lluvias torrenciales puede provocar superaciones de la capacidad de carga de las depuradoras o inundaciones.

-Sobre la gobernanza: los retos derivados del cambio climático plantean un cambio de paradigma a nivel de gobernanza.

-Sobre la protección civil: habrá que revisar los planes de emergencia para adecuarlos a los cambios esperados.

Web: <http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/es/que-hacemos-y-porque/ciudad-productiva-y-resiliente/plan-resiliencia-adaptacion-cambio-climatico>

B.2/ Ente Público

1. Democracia y Planificación. La participación ciudadana. [Participar]

-¿Qué son los procesos de participación ciudadana en el campo de la planificación urbana?

Relevancia para el proceso o solo excusa.

-Función, beneficios *¿Realmente mejora o ajusta el diseño a lo que quiere la mayoría, tiene importancia?*

-Procesos de participación para un proyecto público y para uno privado. Diferencias. *Relación política.*

-¿Todos los proyectos precisan de un proceso de participación? ¿Qué importancia tienen estos?

2. Arquitectura y construcción sostenible. [Diseñar + Construir]

-¿Qué se entiende como sostenibilidad en la arquitectura, planificación y urbanismo?

-Se trata de dejar de contaminar, de ser autosuficiente, de reducir las emisiones, o es algo más?

-Desde los orígenes de la planificación, ¿Piensa que se ha diseñado / construido más que para las personas para la especulación del mercado inmobiliario? (H1).

3. La faceta pedagógica necesaria. Educación hacia la sostenibilidad. [Educar]

-¿Es necesaria una nueva concepción social ligada a la sostenibilidad?

-¿Se puede / debe desde la planificación, urbanismo y arquitectura educar a la población? ¿Cómo?

4. Sostenibilidad urbana y calidad de vida. El bienestar social.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar social y la calidad de vida?

5. Transición de mercado frente a la auténtica sostenibilidad ecológica. El bienestar ecológico.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar ecológico o medioambiental?

-¿Cómo conseguir que la transición hacia la sostenibilidad sea viable o interese a población y mercado? (H3). *Solo asegurando que repercute en una mejora para la calidad de vida.*

-Relación entre el bienestar social, ecológico y planificación urbana (H2). *¿Podría conseguirse uno sin el otro?*

*Ejemplos en los que haya participado, ya sea de procesos participativos, educación (charlas), etc.

ORLANDO BLASCO, es licenciado en Geografía e Historia. Trabaja desde hace 30 años para el ayuntamiento de Barcelona, dentro de ámbitos como los servicios personales, juventud o formación. Ya hace varios años que se centra en los órganos de participación, formando parte de la dirección dentro de las múltiples nomenclaturas que han ido sucediéndose dependiendo del mandato municipal. Ha colaborado en muchos procesos participativos y al llevar tantos años con diferentes gobiernos municipales, conoce las diversas sensaciones y experiencias dependiendo del mandato. Actualmente trabaja dentro del Consell de la Ciutat, que es el máximo órgano de participación que representa a la institución, dentro de los más de quinientos que trabajan para el ayuntamiento.

A. PARTICIPACIÓN

Relación privado público, entidades y arbitraje. Es la discusión de Joan Subirats, qué es lo común, qué es lo público. Pasar de lo público y privado para hacer lo que es más el interés colectivo. Lo importante es trabajar conjuntamente entre ambos, y esto es difícil con todos, incluso con Barcelona en Comú. Cuando mandas se te va la olla, hasta para los más progres del mundo.

La participación ha ido cambiando mucho históricamente. *Lo primero que vi fueron los planes comunitarios de los años 90, donde el de Trinitat Nova es el referente. La capacidad de los técnicos estaba sobrevalorada en comparación con los vecinos que no saben nada, por lo que se trataban más de procesos de información.* Esto ha ido evolucionando. En los planes comunitarios no terminó de funcionar el proceso ya que *cuando llegó el momento de codecidir las cosas, el ayuntamiento se tiró para atrás. Yo lo viví directamente como técnico, había espacios comunes y había que decidir sobre ellos, y desde el ayuntamiento me decían, bueno, pero la última palabra la tenemos nosotros. Así fue con los últimos mandatos socialistas*, si la ciudadanía expresaba algo distinto a las decisiones municipales y de los técnicos, esa información se desechaba. *El proceso de participación se confunde, existe una obligación de realizar memoria participativa por un lado, se desarrollan sesiones informativas por otro, esto se entiende como participación. Ahora sabemos que esto es solo informar, y solo es una parte del proceso.* Esto cambió *en el último mandato de convergencia, por presiones vecinales, en muchos casos, y porque algunos técnicos podíamos jugar o probar, siempre dentro de un ambiente de conflicto. Si hay conflicto había participación.* Cuando había un lio, se montaba un proceso o algo similar. El poder siempre ha querido controlar el proceso, incluso sus resultados, aunque a veces no sale bien. *Por ejemplo durante el anterior mandato participé en el Plan de Usos del barrio de Gracia, y salió muy bien, en cambio en Paralel, empezó muy mal.* Se formó un espacio para informar del proyecto, donde colaboraban demasiadas entidades y técnicos. Los de ecología urbana, el político, el ingeniero, etc. La parte municipal como 20 personas, además muchas entidades y asociaciones del barrio. Por tanto al principio se trató un poco de legitimar el proyecto que se iba a realizar. Ese era el marco del anterior mandato de convergencia, al informar surge el conflicto, entonces se empieza a plantear asumir dichas protestas. Además está el tema de la prensa, la presión y el miedo malogran muchos de los procesos.

En principio ahora se asume lo que es un proceso participativo. Es un proceso conjunto entre la ciudadanía y el ayuntamiento. Lo ideal es que en el propio diseño, elaboración y seguimiento, durante todo el proceso haya participación, y no solo al inicio y al final. Se lleguen a acuerdos y a consensos en lo que se pueda. Se elaboran propuestas de manera compartida para después someterse a votación, en decisiones importantes de ciudad.

Crítica: Uno de los problemas dentro del ayuntamiento de Barcelona es que no siempre se ha desempeñado bien el proceso participativo. Al montar los órganos, la propia municipalidad los dirige, eligiendo y ofreciendo los temas de debate. Ahora se intenta que estos órganos sean más proactivos y sean ellos los que propongan temas. El tema del número representativo es otra crítica. Poco a poco se está metiendo todo el mundo, más allá de mediana alta edad y hombres. El poder.

Satisfacción es creerse un poco el proceso, teniendo en cuenta que no siempre sale bien. Conocer a todos los agentes, hablar con ellos, compartir y conocer lo que pasa, es la manera básica para trabajar de manera conjunta. La implicación es clave para superar las desconfianzas y sacar buena información. En Poble Sec, había que cambiar el chip, había que empezar a trabajar para empezar a aliviar el conflicto. Es clave también no engañar a la gente, saber las limitaciones. Todo este juego permite además asumir gente que no está acostumbrada a participar. La satisfacción está más en el propio proceso que en el resultado en sí.

B. CONSTRUCCIÓN

Evidentemente la sostenibilidad empieza con lo básico, con casas eficientes, como entidades como la Col hacen, construir con madera. Del mismo modo casa, edificio y a nivel urbanístico. Es una palabra que es como una coetilla, y nos despistamos todos. Todos están a favor de la sostenibilidad pero cuesta ver que hay detrás del concepto más allá de quedar bien en el programa municipal. Es un buen ejemplo lo que te comentó Laia de la supermanzana. Se utiliza la sostenibilidad para hablar de cosas que antes eran impensables, pero parece que sea un concepto usado cuando todos están de acuerdo.

El urbanismo del siglo XIX junto con el higienismo parece que está vinculado a las élites, para solucionar temas que a ellos repercutían. Durante el siglo XX, en los 80s hice un curso y se discutía mucho, que si el proyecto o el plan, cada uno jugaba a su papel, entre arquitectos, ingenieros, a ver como se lo reparten. Es evidente que se mezclan muchas cosas, está habiendo un cambio de chip, ha dejado de ser una profesión de las élites para convertirse en algo más cercano al sociólogo o historiador. Tras la crisis se está como recomponiendo la profesión. Me gustó mucho cuando empecé a conocer Raons Públiques, o Punt Sis a partir del género, ha habido como una reubicación de los profesionales, está muy bien, se amplía la perspectiva, y los debates etéreos del plano y proyecto han quedado en segundo plano. Hace años, los arquitectos hacían un plan y tenían equipos multidisciplinares, pero ahora se han metido ellos en los equipos, y esto es la diferencia y el cambio de visión. En los procesos participativos la noción espacial de los arquitectos añade una perspectiva muy interesante, que sociólogos y antropólogos solos no tenían, la manera de presentar proyectos ha variado. En concursos quedaba muy evidente las dos maneras de trabajar, una más técnica y otra social. Además, cuando hablan Raons Públiques o La Col con entidades, les llega más, ese lenguaje más fresco de los técnicos actuales calan más, ya que la comunicación de los sociólogos en parte se ha burocratizado. Los vecinos lo veían como una propuesta técnica, ligada al ayuntamiento. El plan de usos de Gracia es un ejemplo positivo al respecto, no del todo del resultado pero si del proceso. Por tanto el cambio de chip en los técnicos ya se ha efectuado.

C. EDUCACIÓN

Por otro lado el cambio de conciencia social. Está en el debate, lo común, lo público y qué es lo público. Estamos en tiempos de incertidumbre, sobre hacia dónde vamos, lo que hemos dejado atrás. En los últimos años a partir de la crisis mucha más gente participa, se rompe el cliché de que las

entidades siempre son los mismos, estoy en parte de acuerdo pero también se debe valorar esa labor continuada vecinal. Ha habido un cierto cambio, la FAVB como entidad más histórica, ha entrado gente de otras generaciones, y se están moviendo cosas. Parece que se diluye la concepción de que la entidad siempre son los mismos que todo lo hacen mal o bien, y que solo se quejan. Pasan a representar en mejor modo a la ciudadanía y obtienen mayor legitimidad. Más gente participa, con núcleos motores donde están las gentes más implicadas de siempre, y después viene más gente ya sea a un taller como al seguimiento de un proyecto concreto.

La administración siempre intenta poner el dedo en la yaga con el tema del número. A veces es difícil, no se sabe bien cuál es el número mínimo o máximo, no se puede saber, y se utiliza para fines políticos y oposición. No es algo barato, si la administración se lo cree y pone recursos llega a más gente. También hay entidades vecinales y asociaciones de comerciantes que están acostumbrados a otro tipo de funcionamiento, más autoritario y tradicional por parte de las instituciones. Poco a poco se está metiendo todo el mundo, más allá de mediana alta edad y hombres.

D. TRANSICIÓN

Por un lado el bienestar ecológico y por otro el social. Con el nuevo gobierno parece que queda más clara su atención conjunta, hay nuevas políticas que tratan de conciliarlo. Implicar por ejemplo el tema de las energías al ámbito público. Las nuevas economías, las cooperativas, etc. Son temas lentos pero se va en la línea. Vincular el tema medioambiental con las políticas de salud. Los lobbies presionan mucho, el tema del turismo es el gran debate, es difícil conciliar el turismo y la sostenibilidad. Por otro lado los medios de comunicación, la turismofobia, los mitos del trabajo relacionado con el tercer sector, etc. Está todo muy mezclado y nadie tiene claro hacia dónde vamos. Ver un poco como se reforma el capitalismo del XIX porque de momento la revolución creo que está bastante aparcada. Ver un poco como se mezcla.

Desde la administración los temas multidisciplinares cuestan mucho. El bienestar social va por un lado y la ecología urbana va por otro. Hacer políticas transversales, que todo el mundo lo dice, cuesta mucho porque desde las administraciones cada uno quiere mantener su trozo de poder. En el discurso está esta transversalidad pero en la práctica no. El famoso debate del tranvía de la diagonal. Se coge solo desde el punto de vista de la movilidad. Nadie se atreve a realizar un discurso más transversal que pretenda a la larga una diagonal sin automóviles, solo para el tranvía y la gente. Esto cuesta mucho de vender a la ciudadanía y más a las zonas de arriba de la ciudad. Parece que con el tema del coche eléctrico todo el mundo arrodillándose para ver si monta aquí una fábrica. Si Nissan o Amazon quieren invertir, ya está, nadie lo duda o lo niega, el tema del puerto y los cruceros.

Es más arriesgado por ello plantear políticas mezcladas. Los de economías cooperativas ya lo intentan hacer, pero claro son de cooperativas. También la comisionada de salud, Gemma Tarafa, liga salud con medioambiente, es la primera vez que alguien lo plantea de forma abierta. Eloi Badía, concejal de agua y energía, también comparte esa visión de hacia dónde vamos, pero el debate público es muy difícil. Hay tantos intereses que cada uno se lo hace para su trocito, la supermanzana podría ser un buen ejemplo para trabajar esto de manera transversal y mezclada, sociedad y ecología. El tema de la prensa es un gran impedimento, en seguida critican lo concreto. Nadie se atreve a hacer siquiera una infografía de la Diagonal sin coches. El tema del carril bici por el medio de Paralel, es el sarcasmo de utilizar la sostenibilidad para confeccionar el diseño, el tema de las aceras más grandes, no queda claro si es para el peatón o para los negocios. Cada uno lo usa como quiere y suele responder a intereses.

(ANX.13) PLAN COMUNITARIO DE TRINITAT NOVA

El nacimiento de Trinitat Nova responde al modelo clásico de los años 50, a las ciudades como Barcelona que reciben una avalancha de gente procedente de otras zonas más deprimidas del Estado español buscando el trabajo que escasea en sus lugares de origen. En los barrios que configuran el distrito de Nou Barris, (actualmente con más de 180.000 habitantes, pero había llegado a tener 250.000) dónde se encuentra la Trinitat, se hizo así. En el caso de la Trinitat concurre un elemento significativo que ha condicionado –y condiciona aún- su desarrollo. Prácticamente todas las viviendas del barrio fueron construidas por la iniciativa pública: Obra Sindical del Hogar, dependiente del antiguo sindicato vertical (CNS), Instituto Nacional de la Vivienda, dependiente del Ministerio del ramo, y Patronato Municipal de la Vivienda, dependiente del Ayuntamiento de Barcelona. El Plan se iniciaba formalmente en 1997 con la realización de un diagnóstico comunitario donde se identificaban las principales necesidades del barrio y se apuntaban las líneas de acción prioritarias.

A finales de los años 90, ante la nueva realidad migratoria que estaban experimentando los barrios, desde el tejido asociativo del distrito se plantea la necesidad de reflexionar y encontrar la forma de afrontar la situación de manera conjunta y coordinada. Desde el principio, el proyecto se basó en la percepción de las personas inmigrantes como nuevos vecinos y vecinas, con necesidades diferentes pero también similares a las del resto de habitantes de los barrios. Se trata de un fenómeno transversal, al que hay que responder de forma transversal, conjunta y coordinada.

Aprovechando la densidad del tejido asociativo del distrito, se apuesta por el trabajo en red: la idea es que cada entidad asuma la nueva realidad en su agenda y desde su ámbito de trabajo específico, adoptando nuevas perspectivas y innovando en sus métodos de trabajo. El trabajo en red tiene que servir para dar soporte en todo este proceso, a través de la formación, el asesoramiento y la coordinación entre las entidades que forman parte. Al principio, la falta de experiencia y de referentes provoca algunas dificultades de funcionamiento. Con el tiempo, algunas de estas dificultades se han podido resolver, y se ha ido elaborando un método propio de trabajo.

El trabajo en red, en la práctica, no ha sido fácil de asumir. El grado de implicación de las entidades no ha sido ni es el mismo. Por otro lado, conviene señalar como riqueza y como dificultad, la gran diversidad que existe entre las entidades de la Red, tanto por la variedad de áreas y ámbitos de trabajo como por la percepción que se tiene del fenómeno migratorio y de sus consecuencias sociales. Con el tiempo se ha evolucionado mucho en la capacidad de gestión de esta diversidad de formas y ámbitos de trabajo, de visiones y de perspectivas.

El año 2001, el soporte al movimiento reivindicativo a favor de la regularización de los inmigrantes sin papeles que desembocó en los encierros en las iglesias de Barcelona constituyó la primera prueba de funcionamiento para la Red. Desde el principio se participó activamente en el soporte material, económico y reivindicativo a este movimiento social. La experiencia puso de manifiesto la necesidad de garantizar un servicio de acompañamiento jurídico gratuito la evolución ha sido significativa: de las diez entidades iniciales se ha pasado a las más de sesenta que confirman la Red en la actualidad.

9 Barris Acull es una red integrada en la actualidad por más de sesenta entidades, entre las que figuran AAVV, AMPA's, parroquias, asociaciones culturales y deportivas, entidades de ocio y de solidaridad, escuelas de adultos etc., y en la que está representado también el distrito municipal. La finalidad de la Red es trabajar de forma coordinada para fomentar la convivencia y facilitar la incorporación en los barrios de los nuevos vecinos y vecinas que proceden de la inmigración.

Web: <http://www.9bacull.org/es/content/plan-comunitario-trinitat-nova>

(ANX.14) PROYECTO URBANÍSTICO DE LA VILA OLÍMPICA. BARCELONA

Desde 1980, la política municipal de Barcelona encauzó la transformación de la ciudad mediante intervenciones puntuales a nivel de barrio, en determinados espacios urbanos elegidos por su significación y su situación estratégica. Pronto se decidió la realización de proyectos a escala metropolitana los cuales, se potenciaron con la nominación olímpica de 1986 y que finalmente se llevaron a término en cuatro áreas; Valle Hebrón, Anillo Olímpico de Montjuic, Diagonal y Villa Olímpica. El mismo año, el Ayuntamiento aprobó el *Plan Especial de Ordenación* urbana de la fachada al mar de Barcelona en el sector Carlos I y Avinguda Icària. Este sector era una antigua zona industrial con instalaciones y usos en muchos casos, obsoletos. A finales de los años 60, surgió el llamado *Plan de la Ribera*, impulsado por un grupo de grandes empresas, algunas propietarias de instalaciones en ese sector como *Motor Ibérica, Foret, Crédit & Docks* y *Macosa*. En 1968, el gobierno municipal del alcalde Porcioles aprobó el plan al que ya se habían sumado otras grandes empresas - entre ellas *Renfe* y *Martini & Rossi*- aparte de algunos bancos y cajas que vieron la posibilidad de un fabuloso negocio inmobiliario. En 1971 el plan se presentó públicamente rebautizado como *Sector Marítimo Oriental*. La oposición a este plan de clara intención especulativa fue masiva; el trabajo de los propios afectados por las expropiaciones y el de varias asociaciones cívicas y profesionales, entre ellas el Colegio de Arquitectos, finalmente consiguió detener el plan.

Ganada la nominación de Barcelona como sede de los JJOO de 1992, las tres administraciones públicas -estatal, autonómica y municipal- llegaron a un acuerdo para suscribir convenios de colaboración para la reforma urbanística del frente marítimo de levante. Esencialmente estaban encaminados a la supresión de la vía férrea paralela a la costa, el diseño de la ronda litoral, la recuperación de las playas, la transformación de la red de colectores y la urbanización y edificación de un nuevo barrio residencial. Este plan general se fue modificando y adaptando hasta redactarse un *Plan Especial* de adecuación del área residencial y la Villa Olímpica que fue aprobado por la Generalitat en octubre de 1989. Finalmente, la administración autonómica se mantuvo prácticamente al margen de la negociación y fueron las dos otras administraciones -en aquel momento ambas gobernadas por socialistas- las que asumieron el compromiso de abordar las grandes obras de infraestructura de la ciudad. Se creó entonces una agencia pública con estatuto de empresa privada, Vila Olímpica SA (VOSA) encargada de negociar las expropiaciones y poner en marcha todos los proyectos ejecutivos de infraestructura. A finales de 1988 se constituyó una nueva empresa con acciones de naturaleza pública y privada, Nova Icària S.A. (NISA) encargada de la construcción y venta de las viviendas. Cuando en 1990 se dieron a conocer las características y los precios de estas viviendas a través de un importante despliegue publicitario, la realidad fue que la oferta presentada no reflejó una operación urbanística destinada a cubrir una demanda de compra socialmente heterogénea.

El *Plan Especial*, que afectaba a 55 hectáreas, fue redactado por el equipo de arquitectos integrado por Josep M^a Martorell, David Mackay, Oriol Bohigas y Albert Puigdomènech. La elección de los arquitectos para los proyectos de urbanización y edificación se resolvió encargándolo a aquellos arquitectos que hubieran recibido el premio FAD de Arquitectura. Uno de los rasgos importantes de este proyecto es que se actuó sobre el territorio sin tener en cuenta ninguna de las edificaciones y tramas urbanas preexistentes, salvo el eje vertebrador de la Avinguda Icària, pues todo desapareció para dar lugar a una nueva trama urbana conectada a la ciudad.

Web: <http://bcn87-92.tempusfugitvisual.com/sobre-la-web/informacion-sobre-el-proyecto-urbanistico-de-la-villa-olimpica/>

(ANX.15) PLAN DE USOS DEL BARRIO DE GRACIA

El nou Pla d'usos aprovat el 2016 substitueix el de 2005 i presenta canvis substancials respecte l'anterior. Es va començar a redactar el 2014 i ve acompanyat d'un ampli procés de participació, en el que el Districte, els grups polítics, i les entitats cíviques com la plataforma "Gràcia cap a on vas?" van constituir un grup motor per treballar colze a colze, per garantir-ne un bon resultat.

És el pla especial d'establiments de concurrència pública i altres activitats de Gràcia, una eina urbanística que permet regular la implantació de determinades activitats al territori.

El Pla d'usos de Gràcia es caracteritza per dividir el districte en diverses zones. Una zona saturada, on la implantació de certes activitats està prohibida, unes zones de contenció, on la nova implantació d'activitats és més restrictiva i unes zones perimetrals i una zona genèrica, on és més fàcil ubicar-hi noves activitats.

Tot i que el Pla d'usos defineix unes zones i uns àmbits específics i per a cadascuna d'aquestes es defineix unes condicions específiques, una de les característiques principals del Pla d'usos és que per la implantació de noves activitats musicals, de restauració, comerços alimentaris amb degustació i plats preparats, cal acreditar que el nombre d'establiments existents és inferior a un determinat nombre absolut.

Web: <http://ajuntament.barcelona.cat/gracia/ca/pla-dusos-2>

C.1/ Entidades Vecinales

1. Democracia y Planificación. La participación ciudadana. [Participar]

-¿Qué son los procesos de participación ciudadana en el campo de la planificación urbana?

Relevancia para el proceso o solo excusa.

-Función, beneficios *¿Realmente mejora o ajusta el diseño a lo que quiere la mayoría, tiene importancia?*

-Relación entre la administración y las asociaciones vecinales.

-¿Todos los proyectos precisan de un proceso de participación? ¿Qué importancia tienen estos?

2. Arquitectura y construcción sostenible. [Diseñar + Construir]

-Se trata de dejar de contaminar, de ser autosuficiente, de reducir las emisiones, o ¿es algo más?

3. La faceta pedagógica necesaria. Educación hacia la sostenibilidad. [Educar]

-¿Es necesaria una nueva concepción social ligada a la sostenibilidad?

-¿Se puede / debe desde la planificación y asociaciones sociales educar a la población? ¿Cómo?

4. Sostenibilidad urbana y calidad de vida. El bienestar social.

-¿Cómo entienden las asociaciones vecinales el bienestar social y la calidad de vida?

5. Transición de mercado frente a la auténtica sostenibilidad ecológica. El bienestar ecológico.

-¿Cómo entienden las asociaciones el bienestar ecológico o medioambiental?

-¿Cómo conseguir que la transición hacia la sostenibilidad sea viable o interese a población y mercado? (H3). *Solo asegurando que repercute en una mejora para la calidad de vida.*

-Relación entre el bienestar social, ecológico y planificación urbana (H2). *¿Podría conseguirse uno sin el otro?*

*Ejemplos en los que haya participado, ya sea de procesos participativos, educación (charlas), etc.

JUAN CAMILO RAMOS, es desde 2013 responsable del área de urbanismo y equipamientos de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona (FAVB). Tiene una amplia trayectoria dentro de movimientos sociales y políticos de la ciudad, y milita en Comisiones Obreras (CCOO). Desempeña por ejemplo, el seguimiento en proyectos como; Portes de Collserola, la reforma de la Diagonal, Tres Turons, la estación de Sant Andreu-Sagrera, la comisión de afectados de la línea 9 del Metro o el Plan de Barrios.

La **FAVB** es una entidad cívica creada en 1972. Para mejorar la calidad de vida de la ciudad, trabaja al servicio de los ciudadanos de Barcelona. Agrupa más de cien asociaciones de vecinos de los barrios de la ciudad y participa en los temas urbanos para fomentar la solidaridad, igualdad y convivencia. Coordina la actividad de las asociaciones en campañas y actividades que superan el nivel del barrio.

Una asociación de vecinos es una organización sin ánimo de lucro constituida por los ciudadanos de los barrios de la ciudad. Se buscan soluciones de calidad frente a los problemas colectivos, y se reivindica el bienestar y la calidad de vida, luchando por la auto organización de la sociedad.

Las asociaciones trabajan de manera individual y se marcan sus propias líneas estratégicas. La FAVB realiza una función de asesoramiento, apoyo y coordinación, en las necesidades que las propias asociaciones establecen.

A. PARTICIPACIÓN

Es un tema complejo. La explicación de su evolución es la siguiente. Cuando se instaura la democracia, y tras las primeras elecciones en el 1979, la mayoría de personas que surgen elegidas para representar a la ciudadanía en el ayuntamiento son de los movimientos vecinales. Las primeras etapas democráticas, se intenta lidiar con las necesidades más inmediatas que había entonces, y la mayoría eran propuestas de las propias asociaciones vecinales. Por tanto se recogen las principales necesidades que existían durante tanto tiempo en la clandestinidad. Pero cada vez la administración se distancia más de la población, hasta el punto que en el año 1986 se elaboran unas normas de participación, que no sirvieron en realidad para gran cosa. Se había instaurado la idea de que era la administración la que representaba al pueblo a través de los votos, y por tanto el aparato para cubrir las necesidades legítimamente. Se formalizan otro tipo de participaciones, los movimientos vecinales se dejan de lado, y son más los poderes económicos, que articulados junto con la administración, dirigen la dirección de la ciudad. Esto es lo que se denominó el *Plan Estratégico Económico y Social de Barcelona* (PEMB). El alejamiento fue a más. A través de las reivindicaciones sostenidas de los movimientos vecinales, se hacen unas segundas pautas, en relación a la participación pero que al final son más formales que prácticas. Se hacen consejos y asociaciones de barrios y se avanza en cierto modo, pero las pautas siguen viniendo desde arriba, desde la administración, donde apenas los ciudadanos tienen derecho a presentar sus ideas. Actualmente ha mejorado algo, desde la época del PSOE y después CiU, se abren algunos espacios, como el ejemplo de Paralelo, pero siempre desde una manera demasiado reglada. Con ideas preconcebidas a partir de las cuales trabajar. El diseño inicial de esas ideas se hace sin tener en cuenta a la gente. Ello origina el discurso de la coproducción, se intenta abrir otras vías, pero en realidad es algo más formal, insuficiente, no acaban de romper con los viejos esquemas. En el tema de urbanismo que es el que yo llevo, no hemos podido intervenir en la agenda de los temas urgentes de la ciudad. Nos siguen viniendo proyectos ya diseñados, parece que hay un cambio en cuanto al talante, pero no una coproducción de políticas públicas real. Mejor talante, pero nada más.

Para un buen proceso participativo, no hay reglas generales. Depende de los territorios, de los barrios y sus necesidades. Depende del sector, existe una asociación o agrupación y unas necesidades concretas. Desgraciadamente hay una contradicción dentro de los movimientos sociales, con la que se debe convivir. La gente más preparada para dar respuestas a los problemas ciudadanos, no están donde hay más necesidades sociales. Son rentas más bajas y estudios inferiores. Por tanto hay movimientos sociales muy consolidados en barrios de rentas medias, como Poble Nou, Vallcarca, Sants, Sant Atoni, pero en los barrios de la franja del Besós; Maresme, Besós, los barrios más pobres, hay auténticas dificultades de articular un movimiento ciudadano. Están más ligados a estructuras vecinales más antiguas, que se movilizan conscientes de lo que no quieren pero sin real capacidad de generar alternativas.

Desde FAVB, basados un poco en ese análisis, estamos haciendo cosas. A la gente joven le cuesta mucho entrar en las asociaciones, se mantienen estructuras anticuadas. Hicimos unas jornadas en el Forum, donde invitamos a las universidades y asociaciones, se crea la mesa de urbanismo de Barcelona, que intenta ser un sitio de localización para todos los nuevos movimientos, ayudando a estos barrios pobres, se centra en el tema del Besós, Santa Coloma y Badalona, intentando que técnicos y cooperativas como LaCol, Raons Públiques o arquitectos sin fronteras, tengan capacidad para asesorar dentro de dichas problemáticas y necesidades.

B. CONSTRUCCIÓN

Arquitectura sostenible, no se necesitan tantas cosas, tantos proyectos nuevos, nuevas construcciones y equipamientos. Tal vez, ya existan suficientes equipamientos en relación a espacios construidos, lo que se necesita es una reutilización coherente de los mismos. En muchas cosas la sostenibilidad tiene que ver más con la reutilización que con las nuevas construcciones y los nuevos tipos. Así lo entendemos nosotros. Por otra parte las eternas disputas; el coche en la vía pública, la regulación de los espacios.

Las asociaciones de vecinos hemos desarrollado la función de aparato reivindicativo, pero se ha trabajado muy poco la creación de la red social de calle. Esto hay que cambiarlo, las asociaciones y todas las entidades vecinales, sin perder el chip reivindicativo de fondo, sepan que lo más importante en estos momentos es crear red social. Esa red es el primer paso para el cambio de conciencia comentado.

C. EDUCACIÓN

Ya antes de 2008, surge una nueva realidad derivada de la precarización del mercado de trabajo. Casi el 90% de los trabajadores son precarios en Barcelona. La gente adquiere una nueva conciencia ya que le toca muy de cerca y se extiende una irritación generalizada.

La sostenibilidad tiene muchos caminos. Dentro del ente social no hace falta mucha inversión ni obra pública en urbanismo, sino reconquista de los espacios sociales existentes. Existe cierto movimiento en Barcelona, como "Barcelona no está en venta", se ve en movimientos puntuales y necesidades concretas, pero no hay una articulación global para efectuar dicha reconquista del espacio público para la vida cotidiana.

Esto exige más esfuerzo y menor beligerancia por parte de la administración.

D. TRANSICIÓN

Dentro de la propia federación, el tema urbanístico y medioambiental aparece separado en departamentos distintos, algo que no tiene razón de ser. La sostenibilidad ecológica y el bienestar social deben ir unidos. Para que el bien social sea completo debe integrar la sostenibilidad ecológica. Lo que pasa que hay contradicciones, me da miedo que el ayuntamiento en urbanismo por ejemplo saca el eslogan de "la ciudad de la salud", la ciudad verde.

Es fundamental que la gente de rentas bajas pueda subsistir, es lo que da la categoría de popular a un barrio. A veces lo saludable y medioambiental contribuye a expulsar dichas clases populares. Francesc Muñoz, un compañero que es arquitecto, advertía que las supermanzanas en el eixample, en estos momentos de crisis, lo que iban a conseguir es aumentar el proceso de gentrificación. Las dos cosas deben ir muy ligadas, o luchas contra los elementos que provocan la gentrificación, o qué más da si Barcelona es puntera en lo que se ha llamado la ciudad verde. No podrán circular coches, pero tampoco personas, dependiendo de su clase.

La transición, es algo muy complejo. Por ejemplo nosotros estamos abogando por la industrialización. (datos). La reindustrialización trata de lo siguiente; los socialistas en el poder apostaron por los servicios, se mantiene la zona franca y el 22@ se piensa para generar una tecnologías y valor añadido, pero está en cuestión. La competencia de los chinos es difícil de igualar. Si nos limitamos a los servicios, sobre todo hostelería y el sector turístico, estamos promoviendo la expulsión de la ciudad de las clases populares. Nadie con un sueldo de 800 euros podrá y puede mantener este nivel de vida que exige. Hay sectores, por ejemplo en Bon Pastor, Estadella y Berneda, que hay una indefinición sobre ellos. Había industria importante pero se desplazó en la desindustrialización, hacia Santa Perpetua y otras zonas. Provocó también un desplazamiento conjunto de muchas clases industriales. Estos sectores siguen existiendo, pero están en desuso. Ese suelo parecía que iba a recalificarse en residencial, pero se mantienen congelados. Podemos ordenarlo de nuevo para generar un sector industrial manufacturero en relación con ciertas cosas que aun se necesitan en la ciudad, en vez de ser tan exigentes con el 22@ que no va a funcionar. Abogo por una mezcla entre una economía local y de escala, y todo el sector servicios globalizado que ya existe. La principal causa de la desintegración del tejido social es la situación del mercado de trabajo, sobre todo en cuanto a la precarización del mismo. El bucle empieza con ella, cada vez la gente que antes podía tener esperanzas durante la burbuja, las industrias o se han marchado o se han precarizado, y no hay forma de pagar la hipoteca o el alquiler. Parece que el límite del alquiler o el equilibrio al que pudiera llegar el mercado, no tiene techo.

Se necesita muchísima vivienda pública de alquiler, como principal solución a destacar. Se deben abordar dos medidas; la modificación del Plan general metropolitano para rescatar mucho suelo a nivel público para poder hacer vivienda social, y la otra, es profundamente constitucional, darle a la vivienda su auténtico valor de uso y no de cambio, proteger el suelo.

(ANX.16) PLAN ESTRATÉGICO ECONÓMICO Y SOCIAL DE BARCELONA. PEMB.

El Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona (PEMB) es una asociación privada sin ánimo de lucro, promovida por el Ayuntamiento de Barcelona y el Área Metropolitana de Barcelona, presidida por el presidente/a del Área Metropolitana de Barcelona (AMB).

El PEMB es un instrumento para identificar las necesidades y potencialidades del territorio a medio plazo, prever las tendencias y amenazas y hacer propuestas para afrontar el futuro en las mejores condiciones.

El Plan Estratégico Económico y Social de Barcelona se creó en 1988 - a iniciativa del Ayuntamiento de Barcelona - con el objetivo de aprovechar el impulso de la nominación de Barcelona como sede de los JJOO y dar continuidad a la transformación que este hecho supuso para la ciudad.

En 1990 se aprobó el primer plan estratégico con el apoyo de las instituciones económico - sociales más relevantes del territorio. Era la primera vez que un conjunto de instituciones unían sus esfuerzos para crear un proyecto común que les sirviera de referencia para el futuro. Desde el 2000, el ámbito de actuación del PEMB se extiende al área metropolitana de Barcelona.

(ANX.17) BARCELONA NO ESTÁ EN VENTA

FAVB AMB UNA TRENTENA D'ENTITATS I ORGANITZACIONS

Durant els últims 40 anys Barcelona s'ha anat construint amb errors i encerts presidits per dos factors fonamentals: d'una banda l'especulació immobiliària i, de l'altra, la lluita dels barris per una ciutat digna i cosmopolita, que atresora una llarga història per a la supervivència de la ciutat i la seva gent. Barcelona està en venda. En l'última dècada, el fenomen especulatiu ha adquirit una dimensió global, impulsat pel capital financer i la complicitat de les elits polítiques de Madrid i Catalunya, que volen transformar la ciutat en un gran negoci.

Aquesta cobdícia no té fre i assistim a un agreujament progressiu de la situació. El model de gentrificació de la ciutat expulsa al veïnat dels barris, fomentant la sobre-explotació turística de Barcelona com succeeix a altres ciutats. Conseqüències d'aquestes polítiques que trobem en aspectes fonamentals de la vida quotidiana de la ciutat. Per aquests motius denunciem i reclamem:

-En lloc d'un volum de turisme acceptable i respectuós amb la convivència veïnal, tenim un model de turisme massificat promogut pels grans operadors turístics.

-Tenim uns llocs de treball precaris, mal remunerats, sense drets laborals i amb retallades dels drets socials que fan imperiosa la derogació de les reformes laborals i de jubilació.

-L'accés a l'habitatge digne i assequible per a tothom és inexistent a la ciutat. El veïnat és expulsat per la pujada de preus del lloguer. Cal aturar els desnonaments i els desallotjaments.

-Volem l'espai públic per gaudir de la ciutat i conviure, no per fer negoci.

-Cal aturar la destrucció del comerç de proximitat.

-Cal aturar la destrucció del medi ambient per la contaminació que generen els vehicles privats i els creuers del port i promoure el transport públic eficient i no contaminant, i la bicicleta.

-Solidaritat amb el barris més empobrits per tal de reduir dràsticament les desigualtats socials.

-Polítiques actives i decidides d'igualtat de gènere.

Web: <https://www.llibertat.cat/2017/01/barcelona-no-esta-en-venda-37418>

(ANX.18) EL DISTRITO 22@

El proyecto 22@Barcelona transforma doscientas hectáreas de suelo industrial de Poblenou en un distrito innovador que ofrece espacios modernos para la concentración estratégica de actividades intensivas en conocimiento. Esta iniciativa es a su vez un proyecto de renovación urbana y un nuevo modelo de ciudad que quiere dar respuesta a los retos de la sociedad del conocimiento.

Es el proyecto de transformación urbanística más importante de la ciudad de Barcelona en los últimos años y uno de los más ambiciosos de Europa de estas características, con un potencial inmobiliario alto y una inversión pública del plan de infraestructuras de 180 millones de euros.

El proyecto 22@Barcelona transforma las antiguas áreas industriales de Poblenou en un entorno de elevada calidad para trabajar, vivir y aprender.

Como proyecto de renovación urbana, responde a la necesidad de recuperar el dinamismo económico y social de Poblenou y crea un entorno diverso y equilibrado en el que los espacios conviven con viviendas protegidas, equipamientos y zonas verdes que mejoran la calidad de vida y de trabajo.

Como proyecto de renovación económica, constituye una oportunidad única de transformar el Poblenou en una importante plataforma científica, tecnológica y cultural que convierta Barcelona en una de las ciudades más dinámicas e innovadoras en el ámbito internacional.

Como proyecto de renovación social, favorece la interrelación entre los diversos profesionales que trabajan en la zona y la participación de los vecinos y las vecinas del distrito en las oportunidades que les ofrecen las nuevas tecnologías.

Web: http://www.22barcelona.com/index.php?option=com_frontpage&Itemid=83

(ANX.19) PLAN GENERAL METROPOLITANO. BARCELONA

Lo que se conoce como PGM-76 corresponde al Plan General Metropolitano de Ordenación Urbana, aprobado por la Comisión Provincial de Urbanismo de Barcelona el 14 de julio de 1976, el objeto del cual es la ordenación urbanística del territorio que integraba la anterior Entidad Municipal Metropolitana de Barcelona, y que comprendía un total de 27 municipios. Las normas urbanísticas de este plan, así como las modificaciones introducidas en el ámbito normativo, han sido editadas por la *Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona*.

Asimismo están editadas las Ordenanzas metropolitanas de edificación, aprobadas el 15 de junio de 1978 y otras Ordenanzas de ámbito metropolitano.

Web: <http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/es/servicios/la-ciudad-funciona/urbanismo-y-gestion-del-territorio/informacion-urbanistica/normativa-del-plan-general-metropolitano>

D.1/ La opinión de los expertos

1. Democracia y Planificación. La participación ciudadana. [Participar]

-¿Qué son los procesos de participación ciudadana en el campo de la planificación urbana?

Relevancia para el proceso o solo excusa.

-Función, beneficios *¿Realmente mejora o ajusta el diseño a lo que quiere la mayoría, tiene importancia?*

-Procesos de participación para un proyecto público y para uno privado. Diferencias. *Relación política.*

-¿Todos los proyectos precisan de un proceso de participación? ¿Qué importancia tienen estos?

2. Arquitectura y construcción sostenible. [Diseñar + Construir]

-Se trata de dejar de contaminar, de ser autosuficiente, de reducir las emisiones, o ¿es algo más?

-Desde los orígenes de la planificación, ¿Piensa que se ha diseñado / construido más que para las personas para la especulación del mercado inmobiliario? (H1).

3. La faceta pedagógica necesaria. Educación hacia la sostenibilidad. [Educar]

-¿Es necesaria una nueva concepción social ligada a la sostenibilidad?

-¿Se puede / debe desde la planificación, urbanismo y arquitectura educar a la población? ¿Cómo?

4. Sostenibilidad urbana y calidad de vida. El bienestar social.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar social y la calidad de vida?

5. Transición de mercado frente a la auténtica sostenibilidad ecológica. El bienestar ecológico.

-¿Cómo entienden planificación y arquitectura el bienestar ecológico o medioambiental?

-¿Cómo conseguir que la transición hacia la sostenibilidad sea viable o interese a población y mercado? (H3). *Solo asegurando que repercute en una mejora para la calidad de vida.*

-Relación entre el bienestar social, ecológico y planificación urbana (H2). *¿Podría conseguirse uno sin el otro?*

*Ejemplos en los que haya participado, ya sea de procesos participativos, educación (charlas), etc.

ALBERT CORTINA RAMOS (Barcelona, 1961) es abogado y urbanista (UAB y UPC). Es director del Estudio DTUM. Máster en Estudios Regionales, Urbanos y Metropolitanos (UAB), asesora a gobiernos y a agentes privados en la implementación de políticas y de instrumentos de regulación, de planificación y de gestión de la ciudad, del territorio y del paisaje. Es impulsor de procesos de implicación ciudadana, de mediación y de concertación territorial, y consultor en inteligencia ambiental y en estrategia para un hábitat urbano inteligente y sostenible integrado en la sociedad global del conocimiento. Es miembro de grupos de investigación sobre ética aplicada al urbanismo y a la ordenación del territorio. Imparte docencia en gestión del paisaje, y es autor de publicaciones en urbanismo y medio ambiente.

Linkedin: <https://www.linkedin.com/in/albert-cortina-ramos-estudio-dtum-90146328/?ppe=1>

Bibliografía relacionada:

- Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje. (2009). Ariel Patrimonio.
- ¿Humanos o posthumanos? Singularidad tecnológica y mejoramiento humano. (2015). Fragmenta Editorial.
- Humanidad. Desafíos éticos de las tecnologías emergentes. (2016). Ediciones Internacionales Universitarias, Eiusa.

A. PARTICIPACIÓN

La evolución de la participación en las últimas décadas: es un campo que está cambiando, comenzó como las clásicas informaciones al público, la legislación urbanística prevé unos estadios dentro del planeamiento para la información pública. Las sugerencias y alegaciones, para entendernos, se quedaron cortas. Es un mecanismo simplemente de garantías para que propietarios, afectados y colectivos, anticipen sus posiciones pero por escrito. Hace unas décadas, se pasa a la idea de participación, al principio como una extensión de lo anterior, los equipos redactores, los políticos, realizaban sesiones informativas donde se planteaban las alternativas, las opciones, se creaba algún tipo de foro. Se tomaba esta participación como una información con la que después equipo redactor y político, acababan haciendo lo que ya tenían previsto, o en cierto modo lo modulaban. Actualmente, hay una profundización de lo que es el derecho a decidir. La sociedad se empodera, se emancipa por encima de los políticos que tienen la representación democrática formal, y también sobre los técnicos, los tradicionales expertos. Se empieza a poner en crisis la función de expertos y planificadores, se les ve como una extensión, como casi transcritores de lo que los políticos, o en general los intereses varios promueven. Por tanto, se empiezan a adoptar posiciones de implicación ciudadana, más que participación, proponer alternativas, sin esperar a que se las enseñen solo para discutir las, a través de jóvenes arquitectos, colectivos de planificadores, proponer soluciones alternativas, por lo tanto, implicarse, comprometerse, de alguna manera conciliar intereses, es una nueva etapa que no tiene nada que ver con la clásica participación ciudadana. Estamos en ello, son los movimientos que han impulsado tanto la nueva política, como los líderes que de alguna manera entienden la nueva forma de hacer participación desde el ayuntamiento o el resto de ámbitos, para políticas urbanas, planificación y gestión urbanística.

Otros especialistas que también intervienen en la participación están más acostumbrados a dejarse influir por los colectivos vecinales, los ambientólogos, los geógrafos, disciplinas que han sido un poco subsidiarias de lo que es el equipo de planificación de arquitectos. Como han entrado después, están más habituados a la interacción, son gente joven. El colectivo de arquitectos urbanistas, depende de la generación, les cuesta más la interacción con colectivos, casi como un juego institucional. Han surgido plataformas de muy distinto cariz, ya no son solo los vecinos. La nueva generación de urbanistas entiende este urbanismo táctico, del corto plazo, de implicación ciudadana. Por otro lado, además de generacional es un tema disciplinar. Ambientólogos o geógrafos están forzosamente habituados a la interacción, siempre han sido disciplinas un poco subsidiarias dentro del equipo de planificación, donde tradicionalmente han trabajado arquitectos.

Estamos en una crisis de la democracia representativa, tanto de partidos como de estructuras, es una crisis del sistema. Lo que se inició como implicación ciudadana, haciendo un toque de atención al poder, ahora es el poder el que parece que no hace nada sin antes saber cuáles son los intereses de parte de la ciudadanía (moda). Cambia el orden, primero se interesan por lo que la ciudadanía quiere, y luego los expertos empiezan a decidir. Un ejemplo es la escucha activa previa a la planificación.

Participé como coordinador en la primera etapa del plan de alojamientos turísticos de Barcelona. Se desarrolló esto, hubo una primera etapa de escucha y encuestas de los colectivos, de los gremios hoteleros, de los afectados por los apartamentos turísticos, antes de empezar a planificar. Las primeras sesiones están muy bien, todos se posicionan antes de que haya una visión preconcebida, después es muy reiterativo. Los intereses, son los intereses, y la interacción y comprensión no es fácil. Variar esas posiciones inalterables que responden a cada interés privado es lo más complicado. Por tanto debe la escucha activa formar parte de toda una metodología participativa, en relación entre equipos de gobierno y equipos técnicos. Si se trabaja metodológicamente bien desde el principio, es ideal. El problema es que depende del caso, y del municipio. No es lo mismo Barcelona, con un equipo excelente de participación, junto con un método brillante de desarrollo, que un municipio medio pequeño que lo que hace es intentar evitar los problemas antes de nada. En estos casos quedan paralizadas las opciones, no se adoptan decisiones políticas sin el consenso ciudadano, que muchas veces viene sugestionado o envenenado algunas veces desde la misma política, y parece que sirve de excusa para desde el poder dejarlo congelado hasta que se pongan de acuerdo.

B. CONSTRUCCIÓN

Lo primero es realizar una reflexión general de que quiere decir el desarrollo sostenible. Está la tendencia de que las tecnologías lo arreglarán todo, desde esta visión la eficiencia energética se resolverá con las nuevas tecnologías. Por tanto lo que tenemos que hacer es mejorarla para resolver problemas. A mayores problemas generados por nosotros, mayor tecnología, es una manera de evitar el problema. La otra visión es más de conciencia, de estilo de vida, de modelo socioeconómico. Vamos a reducir, si podemos, una cierta calidad de vida, hacerlo de otra manera, por tanto nuestras acciones no devienen de la tecnología solamente, sino del estilo de vida. Es la manera de construir de una forma más aliada con la naturaleza, más inteligente, entender los procesos, la biomimética, imitar a la naturaleza en su diseño y procesos, entender bien que eso es la sostenibilidad. No matar moscas a cañonazos, que sería una tecnología muy potente, sin cambiar nada más. Es utilizar la tecnología de una forma adecuada, pero ir más allá de la mera solución a un problema con tecnología, sino entender el proceso de una forma más profunda. Esto es entender la ciudad como un organismo vivo, y es extensible a todas las escalas, desde la región hasta la vivienda particular.

Historia del pacto del planeamiento: primero de todo ha sido un pacto político, el arquitecto o urbanista que era normalmente el director del plan, tenía un príncipe para entendernos, la etapa olímpica se hizo así, Oriol Buigas era un buen arquitecto que tenía a Maragall en la política, y a través del plan y del proyecto se realizan las intervenciones urbanas. En ese momento, los vecinos de la Barceloneta o la Vila Olímpica no decidieron nada, fueron las élites, intelectuales y socialdemócratas, se pusieron de acuerdo para tirar adelante un evento. Parece que en Barcelona durante el XX e incluso XIX, muchos proyectos urbanísticos han ido desarrollándose a partir de eventos, la exposición universal o los juegos olímpicos son el ejemplo, y el fracaso del Forum, donde se rompe el modelo, queda patente que el modelo de eventos no acaba de funcionar. Pero sí, este modelo representa la alianza entre ciertas élites y unos arquitectos del status quo, que se ponen de acuerdo, buenos arquitectos, buenas propuestas, y tiran adelante. Es una generación, una etapa, que ya no se produce. Ni políticamente hay esos consensos, entre la sociedad civil de una cierta élite barcelonesa, las élites empresariales, la cámara de comercio, las élites económico-sociales, la burguesía catalana, un cierto poder estable de la socialdemocracia en el ayuntamiento y el la generalitat un centro-derecha, representado por convergencia. Una etapa política de estabilidad, con valores de centro, junto con colectivos ciudadanos bien estructurados. Esta situación de estabilidad se rompe. Ahora las alianzas del arquitecto son más con la sociedad. Los casos de corrupción y el desastre económico han pervertido la visión del urbanismo junto con el de la socialdemocracia, como copada por los mecanismos financieros y los intereses del capitalismo global, que a finales del XX y principios del XXI gana la partida. Esto lo cambia todo. Estamos en una etapa brutal de transición donde política, urbanismo y sociedad están en proceso de cambio, precisamente porque ha ganado el extremo, un neoliberalismo financiero, un capitalismo en el que el tema financiero irrumpe. El urbanismo queda prisionero de esa manera de poder global, sobre todo centrado en las ciudades.

No creo que ese neoliberalismo globalizado entre en crisis, al revés. Parece que entre en crisis pero desde mi punto de vista entra en una etapa más virulenta. La sociedad es cierto que ha entendido que esto se ha producido, después de 2008 es evidente que hemos salvado a ese poder financiero, en parte por nuestros impuestos y sacrificios, de las clases medias y populares. El urbanismo se ha paralizado, no hay ya grandes desarrollos urbanísticos especulativos, y lo que está haciendo es reorganizarse. Entramos en una etapa donde las ciudades globales cosmopolitas, y las ciudades medianas y pequeñas son populistas y anti-globalistas, y curiosamente votan, lo que votan. En las grandes ciudades se vota ese liberalismo, globalización, a favor de grandes proyectos, son clases medias acomodadas que no han sufrido la crisis como otras capas sociales, y esto se refleja con nuevos candidatos como los que estamos viendo. Vuelve a salir el proteccionismo, que no se invada con personas extranjeras. Se está produciendo un divorcio entre ciudades globales, que pueden absorber esa globalización en todos los sentidos, y en cambio los barrios de extrarradio y las ciudades medianas o pequeñas, lo están viendo como una gran amenaza. Esto el urbanismo no sé cómo lo va a reflejar.

Los movimientos migratorios por economía o guerra por un lado, y los turísticos por otro. Inmigrantes, refugiados y turistas. El turismo en Barcelona por ejemplo, está distorsionando los conceptos de lo que quiere la ciudadanía. Distorsiones urbanísticas de saturación de zonas e inconvenientes vecinales en cuanto a molestias y precios, rivalizan con los conflictos de interés de unas clases medias que chocan entre la necesidad del trabajo inmediato que ello favorece y la consciencia de que es pan para hoy y hambre para mañana. Estos movimientos demográficos masivos provocan diferentes tensiones en las grandes ciudades y en las medianas o pequeñas. Esto cambia la

política. La respuesta urbanística, de momento es de urbanismo táctico, de contención, de solventar necesidades, de microcirugía, las grandes operaciones se paralizan y replantean.

Siempre hay optimismo pero se ve una etapa de transición difícil, y como toda transición lo viejo muere poco a poco, lo nuevo no ha nacido, y tampoco se puede prever. No es pesimismo, es incertidumbre. Pero lo que nace es engañoso. La era Trump es una realidad, se puede ver su funcionamiento, y es igualmente cierto la serie de movimientos que estaban adormecidos en la sociedad y que ahora salen a la calle. Es muy difícil hacer pronósticos de hacia dónde nos va a llevar esa dualidad y conflicto entre dos realidades sociales. Entre tanto, hay que desarrollar ese urbanismo que intenta paliar y mejorar las necesidades del conjunto.

C. EDUCACIÓN

Nueva concepción social: Se está desarrollando por tanto una nueva concepción en algunos ámbitos, es el tema del hábitat urbano, como un metabolismo. El edificio, al igual que alguna parte de nuestro organismo, dentro de una ciudad que es el metabolismo más complejo, debe funcionar de la forma más eficiente, imitando un poco lo que realiza la naturaleza en cuanto al trato con la energía, información, residuos, etc. Desde el urbanismo y la arquitectura, lo primero es entender que esa es la visión. Es algo que viene más de la ecología urbana, de los biólogos, ambientólogos, que nos enseñan muchísimo sobre esto. Gente como Salvador Rueda hace años que nos lo están diciendo, va calando, pero poco a poco. Es una visión, que es más que pintar de verde la ciudad, o poner un jardín vertical, o una cubierta ajardinada, es mucho más. Una vez entendido, se tienen que adaptar los instrumentos a esa nueva visión.

El otro día, en la presentación de la nueva ley de territorio que sale dentro de 15 días, que por sí misma ya es un paso adelante. No es solo una ley del suelo, o un plan urbanístico, sino una ley de territorio. Aparece integrado territorio, urbanismo y paisaje, falta la arquitectura que está en otra ley, pero se trabaja en paralelo, la nueva ley de arquitectura con la de territorio. Se va cambiando la visión, aunque sea primero con los conceptos. Es un cambio total de la estructura de planificación a la que estábamos acostumbrados, tras la ley del suelo del 75. Hay una visión distinta, por un lado de adaptación y flexibilidad, y por otro a la idea más holística de que el paisaje, el medioambiente, la arquitectura, el urbanismo, todo ha de estar integrado. El planeamiento que no es más que el pacto que establece la manera de entender esa parte, para todas las escalas a la vez desde el territorio hasta el edificio, empieza a entenderse todo de manera global, sin obviar las partes donde como los médicos cada uno se especializa.

D. TRANSICIÓN

El bienestar ecológico y social debe comprenderse de manera integrada. Como dice el texto del Papa Francisco "Laudato Si'", gran guía recomendable, más para no creyentes. Tiene una idea que se aprecia en pocos documentos, ni siquiera en las naciones unidas ni de líderes globales. Las causas de la crisis ambiental, están en las grandes desigualdades sociales. Los humanos somos una fuerza geológica, con nuestra huella estamos cambiando las condiciones ambientales, comparable a otras dinámicas más naturales como los volcanes, pero ésta depende de nosotros. La solución por tanto esta en la concepción del propio desarrollo humano, que tiene una repercusión en la propia naturaleza.

Por un lado, hay una cuestión biológica natural que no puede solucionarse cambiando el estilo de vida, ni transformando la tecnología y producción para que sea verde. Las catástrofes y la muerte forman parte de la dinámica biológica del universo. Es el proceso cíclico de la vida. Nuestra civilización, al igual que muchas otras, tiene la incidencia natural sobre su propia destrucción por un lado. La nuestra, la civilización tecnológica occidental, que ahora ya es la global, lo apuesta todo a que la tecnología va a resolver todos los problemas. Es muy duro pensar que esto no va a ser así. Por un lado los que ya han vivido la buena vida occidental, quieren mantenerla, y los que no luchan por conseguirla. Se trata de que el reparto de los beneficios como de las cargas de ese progreso sea más o menos equitativo. Es necesario compaginar el progreso tecnológico con el cambio de ideal social, el problema es que se siga con un modelo que se ve cada vez más injusto, más desigual, para unos cuantos, y la tecnología se pone al servicio de estos, con la excusa de que también solucionan problemas. Claro que solucionan problemas, pero el tema es si pudieran solucionar más con un reparto más justo de ese poder.

Se debe ampliar la visión del planeamiento urbano, ya no solo enfocado para el ser humano, sino asumiendo la relación ambiental de éste con el planeta. Entender todo el conjunto de seres vivos, la biodiversidad, integrado en la planificación. Se puede hacer una apuesta autárquica y de decrecimiento convencido, pero es algo muy minoritario. Hay colectivos y comunidades que nos enseñan que se puede vivir con menos, son referentes morales, se levantan en el contraste con el resto, con un mensaje de "os estáis pasando, otra forma de vida es posible". Pero en esto soy más pesimista. El mercado está más en auge que en declive, lo consiente y permite como un elemento de pluralidad folklórica, pero no lo asume. Como no interviene en esa red de centros o ciudades globales, lo consiente, de los nodos de ciudades que marcan producción y servicios. Mientras los nodos importantes mundiales estén controlados, estos grupos minoritarios al sistema le dan igual.

Lo vemos en Barcelona, con distintos alcaldes y alcaldesas y las cosas siempre acaban volviendo a su sitio. La feria del *mobile*, nadie la discute. Hasta los partidos políticos que lo ponen en cuestión, se adaptan e incluso lo potencian. Es una ciudad que quiere estar en una determinada liga de ciudades globales, los movimientos alternativos lo tienen pues complicado. Han pasado todos los colores políticos por una misma ciudad y el estado profundo de la ciudad sigue siendo el mismo. Estas ciudades nodo globales, la incertidumbre es total. El tema de la ampliación del aeropuerto pasando por encima de los humedales del Prat, o el tema de Eurovegas, son momentos en los que se pone en crisis casi todo. Se pone una alfombra roja al mejor postor y más en una situación de crisis como esa.

Antes nos caracterizábamos por vender arquitectura y urbanismo, la *smart city* actual y sus nuevos valores, venden tecnología y cuestiones intangibles. Estamos transformándonos, ya no exportamos modernismo y arquitectura física, ahora se extiende hacia lo intangible y se banaliza convirtiéndose en un nodo más, donde arquitectos y urbanistas no pintan demasiado. Las empresas utilizan la ciudad como laboratorio digital, ligado al neoliberalismo tecnológico global. Somos un nodo de la red, con las ventajas que ello también tiene, y estos temas de alta política no entran en la participación ciudadana, no es debatible si *mobile* sí o no, aunque condicione mucho lo que queremos ser como modelo Barcelona, menos física y más digital.

(ANX.20) PEUAT. PLAN ESPECIAL URBANÍSTICO DE ALOJAMIENTOS TURÍSTICOS

El Plan Especial Urbanístico de Alojamiento Turístico, el PEUAT, conforma el marco normativo en torno al cual se regulan los criterios urbanísticos y de gestión de los alojamientos turísticos de la ciudad de Barcelona. Los alojamientos turísticos incluyen tanto establecimientos hoteleros, viviendas de uso turístico, apartamentos turísticos, albergues o residencias universitarias y son la pieza básica para ordenar el modelo turístico de la ciudad de Barcelona, así como para gestionar su impacto sobre los barrios de la ciudad.

Para la elaboración de este Plan, y partiendo de un análisis de la realidad existente en la ciudad con relación a los alojamientos turísticos, el Ayuntamiento de Barcelona promovió la realización de unas bases y criterios básicos que rijan el plan, de la mano de un trabajo compartido con los principales agentes implicados. Una vez definidos estos criterios, se validaron sectorial y territorialmente, poniendo especial atención en los barrios que tienen un impacto más importante de la actividad turística. Finalizado este proceso, se inició la tramitación administrativa del PEUAT, que se aprobó definitivamente en el Plenario del Consejo Municipal el pasado 27 de enero de 2017. El texto se ha publicado en el Boletín Oficial de la Provincia de Barcelona (BOPB), a 6 de marzo de 2017, data en que ha entrado en vigor.

(ANX.21) REHABILITACIÓN PLAZA DEL CENTRE Y PÉRGOLA FOTOVOLTAICA

(20/04/2014) Una vez recogidas las aportaciones vecinales del proceso participativo que habían abierto los distritos de Les Corts y Sants-Montjuïc, el Ayuntamiento está redactando el proyecto de remodelación de la plaza del Centre, una tarea que prevé terminar en verano. Las obras, que tendrán una duración de seis meses, empezarán el último trimestre del año y cuentan con un presupuesto estimado de 1,9 millones de euros. El proyecto viene financiado por el fondo europeo de cohesión. Con ellas se ampliarán las dimensiones actuales de la plaza y se mejorará su conectividad con los dos barrios. Además, se agrandará la zona de juegos infantiles, que dispondrá de más superficie, de más unidades de juegos marcados por edades y de caucho. También se ampliarán los dos pasos de peatones, que medirán 7 metros de ancho cada uno, y se colocarán barandillas de cristal en el acceso al metro. Asimismo, se instalarán elementos *smart* en la plaza, además de renovar por completo el alumbrado, con farolas que siguen los criterios del Plan Director de Iluminación, ledes de luz blanca y más iluminación en los espacios de estancia para peatones.

"Las prioridades se han definido de acuerdo con el proceso de implicación vecinal", ha explicado el teniente de alcalde de Hábitat Urbano, Antoni Vives, que ha destacado: "Durante mucho tiempo en esta plaza la prioridad han sido los vehículos; aun así, ha mantenido su marcada personalidad". "Lo que queremos hacer es potenciar esta personalidad", ha resumido. Con respecto a la vegetación, se instalarán parterres más grandes, y se colocará una fuente más para que haya una en cada parte de la plaza.

Web: <http://ajuntament.barcelona.cat/obres/es/noticia/el-proyecto-de-remodelacizen-de-la-plaza-del-centre-recoge-las-aportaciones-vecinales>

(05/04/2016) El Ayuntamiento de Barcelona ha iniciado las obras de instalación de una pérgola fotovoltaica en la plaza del Centre, una intervención que cerrará definitivamente la reforma urbanística de este espacio público situado entre los barrios de Sants y las Corts. La instalación de esta pérgola fotovoltaica en la plaza del Centre tiene como objetivo suministrar energía eléctrica de origen renovable y local a las 25 luces públicas instaladas. La obra tiene un presupuesto previsto de 213.921 euros y tendrá una duración de unos dos meses.

Los módulos fotovoltaicos se colocarán planos sobre la cubierta de una pérgola. La instalación tendrá una potencia de 12,48 kWp. Durante el día, y con el aprovechamiento de la energía procedente del sol, las placas fotovoltaicas cargan 15 baterías de ion litio, que estarán situadas en una sala especial bajo la plaza, donde también estarán los elementos de control y transformación de potencia.

Durante la noche, estas baterías aportarán la energía eléctrica almacenada a las baterías para alimentar el alumbrado público de la zona. Con este sistema se prevé cubrir con energía limpia y renovable el 70% de la demanda eléctrica anual del alumbrado público de la plaza. Este porcentaje será del 100% entre los meses de abril y agosto (ambos incluidos). Las placas solares situadas sobre la cubierta de una pérgola se combinarán con módulos de piezas de madera y todo el conjunto configurará un umbráculo. Se ha diseñado con una altura de 5 metros, calculada para hacer posible el soleamiento de esta zona de juegos infantiles durante el invierno a la vez que procurará la sombra durante el verano.

Web: http://eldigital.barcelona.cat/es/la-plaza-del-centro-tendra-una-pergola-fotovoltaica_318444.html

(ANX.22) HUERTOS URBANOS

La red de Huertos Urbanos de Barcelona es un programa participativo del Área de Medio Ambiente destinado a personas mayores de 65 años de la ciudad. Tiene como objetivo incorporarlos a actividades de mejora ambiental a través del cultivo de hortalizas siguiendo los principios de la agricultura biológica. Este programa se inició en 1997 con la puesta en marcha de los huertos de Can Mestres, aunque el primer huerto que empezó a funcionar en Barcelona fue el *Hort de l'Avi*, en el distrito de Gracia, en 1986, fruto de las peticiones de un grupo vecinal.

Los Huertos Urbanos tienen un importante valor social entre sus participantes, ya que les permite ocupar su tiempo, favorecen la creación de un tejido de nuevas relaciones y mejoran su calidad de vida mediante una actividad física muy positiva para su salud. También tienen un alto valor medioambiental para la ciudad, ya que se convierten en nuevos espacios verdes públicos en los cuales el huerto es el protagonista.

Otros aspectos a destacar son su función de educación medioambiental, mediante actividades para los colegios que permiten a los niños y niñas conocer el mundo agrícola y los principios de la agricultura biológica. También tiene una función social de convivencia entre generaciones, ya que las actividades educativas que se realizan en los huertos urbanos facilitan la relación entre los niños y la gente mayor. El programa de huertos urbanos de Barcelona se lleva a cabo de forma conjunta con los distritos y cuenta con la colaboración de la Fundación "la Caixa".

Se trata de parcelas de entre 25 y 40 m², en las que se cultivan hortalizas y verduras, así como plantas aromáticas y flores de temporada. Abundan los tomates, judías, patatas, calabacines, acelgas, legumbres, coles, berenjenas, ajos, cebollas, alcachofas y lechugas. Las plantaciones de especies con floración de temporada ornamentan las parcelas. Las plantas aromáticas y medicinales tienen una importante función en la agricultura biológica, ya que contribuyen a la eliminación de plagas repeliendo o atrayendo hacia ellas a los insectos parásitos -éste es el caso del romero, que atrae al pulgón y evita que vaya hacia las hortalizas y verduras-, además de atraer a los insectos polinizadores. Una parte del programa se reserva a entidades con personas en riesgo de exclusión social.

Las parcelas se adquieren por sorteo y los terrenos se ceden por cinco años, con un período de prueba inicial de seis meses. Una vez asignada la cesión, las personas beneficiarias deben seguir un modelo de agricultura biológica donde no se pueden utilizar productos químicos y tampoco se pueden vender los productos obtenidos del cultivo.

Web: <http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/es/servicios/la-ciudad-funciona/mantenimiento-del-espacio-publico/gestion-del-verde-y-biodiversidad/huertos-urbanos>